



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

**FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES
ARAGÓN**

**“NO ESTABA ENFERMO, PERO SE NOS MURIÓ”:
DESAPARICIÓN DE UNA RADIO VANGUARDISTA
Y SU INTEMPESTIVO REGRESO. CRÓNICA
HISTÓRICA DE GRUPO MONITOR**

**TRABAJO PERIODÍSTICO COMUNICACIONAL
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN COMUNICACIÓN Y PERIODISMO
P R E S E N T A**

DANIEL ADRIÁN AGUILAR TORRES

**ASESORA: MTRA. MARÍA GUADALUPE PACHECO
GUTIÉRREZ**

SAN JUAN DE ARAGÓN, SEPTIEMBRE DE 2009

FES Aragón



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A ti por tu vida

A Adriana, Diego y Lolis

A Juan, Omar y Viridiana

A la maestra Guadalupe Pacheco, mi eterno agradecimiento

A todos aquellos que han hecho de mi vida parte de la suya y velan por ella

A Mary

Índice

Introducción	1
La crónica histórica: émula del tiempo	9
Crónica histórica: relatora de lo pasado.....	9
Una pausa en el escenario.....	13
Rasgos indelebles de la crónica.....	17
El testigo de la historia.....	18
La vivacidad de la crónica.....	19
Ilustradores de lo transcurrido.....	21
El pantano de la interpretación.....	25
Las palabras son pluridimensionales.....	25
La magia de una pluma.....	26
El colapso de <i>Monitor</i>	31
Como fantasma entre la tripulación.....	32
La voz de los tripulantes.....	42
Ernesto Fernández: la voz de la desilusión.....	42
Jorge Pacheco: del lado del hartazgo.....	44
Los radioescuchas: desde la distancia del puerto.....	50
<i>Monitor</i> es su sonrisa.....	50
Entre el amor y el dolor.....	52
El viaje inicial	56
José Gutiérrez Vivó y su pasión hecha noticia.....	57
<i>Radio Programas de México</i> y <i>Radio Red</i> , los inicios y tropiezos de <i>Monitor</i>	59
Ha cruzar el horizonte.....	62
<i>Monitor</i> , academia de la radio.....	65
<i>Monitor</i> al rescate: la histeria y el auxilio sobre el asfalto.....	69
Vacantes para una nueva tripulación.....	70
Enrique Muñoz: una historia de fidelidad a <i>Monitor</i>	71

Jorge Pacheco: <i>Monitor</i> le rescató la esperanza laboral.....	73
El tándem <i>Monitor</i> y <i>Radio Centro</i>	76
Las causas del colapso.....	83
De la resistencia al declive	95
La resistencia entre zozobra.....	95
El intempestivo regreso.....	110
<i>Monitor</i> : “la radio que México ya no escucha” ni lee.....	116
A manera de conclusión	122
Fuentes de Consulta	127
Anexos	133
Anexo 1. Periódicos, revistas y libros que abordaron el tema <i>Monitor</i>	133
Anexo 2. Gráficas que muestran los recursos emandos a los medios de comunicación en 2007.....	141
Anexo 3. Anexo 2. CD con el siguiente material:	144
• Despedida de José Gutiérrez Vivó	
• Comunicado del último día de transmisiones de <i>Radio Monitor</i>	
• Comentarios de Joaquín López Dóriga sobre el cierre de <i>Diario Monitor</i>	
• Notas informativas de Carmen Aristegui sobre el cierre de <i>Diario Monitor</i>	

Introducción

Entre el punto exacto del inicio de mi vida universitaria y hasta hoy que presento mi trabajo de titulación han transcurrido nueve años. Mi ciclo por la Universidad Nacional Autónoma de México podría resumirse, hasta el momento, en tres etapas: en el año 2000, mi ingreso a la Escuela Nacional Preparatoria (ENP), cuatro años después el salto a la licenciatura en la Facultad de Estudios Superiores Aragón, entonces Escuela Nacional de Estudios Profesionales (ENEP); en 2007 se presentó mi primer experiencia laboral en *Radio Monitor*, y buena parte de 2008 y 2009 lo he dedicado a la tesis para obtener el grado de licenciado en la carrera de Comunicación y Periodismo.

Al concluir la escuela secundaria, y ver mi nombre en las listas de la máxima casa de estudios de México me llenó de ilusiones. Fui seleccionado para ingresar a la Preparatoria 5, José Vasconcelos, en su turno vespertino. Ahí mi falta de madurez e interés por el estudio me llevaron a adeudar cuatro materias, tras cursar el quinto año. Repetí todo el ciclo escolar de las asignaturas de Italiano, Literatura, Biología e Historia, lo que implicó quedarme cuatro años en el bachillerato, cuando de éste son tan sólo tres. Fue el momento de mi coyuntura personal.

Si hubiera aprobado el año, quizás jamás habría valorado lo que se obtiene a través del conocimiento que brinda a manos llenas la UNAM. Mi eterno agradecimiento a mi *alma mater*, ya que sin su sistema de pase reglamentado, nunca hubiera llegado a la Universidad.

Cursado el bachillerato, la ENEP Aragón tuvo un asiento reservado para mí. Al principio renegué de él porque todos los estudiantes de la UNAM aspiramos a cursar la carrera en el campus de Ciudad Universitaria, en cambio ahora, lo añoro y nunca podría olvidarlo.

Aquella etapa de mi vida escolar intenté aprender y aprehender todo lo que me regalara la Universidad. Perdí mi miedo a la gente, al hablar en público, a escribir y construir mensajes. Conocí a personas inmersas en el mundo de la Comunicación, a mis mejores guías académicas y a los mejores amigos.

Durante el cuarto semestre, en la materia de Reportaje fui alumno de la maestra Guadalupe Pacheco, asesora de este trabajo, quien es motor invaluable en mi carrera profesional, sus enseñanzas me inculcaron disciplina, el hábito de la lectura, la responsabilidad consigo mismo, a no depender de los demás, y a valorarme como individuo y futuro profesional de la Comunicación, entre muchos otros aprendizajes.

La carrera de Comunicación y Periodismo, en su Plan de Estudios de 1993, me exigió como requisito la incursión en el Servicio Social, para lo cual se requieren al menos el 80 por ciento de los créditos. Este requisito me llevó a los medios de comunicación lo antes posible, así que me aventuré a solicitar una oportunidad, mientras cursaba el sexto semestre.

Entonces, Diego, mi hermano de sangre, se perfilaba como un incipiente futbolista e ingresó a las filas de "Pumitas" en Villa Coapa, de la Ciudad de México. Durante los entrenamientos del escolar conocí a un reportero vial de una estación llamada *Radio Monitor*, cuya personalidad me dio la confianza para preguntarle sobre oportunidades laborales en su centro de trabajo. Se trató de Ernesto Fernández, quien me orientó al respecto. Pronto me uniría a una de las estaciones más importantes de la Ciudad de México, sin sospechar lo que ahí vería.

Ernesto me consiguió una entrevista con el gerente de Recursos Humanos de *Monitor*, Antonio González. Al llegar a aquel edificio con sede en la Delegación Magdalena Contreras, González me recibió en su oficina, me entrevistó y me hizo un examen de ortografía.

Me aceptó en el equipo, tras advertirme que no habría ningún tipo de apoyo económico por mis servicios. Accedí a las condiciones. Antonio González me llevó por el interior edificio, salimos y cruzamos unas áreas verdes que me hicieron recordar una visita que hice a Televisa San Ángel. Caminamos por un pasillo que conducía a otra oficina de la empresa y subimos unas escaleras, ahí ya nos esperaba un sujeto de estatura baja, tez morena y una voz imponente, pero a la vez cortés.

Se trataba de Jorge Pacheco. “Ahí se lo dejo”, dijo González mientras se retiraba de nuevo hacia su oficina. Pacheco, me explicó la labor a realizar en el departamento de Servicios a la Comunidad, consistente en atender a los radioescuchas. Me presentó con Cecilia Vargas, la gerente, y volvió a advertir sobre la carencia de apoyos económicos. Acepté gustoso.

De marzo a julio de 2007 me desarrollé como orientador de los radioescuchas atendiendo sus inquietudes, tomando nota de sus comentarios y dando seguimiento a sus quejas. En esta área conviví con inolvidables compañeros: Sandra, Iván, Marta, Rubén y mi jefe, Jorge Pacheco, así como la gerente Cecilia y su asistente Mariana.

También compartí el espacio con profesores de primaria y secundaria que conformaron un equipo que atendía telefónicamente a niños con dudas sobre sus materias escolares. Varios de ellos me mostraron su amistad y dieron consejos oportunos para mi actividad laboral. Todos mis compañeros y amigos hicieron de mi estancia en *Monitor* una experiencia laboral invaluable.

Al mismo tiempo, empezaba a conocer información sobre la situación económica por la que atravesaba esta empresa. Los empleados se quejaban que llevaban varias quincenas sin cobrar. *Monitor* tenía tras de sí al menos tres décadas de prestigio lo cual contrastaba con su situación actual.

Conocí por primera vez a José Gutiérrez Vivó una noche en que salía de la empresa con rumbo a mi casa. Muy educadamente, él se acercó a mí y Marta, mi acompañante en ese momento. La impresión de un hombre educado fue la que se me quedó.

El origen de *Monitor* data de 1974, durante la segunda mitad del Siglo XX, cuando el cuadrante de la radio en el Distrito Federal estaba ocupado por tres estaciones básicamente, la *XEW*, la *WEQ* y la pionera de todas, *La B grande de México*. Radionovelas, música y noticias eran la parte primordial de sus programaciones. Ya para la década del 2000, alrededor de 57 estaciones ocupan la banda de AM y FM en la ciudad.

A su vez, estas estaciones se dividen, y la totalidad del país, con base en la Ley Federal de Radio y Televisión, en permisionarias y concesionarias. La misión de las primeras es la producción de programas radiofónicos que acerquen a la comunidad entre sí, sin perseguir la ganancia de recursos financieros como fin último. Por el contrario, las concesionarias requieren de dinero para mantener a flote su producción radial.

Monitor se posicionó como noticiario del extinto grupo radial *Radio Programas de México*. Lo que diferenció a este concepto noticioso con el resto de las estaciones, fue la idea de que las noticias rompieran con los esquemas de comunicación en los cuales sólo había un emisor, un mensaje y un receptor, que pasivamente actuaban en este vínculo comunicativo.

Monitor se convirtió en un espacio activo y abierto para que los ciudadanos llevaran sus demandas a la vez que éstas eran respondidas por las autoridades, el cual fue conducido por José Gutiérrez Vivó, un periodista mexicano que tuvo como propósito ser mediador entre gobierno y sociedad, y comunicarlos a través del teléfono y entrevistas con los funcionarios públicos.

Fue hasta 1999 cuando *Monitor* comenzó a cambiar su suerte, ya que *Radio Programas de México* vendió el concepto a su conductor principal, al periodista José Gutiérrez Vivó, quien consolidaría su éxito a nivel nacional y crearía la agencia de noticias *Infored*, y a su vez lo negociara con la familia Aguirre, dueña de *Grupo Radio Centro*, para que le proveyera de servicios informativos.

Tanto José Gutiérrez Vivó y la familia Aguirre se enfrascaron en diversos problemas que llevaron a la disolución del vínculo mercantil que mantuvieron hasta 2005, año en el cual se creó el concepto de *Grupo Monitor* con única salida al aire por las frecuencias 1320 y 1560 de AM. Tras el rompimiento entre ambas partes, una disputa legal llevó el pleito a tribunales mexicanos e incluso internacionales, ante la falta de acuerdos.

Como parte del cabildeo, *Radio Centro* obtuvo la simpatía del Gobierno Federal, entonces presidido por el panista Vicente Fox. *Grupo Monitor* tuvo que esquivar los ataques provenientes desde la Presidencia de la República, en un contexto electoral que tuvo como marco la confrontación entre Andrés Manuel

López Obrador y Felipe Calderón. Así, entre ataques políticos y un adeudo que alcanzaba los 20 millones de dólares de los Aguirre a Gutiérrez Vivó, *Monitor* claudicó sacando sus estaciones del aire.

En este contexto, a finales del mes de mayo de 2007, cambié Servicios a la Comunidad por la Mesa de Redacción. Durante la carrera, me especialicé en prensa escrita. Le manifesté mi interés a Jorge Pacheco, quien gestionó y me ayudó a conseguir el visto bueno. Estaría en el turno matutino bajo las órdenes Gisela Ramírez, y por las tardes, en Servicios a la Comunidad. Pero el gusto sólo me duró dos semanas.

Intempestivamente, la programación noticiosa salió del aire el 29 de junio de 2009. Ese día atestigüé aquel acontecimiento con asombro. La incredulidad, la tristeza e incertidumbre en los rostros de mis compañeros me conmovieron hasta llegar a concebir que éste fuera el tema de tesis.

Pasaron unas dos semanas del hecho cuando busqué una nueva oportunidad en los medios de comunicación. La obtuve en Canal 11, en el área de Noticias, específicamente en la sección de Cultura. En esta etapa, siendo mis últimos dos semestres en la carrera, cursé las materias de Seminario de Tesis, en las cuales se nos exhortó a elegir el tema para emprender el proyecto que nos conduciría hacia la titulación. No había dudas, lo que había vivido sería mi tesis.

Tras solicitar a la maestra Guadalupe Pacheco su asesoría, comencé mis primeros intentos. Necesité definir el género periodístico para relatar lo vivido.

La carrera de Comunicación y Periodismo de la FES Aragón, permite la titulación mediante un trabajo periodístico comunicacional, entre los cuales opté por el de **crónica**. Hallé en ésta al género periodístico cuyas cualidades permiten relatar un hecho noticioso de trascendencia histórica como lo fue la trayectoria de *Grupo Monitor*, que logró mantenerse a la vanguardia de entre 16 grupos radiofónicos que luchaban por satisfacer las necesidades de los radioescuchas en la Ciudad de México; que desapareció el 23 de mayo de 2008 en su versión radiofónica y el 13 de febrero de 2009 en su modalidad impresa.

Se requería retratar un asunto de larga duración, en un tiempo y época. Dentro de lo que ofrece la crónica, opté por la **histórica**. Tomé esta última porque revive los hechos de tal forma que pareciera una recreación del pasado, motivo por el cual titulé al primer capítulo “**La crónica histórica: émula del tiempo**”.

Dado que este es un trabajo mediante el cual se justifica la obtención del título de licenciado en Comunicación y Periodismo, fue necesario teorizar sobre el género periodístico de la **crónica**, asunto que abordé inicialmente, a través de algunos autores que documentan el tema tanto en el sector literario, histórico, académico y desde luego periodístico, así como ejemplos de los mismos.

Luego de teorizar, asumo mi papel de cronista y relato mi propia historia. Valiéndome de los recursos que ofrece la crónica, comienzo por el punto más intenso en sus emociones de la coyuntura que representó *Monitor*, es decir, por el día que sale por primera vez la estación del aire, momento en el cual José Gutiérrez Vivó emite un mensaje con más de una hora de duración.

Me valí de la **investigación de campo** para entrevistar a aquellas personas con quienes conviví. Así entrevisté a Ernesto Fernández, reportero vial; Jorge Pacheco, encargado de Servicios a la Comunidad; Marta García, gerente de Operaciones; Enrique Muñoz, conductor del noticiario vespertino, a piezas claves, como José Gutiérrez Vivó y Teresa Aviña, se negaron rotundamente a concederme una entrevista.

Con la información recabada, transmito en forma de relato estas experiencias que asemejé con las de los sobrevivientes de un barco perdido, por lo que le nombré al segundo capítulo “**El naufragio de *Monitor***”.

Posteriormente, indago en los inicios de *Monitor* en su concepto de noticiario cuya presencia estuvo en la hoy extinta cadena *Radio Programas de México*. Con ayuda de la **investigación documental** retrocedo en el tiempo para señalar quiénes fueron los pioneros en este proyecto y expongo cómo se fue gestando el informativo, tal como cuando levanta anclas un barco y avanza sobre la mar, por lo que al tercer capítulo lo nombré “**El viaje inicial**”. Aquí incluyo materiales de **audio, video, hemerográficos y bibliográficos**, además

de otras **tesis** que han abordado el tema en diferentes momentos con otros matices.

Al regresar al punto donde se comenzó a relatar la historia, describo relato el movimiento en defensa de su desaparición. Con la zozobra causada por la sorpresa, cientos de personas salieron a las calles para manifestar su rechazo al cierre de transmisiones. Es por eso que al cuarto capítulo le titulé “**De la zozobra al declive**”. En este apartado, también se exponen las reacciones de diversos periodistas que opinaron sobre los tópicos de este asunto, algunos en contra, otros a favor de José Gutiérrez Vivó.

Después de que han pasado más dos años y medio entre el primer día que imaginé y escribí este trabajo. En este tiempo, en ocasiones el desánimo y otras mi impaciencia fueron el principal obstáculo a vencer, pero el esfuerzo ha valido la pena. He aquí la travesía de una radio vanguardista cuya historia marcó la vida de miles de personas, entre ellas la mía.

La crónica histórica: émula del tiempo

—La historia, émula del tiempo, depósito de las acciones, testigo de lo pasado, ejemplo de lo porvenir, aviso de lo presente, advertencia de lo porvenir.”

Miguel de Cervantes Saavedra

El presente es efímero, el pasado es una acumulación de recuerdos donde se depositan las acciones de los hombres; la historia es construida por las sociedades, reconstruida por los historiadores y recreada por los periodistas, quienes la investigan y llevan a los lectores a través de **crónica histórica**.

En este capítulo pretendo señalar la importancia de la **crónica histórica**, sus métodos y herramientas para relatar sucesos y su relación paralela con la literatura y la historia.

La **crónica histórica** se encarga de retratar la —realidad” y el pasado de una sociedad, sus problemas y personajes. Esta forma de relatar el hecho noticioso le brinda al lector la oportunidad de recrear ambientes y momentos lejanos al presente, para comprender y prever el porvenir.

La crónica histórica: relatora de lo pasado

La —realidad” es fuente inagotable de relatos. Sin duda alguna, el ser humano desde sus inicios buscó capturar momentos trascendentales para él y así explicar su entorno. Con el correr del tiempo esos instantes se transformaron en crónicas de viajes. Así el hombre utilizó el lenguaje escrito como medio para conocerse a sí mismo y su hábitat. Por lo tanto podemos decir que la **crónica** pareciera el abuelo de los géneros periodísticos y a la vez, punto de reunión entre la historia y la literatura.¹

Por ejemplo, en el campo de la literatura se usa a la **crónica** como medio de transmisión de mensajes. Basta recordar algún sencillo ejemplo, *Frankenstein*

¹ Édgar Liñán Ávila, *Géneros periodísticos*, p. 51.

de la inglesa Mary W. Shelley, quien trazó desde el comienzo el diario del coronel Robert Walton, hombre horrorizado que cuenta a su hermana lo impactado que se encuentra después de mirar de cerca a la bestia creada por las manos del doctor Frankenstein, su reciente tripulante. Démonos cuenta que inclusive la corriente literaria del *realismo*, busca en sus textos mayor apego a lo acaecido en la "realidad", con respecto al quehacer humano, con base en la documentación, tratados científicos y los recuentos de la prensa.²

Por otra parte, la historia echa mano de la **crónica** para la transmisión, recreación de hechos, así como reavivarlos, los cuales afectaron a las sociedades. Reflejo son las investigaciones de Pedro Castro, doctor que retrata la vida y obra del general Francisco Serrano, candidato a la presidencia de México en 1927 asesinado a manos de Álvaro Obregón y ejecutado bajo las órdenes de Plutarco Elías Calles en el libro *A la sombra de un caudillo*, por mencionar un ejemplo.³

Frente a la importancia de la **crónica**, no sólo en términos periodísticos, se encuentran algunas definiciones de ésta por diversos autores, para lo que se tomó la versión de Carlos Monsiváis, principal cronista de México; además de Guillermina Baena quien destaca por sus estudios de los géneros periodísticos en nuestro país. Aquí sus miradas:

Para el autor de libros como *El estado laico y sus malquerientes* y *“No sin nosotros” los días del terremoto 1985-2005*, la **crónica** es un juego de reconstrucción de hechos:

[...] es una reconstrucción literaria de sucesos o figuras; [es] el género donde el empeño formal domina sobre las urgencias informativas. Esto implica la no muy clara ni muy segura diferencia entre objetividad y seguridad, lo que suele traducirse de acuerdo a [sic] premisas técnicas. En la **crónica**, el juego literario usa a discreción la primera persona o narra libremente los acontecimientos vistos y vividos desde la

² *Ídem*, p.23.

³ Confróntese la obra de Pedro Castro, *A la sombra de un caudillo.*, 2005.

interioridad ajena. Tradicionalmente –sin que haya ley alguna– en la **crónica** ha privado la recreación de atmósferas y personajes sobre la transmisión de noticias y denuncias.⁴

Para Baena, autora de *El discurso periodístico: los géneros periodísticos hacia el nuevo milenio* y *Tesis en 30 días: lineamientos prácticos y científicos*, –**al crónica** cuenta acciones ocurridas en un tiempo y espacio determinados, los cuales tienen un principio y un fin. **Crónica** se deriva de *cronos* del griego que se refiera al tiempo”.⁵

Con las propuestas sobre la mesa se deducen dos cosas, que ninguno de los autores regala una conceptualización precisa de la **crónica histórica**, sin embargo concuerdo con Monsiváis sobre que es una reconstrucción de sucesos, pues es imposible ser exactos en todos los detalles, si no es una recreación de los mismos; otro acierto, es el estilo libre de escribirla.

Con Baena estoy de acuerdo en que la **crónica** —**cuenta** acciones ocurridas en un espacio y tiempo”, porque son las coordenadas que muestran la ubicación para quien lee, y pueden ser determinadas por vestimentas, un reloj o la comida, ya que brindan claves para describir circunstancias: quizá una acogedora recámara, la estresante ciudad, o la armoniosa tranquilidad de un parque en una tarde de verano, sitios que se convertirán en el escenario de la —**realidad**”.

La **crónica** no tiene un manual sobre su construcción, sino sólo recomendaciones y esclarecimientos de ciertas condiciones a cuidar a la hora de escribir, para no perder al lector y que naufrague en el mar de la ambigüedad. El cronista tiene como reto valerse de artificios para atrapar a su lector hasta la última de las páginas.

⁴ Carlos Monsiváis, *A ustedes les consta*, p. 13.

⁵ Guillermina Baena, *Géneros periodísticos. Crónica*, p. 9.

Existen periodistas que se valen de artilugios literarios como las figuras de pensamiento y/o retóricas que brindan vida y emoción al texto.⁶ Ellas no sólo sirven para embellecer, sino para que nuestro mensaje sea eficaz y llegue con mayor contundencia al receptor. Estas figuras se clasifican en familias, ya sea por su fonética (cómo se escuchan) y por su estructura gramatical (su escritura).

Con el uso adecuado, se logra un mejor y más ágil lenguaje. Para aclararlo, con la ayuda de Pablo Hiriart, ganador del Premio Nacional de Periodismo en 2005, quien con las figuras retóricas critica duramente a la Iglesia católica en sus crónicas *Ratzinger entra al cónclave como papable número uno* y *Ratzinger, cardenal del “no” ya es Papa*, publicadas en el diario *La Crónica de Hoy*.⁷

[...] Al final de los 115 cardenales que iban dejando tras de sí un familiar olor a ropa recién planchada, entró Ratzinger con su estampa de Papa medieval y la mirada fija, pero muy distante de todos los presentes. Mientras caminaba, fue posible reconocer la inconfundible mirada del poder, clavada en el trono de San Pedro.

La frase —~~el~~ Ratzinger con su estampa de Papa medieval” pareciera una oración para adornar al texto, pero si se toma que para ese momento de la crónica aún no se ha nombrado al alemán como máximo jerarca de los católicos, y si se le califica como medieval es porque él representa un retroceso para esa religión. Él no es estrictamente un papa de esas características porque dicha época expiró, pero se usa la palabra como metáfora para poner a la luz sus ideas y pensamientos, semejantes al medioevo.

Si buscamos más, se encuentra:

⁶ Aurora Martínez, *Didáctica de las figuras retóricas*, p. 22.

⁷ Pablo Hiriart, *Ratzinger entra al cónclave como papable número 1* y *Ratzinger, cardenal de “no”, ya es papa*, Consejo Nacional del Premio Nacional de Periodismo A.C., <http://www.consejociudadano-periodismo.org/section.php?name=articulo&id=54>, acceso enero de 2008.

[...] Afuera de la Basílica todo es espera, especulación y entusiasmos nacionalistas de los que llegan a la explanada de la Plaza de San Pedro. Toluqueños con una bandera de México comenzaron a corear el futbolero —Mé-xi-co-Mé-xi-co” frente a un grupo que venía con la bandera de Portugal, mientras los hondureños hacían ondear la suya junto a un contingente de africanos que saltaban con su bandera verde y blanco.⁸

Hiriart hace alusión a gritos futboleros que si se leen sin atención no son más que emotivos católicos, pero en otro sentido es una metáfora sobre lo bajo de la elección papal, como si fuera un espectáculo de entretenimiento. Pablo Hiriart sin enumerar una lista de quejas y denuncias contra la institución católica, escribe varias metáforas que denuncian el deleznable show.

La **crónica** cumple con funciones de denuncia, construye nuevos puntos de vista de una noticia y cuenta con matices, a diferencia de la nota informativa.

Una pausa en el escenario

La —realidad” en la que vive el hombre es múltiple y confusa; sin embargo cuando intentamos recuperarla y obtener registros de ella, resulta una fragmentación de la misma. Dentro de ésta se observan dos puntos de referencia los cuales serán las coordenadas a seguir en cualquier crónica: el tiempo y el espacio, dos importantes pilares para la recreación de acciones.

El tiempo es el reloj que marca las horas y minutos de nuestra historia cuya función es contextualizar al lector en una época o tiempo determinados:

[...] Contar es establecer límites y determinar así el principio y el fin de un cuerpo que transcurre. Ese movimiento es el tiempo y este es irreversible e infinito. Relatar es poner ante los ojos de los otros y de sí mismo lo que de otra manera pareciera alejar a los hombres, pues en el

⁸ *Idem.*

relato reconocen un símil de su propia percepción de la realidad y sobre todo de su propio sueño acerca de ella.⁹

En este fragmento, Édgar Liñán define en seis líneas al tiempo. Éste es oro y su relevancia radica en saber cuándo se vive una historia, tal como si fuera una brújula. Es imposible imaginar las acciones de la crónica sin un momento que las ampare.

Por otra parte, el espacio es el lugar donde habitan los personajes y por donde camina el tiempo; según Martín Vivaldi —esambientar la acción y crear un contexto que haga más creíbles los hechos que se narran”.¹⁰ El espacio es un escenario ilustrado con claridad: temperatura, geografía, olores, sonidos y todo aquello donde se encierren los detalles y pormenores, que creen al lector la ilusión de estar de pie en lugar mismo.

La temporalidad camina por el sendero del espacio. Ambos se combinan durante el trayecto de la crónica. Existe la posibilidad de jugar con él al iniciar con el desenlace o por la forma tradicional del comenzar por el inicio con el objetivo de crearle curiosidad al receptor y hacer más ameno el texto.

El tiempo es pluridimensional e intangible. Las funciones de las alteraciones temporales se traducen en un mensaje más eficaz y atrayente para los lectores. Con un manejo apropiado del tiempo también se logra cumplir con una de las obligaciones del periodismo: la denuncia.

Este peculiar juego entre tiempo y espacio también se realiza con retrospectivas y adelantos inesperados en el relato. Para la literatura son la anacronía y sincronía,¹¹ que es igual a llevar secuencias temporales, que en la primera no la hay, mientras en la segunda el tiempo siempre sintoniza en línea recta.

⁹ Édgar Liñán Ávila, *op. cit.*, p. 52.

¹⁰ Martín Vivaldi, *Géneros periodísticos*, p. 23.

¹¹ Lourdes Romero, *La realidad construida en el periodismo*, p. 129.

Dentro de la sincronía conviven dos alteraciones temporales, la analepsis y prolepsis cuyas definiciones son aportadas por Lourdes Romero¹² y para ejemplificar muestro *Yo sobreviví al tsunami*, crónica galardonada con el Premio Nacional de Periodismo en 2005 de la autoría de Silvia Cherem, publicada por *Reforma*:

- a) Analepsis: es la alteración temporal en la cual el narrador evoca algún momento del pasado para darle contexto al hecho en el presente que se está redactando. Por ejemplo:

Yo sobreviví al tsunami de Silvia Cherem es la historia de Karen, una joven mujer mexicana que sobrevivió al maremoto de 2004 en el Océano Índico tras disfrutar de su luna de miel con su esposo quien fue arrastrado por las olas gigantes. Un primer fragmento:

[...] La fuerza y velocidad del agua eran fulminantes. Arrastró a Karen en un remolino de escombros, plantas y cuerpos. A punto de morir ahogada, su vida comenzó a proyectarse en su mente como un carrusel de imágenes, una tras otra. En el último instante, logró sacar la cabeza del agua. Boqueó, jadeó y aspiró profundamente. El mar volvió a atraparla. Finalmente Karen tendida comenzó a llamar a su esposo: —~~Jaco~~... mi amor... ¿Dónde estás, Jacobo?...” Karen Michan fue una de las pocas personas que sobrevivió al tsunami que, justamente hace un año, devastó el sureste asiático y borró irremediablemente del mapa islas y poblados, ensañándose con Indonesia y Tailandia. Más de 300 mil muertos fueron contabilizados. Entre ellos estaba Jacobo Hassan, el esposo de Karen. Ese viaje era su luna de miel [...] ¹³

En este primer acercamiento observamos que la periodista traza las coordenadas del tiempo: un año después del paso de las destructoras olas; y el espacio: el sureste asiático en medio de la marea mortal. Además se ofrece un

¹² *Ibidem*, p. 139.

¹³ Silvia Cherem, *Yo sobreviví al tsunami*, Consejo Ciudadano del Premio Nacional de Periodismo A. C., <http://www.consejociudadano-periodismo.org/section.php?name=articulo&id=53>, acceso enero de 2008.

contexto que describe la muerte de miles de personas y la desaparición de islas enteras. En un segundo párrafo observamos la analepsis:

[...] [Silvia] Comenzó a recordar los momentos de la luna de miel. Se veía cantando con Jacobo las canciones de Blanca Nieves en el parque de San Francisco. Lo imaginaba corriendo para que la cámara (fotográfica) nuevamente los tomara juntos, abrazados, ahora en ese espantoso hospital. Venían a su mente los coqueteos y los besos. Las exóticas frutas que se dieron de comer en la boca, paseando por una lancha en Bangkok. El pánico de ella y las carcajadas de él en la rueda de la fortuna de Hong Kong. Las miradas en el metro de Shanghai. Los últimos momentos en Phi Phi. Extrañaba su argolla y su anillo de compromiso que se había quitado en la cabaña, un instante antes del tsunami. Anhelaba encontrar a Jacobo, nada más le importaba ya en esta vida [...] ¹⁴

Este ejemplo de analepsis da cuenta de la presencia de Karen en un hospital en la espera de noticias que avivaran la esperanza de encontrarse con su esposo y así continúa con la evocación de momentos entrañables para ambos, que en sí es un pasaporte al pasado en forma de retrospectiva.

b) Prolepsis: es aquella modificación en el tiempo en la cual el narrador recurre a algún momento aún no vivido en el texto, pero que da preámbulo a otras circunstancias. Veámoslo reflejado en la misma crónica:

[...] Cuando Jacobo y yo soñábamos con el futuro – creyéndonos dueños del mismo –, pensábamos tener una casa grande con dos perros, dar a luz a cuatro adorables hijos y, empalagosos como éramos, abrazarnos hasta la eternidad. Como en los cuentos de hadas, a nuestra boda el 4 de diciembre de 2004, seguiría un entrañable viaje a la exótica Asia y una infinita historia de amor y felicidad. Bien sabíamos ambos que la vida no es perpetua, pero en las mieles del inicio, cómo podríamos haber sospechado que la biografía

¹⁴ *Idem.*

en común no alcanzaría ni para el amanecer de una mañana... Los recuerdos de Karen se agolpan en la memoria. La anhelada luna de miel en el inolvidable paraíso de Phi Phi, playas de arena blanca, colinas esmeraldas y mar azul turquesa, se interrumpió a las 10 de la mañana del 26 de diciembre de 2004 cuando el Mar de Andamán, brazo nororiental del Océano Índico, se convirtió en un torbellino iracundo y endemoniado que arrancó construcciones, desenraizó palmeras ancestrales, asesinó inocentes y, como en una zona de guerra, dejó sólo destrucción a su paso. Hasta ese momento, en el vocabulario de ninguno de los dos jóvenes mexicanos existía la palabra tsunami.¹⁵

Karen vislumbraba un futuro diferente para ella y su pareja, así lo imaginó, sin embargo sus deseos no se cumplieron, pero una de las intenciones de Cherem es salpicar lo más que se pueda a su crónica con tintes sentimentales, y al mencionar un sueño de la pareja, da mayor intensidad a la tragedia e impregna al relato una sensación de tristeza. Durante las mismas líneas se lee alguna analepsis, al regresar al pasado y recodar su boda, semanas antes.

Rasgos indelebles de la crónica

La **crónica histórica** lleva en la piel las marcas inconfundibles de la descripción y la narración. Como si fuera un organismo vivo, ésta debe contener en sus rasgos más íntimos una claridad en su lenguaje que evoque cualquier rincón y cada latido del tiempo, así como las facciones de los personajes, su forma de pensar y su lugar social.

La agilidad y precisión de un hecho noticioso (un fragmento de esa —**realidad**—) son las piernas de la **crónica**, es decir la información es la que mueve a personajes y éstos a su vez dan sentido a lo acaecido.

La **crónica** se encuentra en un lugar privilegiado dentro de la familia periodística, no se limita a brindar listas de información vertidas al igual que la

¹⁵ *Vid. Supra.*

nota informativa. La **crónica** está a la par del reportaje, porque también indaga y se mete lo más posible en la investigación. De hecho, son casi gemelos, porque pocas diferencias tienen entre sí, y yacen éstas en el camino que toman para exponer una historia.¹⁶ La **crónica histórica** cumple con las funciones periodísticas de buscar, informar, profundizar y reflexionar sobre el quehacer del ser humano.

El testigo de la historia

Ya se habló de la importancia de la temporalidad y el espacio en la **crónica**, y de sus características, pero ¿quién es la persona intangible que nos regala el escrito? La respuesta es el narrador, un contador de historias, el expositor de un discurso¹⁷ o re creador de las acciones.

La **crónica histórica** retrata un universo imaginario el cual sólo se conoce a través del texto, porque tal vez el escritor no siempre tuvo la opción de presenciar esos actos. En cuanto una persona abre el libro, revista o periódico y sus ojos se fijan sobre las líneas se crea un —pacto”¹⁸ con quien narra y brinda datos que el lector posiblemente no reconoce totalmente.

La **crónica** se escribe, principalmente, con base en la narración y descripción; sin embargo, aun llevando estos elementos como bandera no se puede dejar de lado la información.¹⁹ Sin ella simplemente no hay nada por contar.

En el discurso también cobran importancia la exposición y argumentación. La exposición es la modalidad del discurso donde se pretende explicar con

¹⁶ Miguel Ángel Bastenier, *El blanco móvil: curso de periodismo*, p. 32.

¹⁷ El discurso es una exposición sobre un asunto, hecho en tono ilustrativo por una persona a otras. El discurso debe contener los siguientes elementos: exposición, argumentación, descripción y narración (María Moliner, *Diccionario del uso del español*, p.1013.)

¹⁸ Ese pacto es muy simple; el narrador le proporcionará los datos del contexto al lector para la comprensión de lo que se lee. El lector se auxilia de conocimientos previos y propios para esclarecer el tema. No puede haber relato sin narrador y oyente. (Lourdes Romero, *op. cit.*, pp. 51-68.)

¹⁹ Cabe destacar que el manejo de la información marca la diferencia entre la crónica y el reportaje, porque mientras la **crónica** narra una historia en forma cronológica, el reportaje los expone en forma arbitraria. (Guillermina Baena, *op. cit.*, p. 25.)

claridad una serie de conceptos, mientras que la argumentación pretende brindarle elementos tangibles del porqué se expone esa información.

La vivacidad de la crónica

A este cuerpo, como se ha comparado, la **crónica histórica** lleva en su cuerpo diversas marcas que le distinguen, pero para andar sobre sus propios pies y tenga vida, necesita de una especie de oxígeno; éste no nace dentro de la entidad sino en lo externo. En semejante tónica trabaja la **crónica**: se necesita de impulsos ajenos a ella para que como si tuviera pulmones, ésta respire. Se trata de la entrevista, terreno periodístico donde el cronista debe cruzar las fronteras de su oficina para varar con los involucrados del tema y llegar al puerto de la credibilidad.

En los mismos términos fisiológicos, el narrador es el cerebro de la empresa y él es el responsable de poner ante los ojos del lector la información. Este relator se valdrá de diferentes estilos para prestarle voz a sus entrevistados y pueden ser los siguientes, según la misma Lourdes Romero,²⁰ los cuales ejemplifico al mismo tiempo con un fragmento del libro *Los demonios del Edén* de la periodista Lidia Cacho y con la crónica de Silvia Cherem:

- a) Escena dialogada: acción donde hablan el entrevistador con su entrevistado y se redacta a forma de diálogo, como si fuera teatro; aquí el reflejo:

Allí estaba mi hermano. Nos sentó juntos a ver la tele y le dijo a mi hermano que me tocara. Claro que él no quiso, gritó, pero Johny es muy grande y muy fuerte y nos obligó a hacerlo.

— ¿Por qué volvían tú y tu hermano y las otras niñas?

— Una vez estábamos en su cuarto, después de que me hizo cosas, yo no quise bajar a la cocina y él subió por mí. Traía un cuchillo, de esos

²⁰ Lourdes Romero, *op. cit.*, pp. 69-102.

grandotes de la cocina, en la mano y me dijo que me iba a cortar toda en pedazitos.

— ¿Qué más te decía?

— Ya no voy hablar.²¹

- b) Discurso directo: quien narra se mantiene al margen del discurso del personaje. El estilo directo da vivacidad, interés y agilidad a la narración al permitir que sea el implicado quien se exprese con sus propias palabras, y con ellos el lector comprueba veracidad en el texto:

[...] Karen odia el mar, es marinera de tierra firme. Al llegar al puerto de Phuket la mañana del 25 de diciembre, Jacobo y ella se informaron que el viaje a Phi Phi en lancha particular, con no más de 15 personas, duraba una hora y media; a diferencia del ferry, más barato y para 200 pasajeros, que demoraba tres horas en recorrer los 48 kilómetros de distancia entre ambas islas. Contabilizando el tiempo de posibles mareos, decidieron limitar el viaje al mínimo. Optaron por la lancha, aunque en ella no cabría todo su equipaje. En el muelle dejaron encargadas un par de maletas para el regreso. [...] ²²

En esta parte de la crónica, Cherem toma las riendas del discurso y se convierte la narración en estilo directo.

- c) Discurso indirecto: el narrador asume el discurso del personaje o el personaje como narrador. Aquí el ejemplo:

[...] Jacobo y yo soñábamos con el futuro – creyéndonos dueños del mismo—pensábamos tener una casa con dos perros [...] Bien sabíamos ambos que la vida no es perpetua, pero en las mieles del inicio, cómo podríamos haber sospechado que la biografía en común no alcanzaría ni siquiera el amanecer de una mañana. ²³

²¹ Cacho, Lidia, *Los demonios del Edén*, México, Grijalvo, 2006, pp. 18-19

²² *Idem.*

²³ *Idem.*

En este fragmento la intención de Cherem es crear la ilusión de que Karen es quien cuenta sus vivencias.

Ilustradores de lo transcurrido

La **crónica** es considerada como el más viejo y pionero de la familia periodística, pues es hija de ~~als~~ antiguas crónicas de viajes, una de las más antiguas y esenciales de la narrativa oral y escrita. Viajes referentes a libros como *La Odisea* de Homero, *La Eneida* de Virgilio y *Don Quijote de la Mancha* de Miguel de Cervantes”.²⁴

Hoy conocemos plumas mágicas que han creado **crónicas históricas**. Aquí hablaré de dos, primero del polaco Rizard Kapúscinski, autoridad periodística del siglo XX, autor de libros como *Viajes con Hérodoto*, *Los cinco sentidos del periodista* y *El Ébano*, y de quien haré referencia con el texto de *La guerra del fútbol y otros reportajes*; además en nuestro contexto mexicano, retomo a Alfonso Reyes, periodista y destacado escritor de la historia de México, con su crónica *Visión de Anáhuac*.

En *La Guerra del fútbol y otros reportajes* se encuentra el apasionante viaje de Rizard Kapúscinski por África, América Latina y Europa entre los años de 1958 y 1976, el cual brinda la más detallada descripción de un mundo lleno de miedo, angustia y desesperación, al punto de contagiar la responsabilidad con que carga un corresponsal de guerra.

En estos trayectos, llenos de agresiones verbales y hasta la muerte inminente, se muestra a flor de piel la terrible condición del ser humano, que no ha logrado superar esa etapa de ente primitivo y egoísta, quien desconoce todo límite para salvaguardar la vida misma, tan sólo vale imponer sus propias ideas a los pobladores de aquellas anegadas tierras por la pobreza.

²⁴ Alberto Chillón, *Literatura y periodismo*, p. 21.

Kapúscinski viajó a África, tierra mágica que abre las puertas a un orbe maravilloso pero ambivalente, extraordinario pero poco monitoreado por los medios de comunicación masiva. Territorio herido por las divisiones de su gente y lastimado por las potencias económicas del mundo globalizado.

Luego arribó a Honduras, y Kapúscinski nos lleva a padecer por caminos extraños, tenebrosos y oscuros, guiados por policías en las calles de Tegucigalpa para después volar por las imponentes montañas que atraviesan Centroamérica y así comprender que todavía en estos días, un simple partido de fútbol cambia la tranquilidad de dos países por una guerra sangrienta.

El traslado continúa por Chile y México, cruzamos luego el océano Atlántico para llegar a Chipre, isla griega invadida por los turcos donde cruelmente se maltrata a la mujer por su condición femenina. De aquí se vira al sur nuevamente hacia África, en Somalia y Etiopía, lugares donde asfixia la sed, sequía y rencor entre pueblos que comparten el extenuante desierto africano.

De forma subjetiva se ha tomado como crónica a este texto, porque Kapúscinski nos traslada con una pluma a un lugar lejano a nuestro contexto. Lo relata de forma pormenorizada y toma en cuenta el parámetro del tiempo, quien le marca la pauta para contar sus peripecias periodísticas.

Kapúscinski se convirtió en detective, no olvidó que su tarea más importante es informar sobre un hecho de complejidad y trascendencia histórica. El entramado de su crónica histórica le demandó de sus recursos lingüísticos.

Ahora bien, trasladándonos a México con la guía de Alfonso Reyes, autor de *El tiempo de los patriarcas*, *Los infiernos helénicos* y cuentos como *Ninfas en la niebla*, con su texto *Visión de Anáhuac*, nos encontramos con el relato de lo que fue para los aztecas el Valle de México y su paulatina destrucción ecológica. En el libro, del cual recupero algunos fragmentos iré relacionándolo con las recomendaciones vistas para la redacción de una **crónica histórica**.

La **crónica histórica** debe de buscar ser ilustrativa para que el lector le dé un sentido y una interpretación del contexto histórico y para lo cual se toma en

cuenta el espacio y tiempo. Para ello el periodista se vale de diversas fuentes, además de la entrevista, para esgrimir gramaticalmente con elementos ajenos a nuestro presente: la observación directa, documentos, bibliografía, hemerografía, audios y videos.²⁵ Aquí las ilustraciones:

[...] Abarca la desecación del valle desde el año de 1449 hasta el año de 1900. Tres razas han trabajado para ella y casi tres civilizaciones – que poco hay de común en el organismo virreinal y la prodigiosa ficción política que nos dio 30 años de paz agosto. Tres regímenes monárquicos, divididos por paréntesis de anarquía, son aquí ejemplo de cómo aquí crece y se corrige la obra del Estado, ante las mismas amenazas de la naturaleza y la misma tierra que cavar [...] ²⁶

En este fragmento es clara la temporalidad porque se está hablando de la época de México-Tenochtitlan, y en el siguiente se presenta la ambientación y recreación del lugar:

[...] Es la desecación de los lagos como un pequeño drama con sus héroes y su fondo escénico. Ruiz de Alarcón lo habría presentado vagamente en su comedia de *El semejante a sí mismo*. A la vista del numeroso cortejo presidido por Virrey y Arzobispo, se abren las esclusas: las inmensas aguas entran cabalgando por los tajos. Ése el escenario. Y el enredo las intrigas de Alonso Arias y los dictámenes de Adrián Boot, el holandés suficiente hasta que las rejas de la prisión se cierran tras Enrico Martín, que alza su nivel con mano segura [...] ²⁷

Alfonso Reyes demuestra que no está inventando nada de la crónica, recurre a otras fuentes para dar veracidad a su relato como lo fue *El semejante a sí mismo* de la autoría de Ruiz de Alarcón.

²⁵ Miguel Ángel Bastenier, *op. cit.*, p. 73.

²⁶ Alfonso Reyes, *Visión de Anáhuac. Los imprescindibles*, p. 245.

²⁷ *Idem*, p. 245.

La **crónica histórica** aspira a brindar una visión panorámica de aquella —realidad— indígena. Más ejemplos:

[...] Dos lagunas ocupan casi todo el valle: la una salada, la otra dulce. Sus aguas se mezclan con ritmos de marea, en el estrecho formado las sierras circundantes y un espinazo de montañas que parte del centro. En mitad de la laguna salada se asienta la metrópoli, como una inmensa flor de piedra, comunicada en tierra firme por cuatro puertas y tres calzadas anchas de dos jinetas. En cada una de las cuatro puertas, un ministro graba las mercancías. Agrúpanse los edificios en masas públicas; la piedra está llena de labores, de grecas. Las casas de los señores tienen vergeles en los pisos más altos y bajos, y un terrado por donde pudieran correr cañas hasta 30 hombres a caballo. Las calles resultan cortadas, a trechos por canales. Sobre los canales saltan unos puentes, unas vigas de madera labradas capaces de diez caballeros. Bajo los puentes se deslizan las piraguas llenas de fruta. El pueblo va y viene por las orillas de los canales, comprando el agua dulce que ha de beber: pasan de unos brazos a otros las rojas vasijas. Vagan por los lugares públicos, personas trabajadoras y maestras de oficio, esperando quien los alquile por sus jornales. Las conversaciones se animan sin gritería: finos oídos tiene la raza, y, a veces se hablan en secreto. Óyense unos dulces chasquidos; fluyen las vocales, y las consonantes tienden a adecuarse. La charla es una canturía gustosa. Esas xés, esas tlés, esas chés, que tanto nos alarman escritas, escurren de los labios del indio con una suavidad de aguamiel [...] ²⁸

En este párrafo, Alfonso Reyes describió cuál era la situación en la que se desenvolvían, las aguas que les rodeaban, las conversaciones entre la gente por los edificios y calles, e incluso regala un panorama de la estructura de la ciudad.

²⁸ *Vid. supra*, p. 248.

El pantano de la interpretación

En alguna clase de hermenéutica, el maestro explicó a grandes rasgos el contenido de la materia; indicó algo que jamás se escapa de mi mente: —aquí estamos frente a una torre de Babel y de todas las interpretaciones que aquí están, sólo tomaremos una”. Interpretar es sumergirse en el pantano de la subjetividad.

El cronista decide, organiza y selecciona la información recabada, y elige qué tratamiento darle. Su trabajo es semejante al de un escultor: para dar forma a un cuerpo estético esculpe cada detalle; con el cincel va quitando aquello que no le sirve. De igual forma, el cronista va sesgando la información que les útil, con lo cual se enfrenta a un difícil obstáculo: el de interpretar cuáles son los elementos más importantes para hacer una crónica estética y eficaz. La interpretación da cuenta de la postura del periodista desde el momento mismo en que planea su proyecto; aunque intente ser imparcial, su trabajo lo delatará cuando el lector lo decodifique.²⁹

Las palabras son pluridimensionales

En todo texto ya sea literario, periodístico, histórico y hasta científico se acuñan términos como emisor, mensaje y receptor para referirse al proceso de comunicación.

Este receptor en un acto inconsciente se enfrenta a un rompecabezas el cual arma junto con el escritor para que ambos le den sentido al escrito.

Los lectores del texto periodístico (de la **crónica histórica**) reciben signos³⁰ —codificados por parte del emisor de significantes³¹ cuyos significados³² van

²⁹ *Idem*, p. 75.

³⁰ Unidad mínima de la oración, constituida por un significante y un significado. (www.rae.es)

³¹ Fonema o secuencia que, asociados con un significado, constituyen un sentido lingüístico, *Idem*.

más allá de las meras convenciones léxicas: al decodificar, el receptor colabora decisivamente en la creación del significado real, pues aplica a los signos que recibe sus propias expectativas, hábitos y creencias, lo cual es una condición derivada del contexto y las circunstancias en que se produce el acto de comunicación”.³³

O sea, una palabra escrita que es leída por nuestro lector, con habilidades lectoras, le dará una interpretación conforme él pase sus ojos por las hojas y la suma de todos esos significados dan como resultado una interpretación completa de la **crónica** e inclusive le permite darse cuenta de las intenciones del cronista.

En el caso de *La guerra del fútbol y otros reportajes*, Kapúscinski muestra los abusos del poder en ciertos países de África o la sinrazón de gobiernos centroamericanos, sin la necesidad de decirlo explícitamente, a la vez de contarnos su historia, gracias a su selección léxica, cuyo armado se redacta con base en la descripción de lugares, personajes y circunstancias, así, como lo vimos anteriormente con el manejo de la figuras retóricas. De esta manera el receptor con habilidades lectoras divisará las condiciones socio político y económico de cierto país, convirtiéndole en denuncia.

Aparentemente cada frase, enunciado o párrafo, tiene varios sentidos de interpretación, lo que significa que no sólo posee un mensaje literal, sino otro implícito. Cada palabra tiene una dimensión distinta según su contexto.

La magia de una pluma

Las puertas de *Canal Once* del Instituto Politécnico Nacional nunca cierran. Al menos no para él, incalzable periodista de cultura. Se trata de Miguel de la Cruz Juárez: hombre alto, de cabello corto y sonrisa incesante. Su amabilidad es lo primero en avisarse cuando se cruza el umbral de su pequeña oficina

³² Contenido semántico de cualquier tipo de signo, condicionado por el sistema y por el contexto, *Ídem*.

³³ Alberto Chillón, *op. cit.*, p. 30.

localizada al fondo y a la izquierda de la redacción de esta televisora pública del Estado mexicano.

Hombre de pocas palabras que incursionó en los medios de comunicación en 1988 como miembro de la producción del extinto noticiario “Hoy en la Cultura”. Su mirada se clava como flecha apuntando en el blanco del monitor de su computadora. A través de las paredes de cristal de su cubículo, se ve cómo sus ojos están calculando junto al cerebro cuáles serán las palabras con que pretende seducir al público con sus notas esta noche.

Al sentarse para esta charla saca de su mochila un recipiente que contiene una ensalada de apio y manzana, para ajustar cuentas con el hambre que le demanda ser atendida después de un arduo día de trabajo.

Su labor como reportero le ha permitido encontrar un punto para desarrollar su talento como periodista: **la crónica**. Contundente afirma:

La crónica es el género periodístico que más se asemeja a la literatura. Por haberla practicado sé que ésta es más descriptiva, porque la crónica acentúa más el cómo: con ella se pueden hacer metáforas, analogías y muchas otras cosas que los demás géneros no. Por ejemplo, yo trabajo para la televisión, mi base es la imagen y a veces los sonidos, por lo que procuro buscar buenas palabras. Si quiero hacer una descripción pienso en frases que no digan “el cielo es azul” cuando se está viendo que lo es. También si hay una muchedumbre no voy a decir “~~hay~~ mucha gente”, sino tal vez frases como “un horniguero”.

En el día a día, Miguel de la Cruz confirma su pasión por la escritura. Por ejemplo, asegura que se vale de las figuras retóricas como si fueran parte de sus manos para armar sus escritos. Satisfecho con su trabajo, se sabe con armas para escalar peldaños en el trabajo periodístico y un día dar el salto al terreno de lo literario, por lo que reflexiona:

De hecho he realizado cuentos. Ésta es la primera vez que lo digo. Tengo una anécdota de la universidad (la UAM Xochimilco). Cuando era joven y tuve de maestro a René Avilés. Cuando él dirigía el suplemento cultural *El Búho*, nos decía que —escribir es muy importante para todo periodista—. Entonces nos indicó que escribiéramos cuentos a partir de libros ya leídos por nosotros mismos.

Para pasar (la materia) entregaríamos cinco (cuentos). Y me faltaba uno para acreditar. Mi último libro era de José Luis González, no recuerdo cuál, pero no lo hice, y se me ocurrió escribir un cuento. Y el maestro me dijo que valía. Me hizo correcciones, le cambió algunas cosas y me lo publicó... mi primer cuento. Ahora tengo intentos, proyectos, pero la duda es si voy bien, si me regreso, si necesito apoyo.

Entre este mar de conceptos y sugerencias acerca de la **crónica histórica**, llegamos al puerto de la revisión de nuestra —**realidad**—, la cual es diversa, —es el fruto de la percepción particular de cada uno, por mucho que se base en elementos concretos. El paso que hay de un fenómeno real a nuestra propia percepción está teñido de apreciaciones subjetivas: prejuicios, experiencias, formación cultural, miedos y esperanzas”³⁴ cuyas anotaciones y registros corren a cargo del periodismo.

En la **crónica histórica** se da la suma entre la investigación documental y de campo, más el factor de la imaginación para redactar un escrito sobre lo que pasa con un fenómeno real. Tal como lo resume Sergio Ramírez, político y escritor nicaraguense, autor de novelas como *Sombras nada más* y *El pensamiento vivo de Sandino*: —el carpintero va al bosque a escoger un árbol para fabricar una mesa—, del cual ya planificó su forma y proporciones, con base en una necesidad. —Esa necesidad previamente determinada le hará decidir por uno de los árboles—, así hasta procesar y producir una mesa. —El árbol sigue allí, pero ya no es el árbol. Ha sufrido una transformación irreversible. Es lo mismo con la escritura—, que en este caso, el texto

³⁴ Sergio Ramírez, *El viejo arte de mentir*, p. 20.

periodístico —proviene de un material de la realidad’, pero ya no es realidad, porque ha pasado por el proceso de la imaginación” y la investigación.³⁵

En esta apasionante tarea, el periodista es el responsable de escribir las historias, o como acuñe el mismo Ramírez a nombre de Tom Wolf, no escribimos la Historia pública, la oficial, sino aquella que pone el lente en los pequeños detalles, de esas —ciertas zonas de la vida”³⁶ donde el ojo de la gente común no puede mirar, pero ahí está la **crónica histórica** para hacerlo. Aquí una de esas historias.

³⁵ *Íbidem*, p. 46.

³⁶ *Idem*.

El colapso de *Monitor*

Radio Monitor es el personaje central de esta crónica histórica, en quien recaen todas las acciones. El 29 de junio de 2007 salió del aire la programación de la estación en medio de una serie de especulaciones, sucumbiendo ante los intereses de los gobiernos panistas. Durante una despedida que duró poco más de una hora 43 minutos, José Gutiérrez Vivó, periodista, anunció los motivos de esa difícil decisión: por una parte, el bloqueo publicitario orquestado por la administración del ex presidente Vicente Fox; y por otra, el adeudo de más de 25 millones de dólares de Grupo *Radio Centro* derivado de un juicio ya ganado en las cortes internacionales por Grupo *Monitor*, laudo en el cual también se esconden, según Gutiérrez Vivó, las manos del autoproclamado “gobierno del cambio”.

En este segundo capítulo pretendo revivir ese trágico día, cuyas horas se vieron amenazadas por el emplazamiento a huelga de los trabajadores amparados en el Sindicato Industrial de Trabajadores y Artistas de la Radio y la Televisión. Aquella mañana, José Gutiérrez Vivó se despidió de los micrófonos sin avisarle a nadie.

Anoto esta amarga experiencia desde el punto de vista de aquellos quienes presenciamos las acciones desde las mismas entrañas de la empresa. Revivo mis observaciones, después le doy espacio a dos relatos: primero, a Ernesto Fernández, reportero vial, quien fue reconocido por su carisma y talento periodístico, al ser nombrado por la estación como Reportero Vial Número Uno y quien además fue el hombre que me invitó a colaborar en *Monitor*, allá por el mes de marzo de 2007. Segundo, a Jorge Pacheco, quien en esta parte de la crónica muestra sus observaciones acerca de la situación de los trabajadores no sindicalizados. Y remato con la voz de los radioescuchas, quienes aseguran que *Monitor* es parte de su familia.

Las entrevistas se realizaron a poco menos de un año de la intempestiva salida de *Radio Monitor* cuando había regresado de la suspensión de actividades que

aquí está por relatarse. Sus impresiones nos llevan a asomarnos a lo desconocido por la opinión pública.

Radio Monitor era el barco que zarpó allá por el año de 1974 y navegó por aguas gloriosas y llenas de algarabía para cientos de familias mexicanas. Un día perdió el rumbo y naufragó. He aquí el colapso.

Como fantasma entre la tripulación

Parecía un día tranquilo. Eran las 8:30 de la mañana del viernes 29 de junio de 2007. Me desperté con dificultad. El sol apenas entraba por mi ventana y recordé que era hora de levantarse para ir a trabajar.

Salí del cuarto y me dirigí a la sala. Estaba aún somnoliento, por lo que me recosté sobre el sillón, prendí la radio y sintonicé el 96.9 de FM *W Radio*, cuando aún colaboraba Carmen Aristegui.

Con los ojos cerrados escuchaba las noticias y presté poca atención a los asuntos. Miré el reloj de mi celular y ya eran poco más de las 8:45. Debía desayunar algo para irme a la estación radiofónica y llegar a las 10:30, mi hora de entrada. Mientras tanto, la voz de la ex conductora de *Hoy por hoy*, quien había dado especial seguimiento al caso del acoso político y económico contra *Grupo Monitor*, comunicaba una información surgida a las 8:23 de la mañana: se trataba de la despedida de José Gutiérrez Vivó, quien anunciaba la salida de su noticiario radiofónico, y daba una larga explicación al respecto, cuya noticia *W Radio* cubriría para su auditorio. Mi primer impulso fue correr hacia el radio, subir el volumen y cambiarle de frecuencia. No sabía lo que estaba haciendo, y le regresé de inmediato a Carmen Aristegui, con quien se escuchaba:

Este es el *Monitor de la Mañana*, el número 41 mil cien, 41 mil cien. Seguramente que este número 41 mil cien va a ser un número que vamos a recordar todos los que trabajamos aquí en la empresa, vamos a

recordar por muchos años, si no es que toda la vida, por qué... porque es el último Monitor que se transmite [...]¹

Carmen Aristegui interrumpió la transmisión del mensaje para aclarar que ese fragmento se había producido desde las 8:23: —en estos momentos, José Gutiérrez Vivó da una larga explicación a sus radioescuchas del porqué ha tomado esta difícil decisión, y entre los argumentos que da, son los problemas que mantuvo con *Grupo Radio Centro* y los encuentros y desencuentros que tuvo con el gobierno de Vicente Fox”; Aristegui dejó el mensaje en vivo:

Y bueno, pues hemos llegado, después de, propiamente, 33 años de transmisión ininterrumpida, ininterrumpida, a este día, esta mañana este 29 de junio. ¿Qué es lo que sucede? ¿Por qué le digo a usted, a través de los diferentes medios que estamos utilizando, por qué le informo que este es, o son los últimos minutos propiamente de Monitor? Porque después de lo que voy a comentar terminará definitivamente el servicio.²

Escuché el anuncio de algo que se veía venir en la estación, pero no se sabía cuándo; se conocía la difícil situación por la cual atravesaba *Monitor*, pero se sostenía con alfileres desde hacía ya meses.

Con medida sintonicé la radio en AM, avancé hacia las frecuencias de *Monitor* que aún sobrevivían, la 1320 y la 1560, me quedé en la primera, y era la voz de Gutiérrez, la que proseguía:

Mire, lo que pasó es que, como dice la expresión, éramos una familia de trabajo muy feliz, éramos una familia que comenzamos a finales de 1972, aunque muchos de nosotros, muchos de nosotros ya teníamos algunos años dedicados a la actividad de la radio, y bueno, pues por eso hay personas en este grupo de colaboradores que tienen desde 50 años en esta industria, medio siglo, hasta personas que no tienen ni siquiera

¹ Audio proporcionado por la empresa de monitoreo *Notilog* (véase el anexo 3), la cual también puede ser consultado en el libro: Alejandro Toledo, *La batalla de Gutiérrez Vivó. El acoso foxista a la libertad de expresión*, p. 133.

² *Ibidem*, p. 134.

medio año en esta actividad aquí en la empresa. O sea que tenemos una combinación de juventud, que es la mayoría, y de experiencia, que es el grupo minoritario.³

Esta última idea la recibí como una bofetada. Dejé el radio prendido y me olvidé del desayuno. Me arreglé tan pronto pude. Tras alistarme para salir, el “señor Gutiérrez”, como lo elogiaban en la empresa, seguía con su maratónica despedida:

Le quiero decir que el próximo sábado, que es mañana a las tres de la tarde, se inicia una huelga, por parte del Sindicato de Trabajadores de la Industria de la Radio y la Televisión motivado porque *Monitor* no ha cumplido con sus deberes económicos con sus trabajadores; y no ha cumplido porque la publicidad no llega, y no llega porque, pues, ya hablamos de eso, no llega porque hay indicaciones de que no llegue. Recuerde que es un boicot económico.⁴

Fue lo último que escuché en vivo del discurso, para irme lo más pronto hacia La Presa 212, en San Jerónimo Lídice, al sureste de la Ciudad de México. Iba un poco antes de la hora habitual, y como no tenía más que un radio con FM, continué escuchando a Carmen Aristegui, indignada, enojada, impotente y ella sin saber que viviría algo semejante meses después.

Tardé poco más de una hora en llegar, eran como las 10 de la mañana. En la entrada había mucho movimiento. Me registré en las listas de practicantes y entré. Atravesé la puerta de cristal con Javier Negrete, coordinador de corresponsales nacionales e internacionales quien, con las manos en los bolsillos, me comentó: “¡Gaste en mal momento”, a lo que respondí que posiblemente, pero ya llevaba tiempo vinculado a la empresa, aunque en Servicios a la Comunidad. “¡Ah!, qué bueno; pues ni modo, vamos a ver qué pasa”, respondió.

³ *Vid. supra.*

⁴ *Ibidem*, p. 136.

Era inevitable ver la presencia de unos camiones de la empresa *MVS*, estacionados afuera del estudio esperando que la última emisión terminara. Javier y yo caminamos por el sendero que lleva al edificio principal, el cual está después del de administración, del lado derecho, en contraparte de las oficinas de José Gutiérrez Vivó; ahí hubo pequeños jardines donde vivían patos, perros y yacían elegantes fuentes. Negrete y yo entramos a la redacción pero ya nada era como en los días llenos de trabajo periodístico.

Entre las paredes color durazno se respiraba el fin de un proyecto de más de 33 años, la tristeza y el descontento. Caminé sobre el piso de la Redacción para sentarme en mi lugar de costumbre. Antes ahí recibía las notas de los reporteros y organizaba la bitácora de actividades de los mismos.

Delante de mí estaba mi jefa, Gisela Ramírez, de tez morena, cabello corto y negro; vestía de saco y falda también oscuros. Sus ojos cubiertos por unas gafas del mismo color. En sus manos sostenía su celular, mantenía una misteriosa llamada, la cual al colgar la incitó a las lágrimas. Tan pronto se calmó, di sigilosos pasos hacia ella para ofrecerle mi ayuda: —~~ya~~ que estar al pendiente del teléfono por favor, no hay nada más que hacer”, respondió jadeante.

Todos estaban como locos, sacaban papeles, los movían de un lado para otro, vaciaban sus pequeños cubículos, hablaban por teléfono, caminaban ansiosos. Viré mis ojos hacia la cabina, que está del lado izquierdo con respecto a la Redacción. La mayoría del personal permanecía a las afueras, expectante al discurso que aún mantenía Gutiérrez Vivó. Casi todos portaban ropas oscuras. Dieron más o menos las 10:30 horas y no había escuchado completa la despedida, aunque sí el final:

Muchísimas gracias a través de esta cámara que Marco Antonio está sosteniendo con mucho peso en su hombro, es la cámara móvil de las varias que tiene aquí *MVS* en este estudio. Cámaras que van a desmontar en unos minutos más también, porque debo anunciar que aunque no me lo han pedido los señores de *MVS*, pero obviamente ya

no habrá programa en el *Canal 52* mañana, y tampoco en la radio, ni los programas de Tere, ni los programas de Carlos Jaime, ni los programas de Enrique, ni de nadie.

A partir de este momento que le decimos adiós, lo que usted escuchará en esta emisora es nuestra señal de luto por haber perdido, mediante toda clase de trucos, la verdadera libertad de expresarnos.⁵

Sonó *Réquiem*, del compositor austriaco Wolfgang Amadeus Mozart, cuyo anuncio es la última oración antes del eterno descanso. *Monitor* colapsó en su camino.

José Gutiérrez Vivó salió de la cabina. Portaba una gabardina. Sus ojos tenían un tinte rojo cubierto con sus tradicionales lentes. Caminaba como si le hubieran dado una fatal noticia, mientras sus colaboradores estaban ahí para brindarle su apoyo.

Lo abrazaron uno tras otro, se escucharon palabras de aliento, opacadas por el desánimo y la decepción. Este desfile no duró mucho, Gutiérrez Vivó se metió a su oficina por una puerta contigua.

Continué sentado en mi lugar que se hallaba junto a la oficina de Coordinación de Información de Enrique Muñoz, quien aún no llegaba. Me sentí inútil, entonces vi a mi compañera de enfrente luchar contra su computadora saturada por tantos mails que entraban. Le ofrecí mi ayuda: ella imprimía, yo apilaba las hojas y contaba para llevar una estadística que pronto se perdió porque eran demasiados. Yo mismo los subía al departamento de Servicios a la Comunidad. Los correos eran entregados a Cecilia Vargas, gerente del área. Las lágrimas en ella eran evidentes.

La mayoría de los contenidos de los correos oscilaban en el mismo tenor: tristeza, furia, coraje contra *Radio Centro*; impotencia frente al gobierno,

⁵ *Ibidem*, p. 138.

palabras de aliento para José Gutiérrez Vivó, ideas para que la estación no apagara su programación y muchas muestras de afecto para los colaboradores.

Mientras se acumulaban más mails, revisaba los diarios nacionales en sus versiones electrónicas de los periódicos de circulación nacional. *El Universal on line*, tenía una pequeña nota informativa en su portal; *Milenio* colocó dos notas al respecto en su página de inicio, donde explicaba lo sucedido por la mañana y un ligero seguimiento; *La Jornada* tenía mayor información, la cual publicó al día siguiente en primera plana.

Héctor Jiménez Landín se metió a su oficina situada de frente a mi lugar. Es un hombre elegante, alto, joven, de cabello negro, barba de candado y lentes. Descrito por unos como intolerante y grillero, pero de mano firme para ser jefe de Información y catalogado también como buen amigo. Conducía *Monitor de la Tarde* con Germán Dehesa, quien por cierto llevaba varias semanas de ausencia por problemas de salud, en el horario de la una a las tres de la tarde. Ese día, 29 de junio, Landín no iba de traje, vestía un suéter blanco. Eran como las 12 del día y convocó a junta exclusiva para los compañeros de la Redacción donde él personalmente me invitó a pasar.

Estábamos, entre otras personas, Gisela Ramírez, jefa de Mesa de Redacción; Javier Negrete, jefe de Corresponsales del interior y extranjero; Omar Josué Ramos y Angélica Palacios, redactores y César Ríos, coordinador de Invitados; y Ramón Amador, enlace Administrativo y Rosa Elena Luna, jefa de Reporteros Metropolitanos.

Landín se sentó sobre su escritorio, cruzó los brazos, nos miró y lanzó su discurso, cuyas palabras anunciaban tácitamente que algo pasaría en la reunión con José Gutiérrez Vivó:

Pues bueno, ya más o menos sabíamos lo que iba a pasar, pero Gutiérrez se lo guardó hasta el final. Miren, como ya seguramente escucharon, se convocó a junta a la una de la tarde, ahora sólo les digo

que ese es el momento de hablar, todo lo que tengan que decir, ese es el momento, no deben quedarse callados.

Ahora bien, nosotros somos el área de la empresa encargada de dar la cara hacia fuera. Ahorita van a comenzar a llamar de otros medios y somos quienes daremos la cara, de hecho ya empezaron a marcar. No debemos dar otro tipo de información, más que sólo la que Gutiérrez dé; sólo él es el encargado de dar a conocer la situación de la empresa.

Terminó la breve junta. La cita con Gutiérrez Vivó se acercó, concilio que serviría para resolver los posibles destinos de aquellos trabajadores quienes llevaban dos meses sin cobrar, y ahora con sus bolsillos vacíos estarían en vilo a partir de la interrupción en la señal.

Como a eso de las 12:30 del día, en uno de los televisores instalado en la Redacción, para monitorear a medios nacionales e internacionales, se daba cuenta del hundimiento. Se trataba de *Telefórmula*. Maxine Woodside y sus achichincles dedicaron sólo cinco minutos para *pobretear* a Gutiérrez Vivó y a sus desamparados empleados.

Dio la una de la tarde. La hora pactada. El punto de convergencia entre todos los miembros de la supuesta familia. Gisela Ramírez seguía haciendo llamadas por su celular; al término de una, me le acerqué y le solicité permiso para entrar a la junta. Sin tapujos me contestó moviendo la cabeza en forma negativa: —no necesito que mejor te quedes contestando los teléfonos”. OK, respondí, sin argumentos para refutarla.

La junta tardó media hora en comenzar. Los reporteros viales estaban ya en la emisora, los de información general también, hombres y mujeres que pocas veces iban a la Redacción, pero daban vida a los noticiarios con sus notas. En los pasillos hicieron acto de presencia el equipo de *Monitor Deportivo*, José Ramón Fernández de Quevedo y su pandilla, como la nombraba Enrique Muñoz, aunque ya tenía enormes huecos dejados por periodistas como José Ramón Fernández, David Failtelson, André Marín y otros quienes conformaron

algún día *Los Protagonistas*. Por otros sitios estaban Teresa Aviña, compañera de cabina de Gutiérrez Vivó; Miguel Velasco, conductor de *Monitor de la Noche* y el mismo Enrique Muñoz.

Minutos antes del inicio de la reunión encontré a Ernesto Fernández, reportero vial, quien me aconsejó en el mes de febrero de ese mismo año ingresar a *Monitor* para adquirir experiencia profesional. Le cuestioné inmediatamente si sabía algo: —nadie lo sabíamos, pero no creo que pase a mayores, si no, él no estuviera tan tranquilo. Aún tengo la esperanza de que todo saldrá bien”. En eso Muñoz entró a su oficina e interrumpió la conversación, se truncó porque Ernesto se salió con él y tuvo que pasar un año para cruzarnos otra vez en el camino.

Los pasillos quedaron desiertos. Todos se dirigieron al comedor, lugar de la cita. Detrás de una pared de cristal vi pasar a Jorge Pacheco, mi jefe directo, en Servicios a la Comunidad, con Cecilia Vargas. Me quedé solo en la Redacción. Pasó media hora, sonó el teléfono, era Luis Alberto, no me dio su apellido, pero se identificó como corresponsal en Aguascalientes. Con su voz desesperada me pedía lo comunicara con Javier Negrete. Le dije que estaba en junta con Vivó a lo que cuestionó: —~~ye~~, tú sabes qué pasa. De pronto en un evento del gobernador todos los compañeros reporteros se acercaron a darme el pésame, que les daba mucha pena lo acontecido en la empresa”. Advirtió que marcaría de nuevo.

Los televisores seguían encendidos. En *Telefórmula* tocaba su turno a Ciro Gómez Leyva, quien años antes militara en *CNI Canal 40* y sufrió un despojo de sus transmisiones por parte de *TV Azteca*, la cual secuestró materialmente las instalaciones del Cerro del Chiquihuite y así robarse la señal de la extinta televisora. Los del Ajusco utilizaron mañas semejantes a las de *Radio Centro* para denostar a los dueños de la empresa rival. Gómez Leyva se limitó a emitir la nota, y editorializó sólo apuntando que el caso de *Monitor* y *Radio Centro* era entre particulares, que Gutiérrez Vivó sucumbió frente a una crisis financiera y ahora enfrentaría un emplazamiento a huelga por parte de los trabajadores para el sábado próximo a las 3:00 de la tarde.

Antes de eso, hizo su aparición un hombre alto, de lentes, dientes chuecos, pero con una voz que lo hizo voz institucional de *Monitor*. Con enojo agarró su teléfono móvil y cuando el noticiario de Gómez Leyva mandó a un corte comercial, le marcó: —~~ye~~ cabrón, estamos en una junta con Gutiérrez y la mayoría de quienes estamos adentro no quiere la huelga”. A los pocos segundos colgó. *Fórmula de la Tarde* regresó al aire y Ciro transmitió este mensaje a su auditorio.

La junta estaba por concluir luego de dos horas. Los rostros se veían molestos. Rosa Elena Luna, jefa de reporteros metropolitanos lloraba amargamente, peor que cuando Gutiérrez Vivó dio el anuncio de la suspensión del servicio. Todos se empezaron a retirar y supuse que mi ayuda sería más oportuna contestando los teléfonos a los radioescuchas en Servicios a la Comunidad.

Saludé a Jorge Pacheco quien permanecía tranquilo en su escritorio revisando algunos textos en su computadora. Me pidió que ayudara a contestar la línea. Mi compañero Alberto y yo le marcamos a Sandra, una amiga que estaba por terminar su servicio social. Llegó al poco rato, y con asombro nos dijo:

Es un caos allá afuera, no se puede ni pasar. Hay camarógrafos, fotógrafos. Creo que es toda la prensa, y a penas si me dejaron pasar los de seguridad. Ya ven que en la puerta de la entrada estaba descompuesto el sensor para las credenciales, pues ya hasta lo compusieron para cerrarla.

Encendí la computadora, metí mi clave, me puse la diadema y contesté la primera llamada del público. Era la señora Trinidad Bernal, quien con melancolía me contó que en cuanto supo la noticia se tiró en un mar de lágrimas. Las siguientes llamadas versaron en la misma sintonía.

Eran las cuatro de la tarde y todos los timbrados del teléfono tenían el mismo sentido. Todos se retiraron, sólo Alberto y yo permanecimos al lado de

Pacheco. En punto de la cinco Cecilia, Mariana, Jorge y Rubén, el encargado de *Monitor su Solución*, comenzaron a empacar todo.

En ese momento arribaron otros personajes, los maestros que colaboraron en *Monitor tu Maestro*, proyecto conjugado por las aportaciones materiales de *Monitor* y humanas de la Secretaría de Educación Pública, cuya función era apoyar a alumnos de primaria y secundaria vía telefónica. Venían preparados, traían cajas para guardar libros, cuadernos, reportes y todas sus pertenencias. Poco a poco, la estación se convertía en las instalaciones de una radio fantasma, de un buque periodístico que se hunde entre el mar de la incertidumbre.

La música de Beethoven, Mozart y decenas de piezas fúnebres servían de marco para esta amarga despedida. Los maestros se fueron, algunos nos dijimos adiós, nos abrazamos, recordamos momentos y nos volvimos a ceñir.

Cecilia comenzó a apagar las luces de su oficina. Los ingenieros del área de Sistemas bajaban y subían sacando todas las computadoras de la empresa para que sólo quedaran los muebles sobre los pisos brillantes de las instalaciones de San Jerónimo, las cuales serían puestas a la venta meses después.

Cecilia Vargas, Mariana, su asistente, Rubén, el de *Monitor su solución*, Jorge y yo éramos ya los únicos, todos traíamos bolsas y pesadas cajas. Como en un hormiguero llevamos recuerdos empaquetados en cajas al carro de Cecilia.

Jorge y yo caminamos a la par, bajamos por última vez en ese día las escaleras del edificio, cruzamos el umbral. Las fuentes ya no funcionaban, las mascotas de la empresa, o más bien de la hermana de Gutiérrez, brillaban por su ausencia. Seguimos el pequeño caminito, pasamos el comedor a nuestra izquierda, el sendero tenía una ligera curva en igual dirección y a la derecha se veía la Redacción vacía. Nuestras manos se cansaban y justo al pasar por las ventanas del edificio administrativo Jorge exclamó: —*malitos los de Radio Centro*”, y repliqué a Jorge – No sólo fueron ellos Jorge, tú mismo me lo has

dicho – dije convencido. Pues sí, tienes razón — me devolvió el comentario con su mirada fija en el suelo para no tropezar con la enorme caja en sus brazos.

La voz de los tripulantes

Los trabajadores de *Monitor* fue numerosa y con el paso del tiempo se presentaron diferencias en sus opiniones y visiones. Por una parte, unos tenían el respaldo del sindicato, sin embargo, el resto viajaba sin amparo de institución alguna. Ernesto Fernández, reportero es ejemplo de los primeros. Jorge Pacheco, telefonista y analista en sistemas, muestra de los segundos.

Ernesto Fernández: la voz de la desilusión

Cruza los brazos, no se recarga en el respaldo de su sillón. Se pone de pie, carga a su hija, se sienta, deja a la pequeña en el piso. Se vuelve a levantar, trae un vaso con agua y la pequeña sonriente se tranquiliza, él también. El ambiente huele a tormenta, el cielo ruge y se oscurece. Se llama Ernesto y se apellida Fernández, es el reportero vial Número Uno del servicio de *Monitor Vial*. Se encuentra ahí en su casa cercana al metro Tasqueña.

Ha pasado un año de aquel 29 de junio. Esta charla se realiza después de regresar las transmisiones en septiembre de 2007 y en la víspera de una huelga. Pero para él no importan estos huracanes que han sacudido a *Monitor* y por el momento mantienen a las instalaciones de la Presa en barco fantasma. Él se siente orgulloso de haber portado su uniforme de piel, casco aurinegro con los logotipos de *Monitor* y andar sobre las dos ruedas de su motocicleta cuando acudía a cubrir cualquier evento en la ciudad.

Al tocar el tema de los problemas de *Monitor* su rostro cambia irremediabilmente al declarar que le deben nueve quincenas, además de los vales de despensa, su seguro social e Infonavit.

El 29 de junio de 2007 marcó su vida, le cambió el ritmo y hasta la confianza. En aquellas fechas percibía a José Gutiérrez Vivó como un hombre valiente, digno de seguirle. Sin embargo, todo fue diferente al paso de los días.

Cuando tú tienes un compromiso con una persona, una deuda con el banco por ejemplo, haces lo que sea por pagarle, te deshaces de algo, aun cuando le tienes mucho cariño, pero la verdad de Gutiérrez [Vivó] no hemos visto disposición. Él jamás ha tenido una intención de vender algunos de sus coches para pagarnos. Yo sí he cambiado mi ritmo de vida. Él se queja mucho de la familia Aguirre [*Radio Centro*], pero al fin y al cabo, a mí ellos no me contrataron, señala.

Ernesto relata la vergüenza que le invadió cuando escuchó a Gutiérrez Vivó dando un anuncio importante: la suspensión del servicio el 29 de junio.

Ese día no sabíamos que se acabaría *Monitor*. Yo estaba cubriendo un choque en División del Norte y Calzada de Tlalpan, por el Club América. Se trataba de un vehículo *Honda*, todavía envíe las fotos vía teléfono celular para que las pusieran en la pantalla de *Canal 52*, porque es cuando estábamos en televisión. Me habló mi coordinador y me dijo que me fuera rápido a una televisión.

Fui a casa de mi mamá, escuché la hora y cacho que se aventó Gutiérrez Vivó de monólogo. Me sentí triste, acabado, se me salieron las lágrimas. Me fui a mi casa. Traje la moto, mi uniforme de piel, celular, casco y mis recuerdos, sin saber nada. Para mí fue un golpe, al igual que para todos los compañeros.

Al enterarte de esta forma de la salida de Monitor ¿Cómo fue tu llegada a la estación, con qué situaciones te encontraste?

Llegamos a una junta con él [con Gutiérrez] para informarnos qué es lo que pasaría, qué había sucedido y por qué se había hecho de esa

forma. Llegas con la capa caída, con muchas preguntas, y la verdad es que hasta el día de hoy hay cosas sin entender.

Puedes describir lo que pasó en la junta. Se sabe que hubo un fuerte enfrentamiento entre Héctor Jiménez Landín, jefe de Información y Rosa Elena Luna, jefa de reporteros metropolitanos.

Tú sabes que hay gente a la que le caes bien y otras no. Entonces cuando hay intereses de por medio la gente choca. Gisela (Ramírez), Rosa Elena Luna, Héctor Jiménez Landín, friccionaron como resultado de sus personalidades. Escuché algunas acusaciones, los gritos que se pegaron, pero no puse mucha atención porque estaba atento a otra situación.

¿Cómo percibías a José Gutiérrez Vivó, qué actitud tenía?

Lo vi preocupado, consternado, triste y a la vez con muchas ganas, y creo que eso es lo peor, porque con esas actitudes nos utilizó en momentos más adelante. El resto de ese día me regresé a mi casa.

Su desilusión es una constante presente en sus palabras. Con el apoyo de su familia sobre sus hombros, Ernesto se ciñe de fuerza y asegura que esta situación será pasajera.

Fernández cuenta con el apoyo del sindicato. Se nota confiado de superar este escollo aunque se confiesa dudoso de cuándo llegará la solución. A partir de junio de 2007, sus actividades girarán alrededor de su trabajo con su padre y las reacciones de radioescuchas y la misma empresa.

Jorge Pacheco: del lado del hartazgo

Jorge Pacheco camina sobre sus zapatos negros, usa pantalones de vestir y playera tipo sport. Él es sencillo, de voz aguda, amable y siempre respetuosa.

Al platicar cruza sus brazos y con frecuencia pone los dedos en su boca. Era jueves por la noche y Jorge vigilaba que todo se mantuviera en orden. Cerró la puerta de la oficina de Cecilia Vargas, gerente de Servicios a la Comunidad, revisaba que los cajones no se abrieran para evitar los robos que últimamente sucedieron dentro de la empresa.

El reloj marcó las nueve de la noche. Jorge caminó hacia la zona de los teléfonos para despedirse del único muchacho de prácticas profesionales que quedaba cubriendo *Monitor de la Tarde-Noche*, cuya conducción corría a cargo de Enrique Muñoz. Bajó las escaleras en compañía del profesor Efigenio Almanza, quien colaboraba con *Monitor tu Maestro*. Ellos dos, más otros tres docentes se retiraron. Se dirigieron hacia el estacionamiento, salieron por la recepción, sobre la calle de La Presa. Todos subieron al mismo automóvil.

Jorge se bajó, como cada noche en la glorieta de San Jerónimo donde se erige una imponente bandera nacional. Cruzó la avenida adyacente al Periférico para abordar el pesero que lo llevará a su casa, allá por atrás del Hospital Ángeles del magnate mexicano, Olegario Vázquez Raña. Vive con su esposa, su hija y su pequeño nieto.

Por la mañana, se levantó temprano para hacer sus recorridos por la colonia Héroes de Padierna para vender *yakult* y así sacar a flote la crisis económica por la que atraviesa debido a los atrasos en los pagos de su sueldo.

Por costumbre, todos los días, mientras se arreglaba para salir, sintonizaba la radio en el 1320 de AM. Los periódicos y los noticiarios electrónicos dieron cuenta de la gira del presidente Felipe Calderón por Belice; del nombramiento como patrimonio cultural de la humanidad a Ciudad Universitaria por la UNESCO; y el aplazamiento de las discusiones por el tema migratorio en el Congreso de los Estados Unidos. En la bocina del radio la voz de José Gutiérrez Vivó denotaba tristeza. Tal vez era el cansancio.

Al poco rato, Jorge escuchó atónito cómo Gutiérrez Vivó anunció el cese en la programación. En el interior de Jorge, según el mismo, la preocupación no hizo

mella porque no sería la primera vez que la estación se ve en aprietos. Existía la posibilidad de darle solución al asunto, aun cuando desde meses antes se escuchaba por los pasillos a la gente murmurar sobre un movimiento sindical que derivaría en una huelga, la cual explotaría, según el mismo sindicato, al día siguiente.

Conforme avanzaron los minutos, Pacheco empezó a desconcertarse al punto de no asimilar que el barco al cual se subió hace 17 años se hundiera precipitosamente. Quiso comunicarse a diversas áreas de la empresa, no obtuvo éxito alguno. Ante tal situación decidió ya no salir a trabajar y enfilarse hacia San Jerónimo. Durante el camino su estómago comenzó a darle vueltas, ahora un sentimiento de duelo y decepción se mezclaron. Una sensación definida por él mismo similar a cuando un ser querido fallece inesperadamente.

Al bajarse del transporte, caminando se mentalizó para hallar todo tipo de problemas. Tras subir la cuesta de avenida San Jerónimo e intentar ingresar a las instalaciones chocó con el desconcierto de los vigilantes quienes en primera instancia le negaron el paso. Se identificó y al reconocerle le permitieron la entrada. Efectivamente, Jorge encontró gente en un estado emocional lamentable, aseguró.

Eran la una de la tarde. Vio gente caminar de prisa. Los camiones de *MVS* ya habían salido con la escenografía del estudio principal. Lo único intacto en esa escena era un viejo helicóptero colocado en el techo de uno de los edificios. Quiso entrar a Recursos Humanos para obtener respuestas. Nadie le atendió. Ingresó al área de las cabinas y ahí hubo compañeros que sí le explicaron lo acaecido aunque sin mayores detalles. Le informaron sobre la junta de la una de la tarde. Al poco rato se reportó con Cecilia Vargas. Recibió indicaciones de auxiliar al personal de atención telefónica, mientras la junta iniciaba.

Pacheco arribó al lugar en compañía de Cecilia, su jefa. La reunión pronto comenzaría. El clima se enconó, los rostros manifestaron por un lado desesperanza y tristeza, por otro enojo y hartazgo. El comedor estaba a

reventar. No hubo aire acondicionado, ventilación, ni agua para soportar las más de dos horas que duró el evento.

De un lado, se identificaron claramente un pequeño grupo conformado por reporteros viales, algunos generales y operadores. Ellos estaban en pro de colgar las banderas rojinegras. El clima se volvió más ríspido.

José Gutiérrez Vivó dio inicio a la reunión. Argumentó que él no era el culpable de lo que pasaba y era responsabilidad de los miembros del sindicato iniciar o aplazar la huelga. Los sindicalizados arremetieron contra él. Pacheco pidió la palabra. Comentó que efectivamente, el derecho asistía a los agremiados, pero opinó que con el cierre se perdería lo poco ganado en batallas anteriores, es decir, ciertos adeudos que ya habían sido liquidados y que los patrocinadores no se alejaran por completo.

Además, puso sobre la mesa que había quienes, como él, no estaban protegidos por nadie, y ante un movimiento así, ellos también tenían derecho a opinar sobre el destino de la empresa. Los del sindicato intentaron refutar afirmando que no había diferencias entre el conjunto de los trabajadores. Sin embargo, las acciones referentes a ellos eran informadas a través de dimes en los pasillos.

Frente a tal situación, José Gutiérrez Vivó se lavó las manos, cruzó los brazos y permaneció callado, a pesar de escuchar los reclamos de sus trabajadores, que aun agremiados, no pretendían la huelga.

Ese mismo viernes, Gutiérrez Vivó tuvo una reunión con representantes del sindicato. No se sabía dónde, pero sería en dos horas aproximadamente.

Se armó la discusión en torno a que algunos empleados —“*el confianza*” quienes anhelaban acudir a dicha sesión con el sindicato, cuyos integrantes en plena junta hicieron una lista de los presentes con el fin de negarse a ser acompañados por una comitiva del resto del personal.

En plena junta Teresa Aviña preguntó a José Gutiérrez Vivó que si en ese momento se detenía la huelga ¿se volvería a transmitir?, a lo que el periodista replicó —nosé, habría que analizar la situación”; respuesta que provocó ambigüedad entre los asistentes. La respuesta, si es que se obtuvo, declaró Jorge, se dispó hasta el 3 de septiembre, día del regreso de *Monitor* a operaciones y eso porque nos enteramos una noche antes”.

Otro frente se abrió, la tripulación se acusó entre sí. Se trataba de Rosa Elena Luna, jefa de reporteros metropolitanos en contra de Gisela Ramírez, jefa de Mesa de Redacción y Héctor Jiménez Landín, jefe de Información. Luna aseguró que Ramírez y Landín lucraron con las notas generadas en *Monitor*, vendiéndolas a otros medios de comunicación, aprovechando sus puestos.

Rosa Elena fue primero reportera. Ella es, descrita por Pacheco, una persona trabajadora, leal y creativa. Más allá de sus capacidades y facultades, algo que más la caracterizó era su honestidad, por lo cual muchas veces tuvo que callarse para no enfrentar a directores de Noticias, que la veían como un obstáculo para los sucios trucos de algunos de ellos, señaló Jorge.

Un silencio se adueñó de la habitación, los acusados no tuvieron palabras para refutar a Luna, quien señaló que no podía permitir dicha situación porque, según ella, aprendió de José Gutiérrez Vivó el trabajo honesto. Él permaneció cruzado de brazos sin emitir palabra.

A los pocos días renunció Gisela Ramírez. Landín se quedó. Tuvo un espacio en la sección de opinión de *Diario Monitor*. También a unas semanas, Rosa Elena Luna se despidió de todos: —candó dijo adiós a penas podía hablar y no quiso hacer alusiones de lo sucedido en contra de Landín y Ramírez.”

La junta se dio por terminada. No hubo palabras finales. Jorge se levantó y quiso demostrarle su solidaridad a Luna, ella le rechazó, y no sólo a él, sino a varios de los compañeros con el argumento de no quererles perjudicar. Algunos no dieron crédito al silencio perenne de Gutiérrez Vivó, otros se reían.

Se recibió la orden de sacar todo lo materialmente posible de la empresa. Jorge regresaba a su área de trabajo, la parte del barco que le tocaba resguardar. La limpió, tomó cajas y guardó sus recuerdos y los de mucha gente que formó parte de esta tripulación. Se despidió de los profesores que cada noche le llevaron al Periférico, ellos también archivaron sus pertenencias.

Sus recuerdos pasaron por su mente como una película. La cinta eran sus 17 años en la estación, en cada film están todas las personas que le ayudaron a crecer profesional y personalmente. Ahí también están todos aquellos a quienes él coadyuvó a levantar. Un vacío llenó su estómago. Las lágrimas anegaban sus ojos. Las reprimió para mostrar fortaleza a quienes se encontraban en una peor situación.

Jorge tomó la última caja, caminó junto a un muchacho de prácticas profesionales, las fuentes que adornaban ya no funcionaban. En la recepción se despidió del joven y de Cecilia. Acordaron estar al pendiente de las frecuencias en AM y se verían el lunes en horario normal, hasta nuevo aviso. Mantendrían comunicación telefónica. Jorge tomó un taxi.

No pudo dormir esa noche, pensó en su futuro inmediato, sobre qué iba a pasar para mantener a su familia. Entre las emociones se asomó el recuerdo de su hija. Ella entrevistó cuando era chica a Marielena Hoyo, colaboradora de la estación, lo que detonó su deseo por estudiar Ciencias de la Comunicación.

Se acercó a las fotografías de sus padres y un hermano, ya fallecidos. Poco a poco se tranquilizó: —Esa noche fue muy especial. Hice una oración, empecé hablar con Dios en la misma frecuencia y empecé a sentir que ese peso disminuía, porque al final de cuentas ese fue sólo un mal momento”.

Jorge se mantuvo hasta el último momento en *Monitor*. No se quería bajar del barco hasta las últimas consecuencias.

Los radioescuchas: desde la distancia del puerto

Del otro lado de la bocina del radio existieron miles de personas expectantes a lo acaecido en *Radio Monitor*. La participación de muchos de ellos se hizo presente a los pocos momentos de suspenderse la programación y dar lugar a música. A continuación el testimonio de algunos quienes viajaron en esta nave que los cruzó por los océanos de la información en México.

***Monitor* es su sonrisa**

Ella está ahí, sentada, con un pantalón negro a rayas y una blusa color lila. De ojos rasgados, cabello negro y lacio, estatura mediana y tez ligeramente morena. Es platicadora, gusta de la lectura, ama a sus hijos y a su esposo. Tiene 48 años. Su nombre es Patricia Oble Herrera. Vive en un departamento al sur de la Ciudad de México muy cerca de Ciudad Universitaria. Su morada no es muy grande. Una pequeña sala con acogedores sillones colocados frente a su radio son marco para esta entrevista.

Ella, como muchos mexicanos, durante gran parte de su vida, ha estado acompañada por la radio. Con melancolía asevera que desde su niñez oye la radio. Cuando escucha el nombre de *Monitor* evoca sus recuerdos: —el primero que viene a mi mente es la voz de (José) Gutiérrez Vivó”, afirma.

Sintonizaba *Monitor* desde sus inicios. Reconoce que es una herencia familiar de cuando ella tenía 16 o 17 años de edad: —erun jacalito escuchábamos el radio cuando comenzó Radio Programas de México”, primera casa de *Monitor*.

Describe su antigua casa como una choza humilde allá en Zapotitlán, —como si fueras a Tláhuac. La última casa era donde vivía”. Patricia probó el mal sabor de la pobreza. Aun así, Patricia se sentaba junto a su familia para enterarse de lo que pasaba en México y algunas partes del mundo:

Primero pasaba la —Tremenda Corte—. Después el noticiario. Recuerdo a mi abuelita decir: vamos a escuchar a este muchacho, porque creo que nadie lo sintoniza, seguro sólo su mamá, si es que tiene, y su familia... Ahí empezamos a escucharlo [a Gutiérrez Vivó].

Patricia creció y comenzó a trabajar. A pesar de sus horarios, procuró sintonizar *Monitor*. Con sus palabras, hace transparente sus sentimientos y no oculta su amor por la estación radiofónica. Su devoción era tal que invitó a sus amistades a conocer el noticiario.

Jamás dudó de la información que brindó *Monitor*. Para muestra, asegura haber esclarecido las dudas escolares de sus hijos. Remata diciendo que marcaba al teléfono a cada rato y siempre recibió respuestas claras y precisas.

Se recarga en el sillón, regresa a la orilla porque el ansia y la emoción la empujan hacia delante del asiento. Toma una pequeña copa, bebe de ella tequila. Tiene deseos de continuar hablando sobre lo que *Monitor* significa para su vida.

Frente a esto saca a sus propias conclusiones del porqué salió *Monitor* del aire el 29 de junio de 2007. Asevera que la apertura informativa existente en el noticiario aunado al autodesstape de Andrés Manuel López Obrador en el espacio de José Gutiérrez Vivó como candidato a la presidencia de México en 2006, propiciaron el desastre que se produjo y desembocó en este colapso.

En consecuencia, culpa a Vicente Fox como artífice de quien buscó hundir a *Monitor*. Señala a Marta Shagún como copartícipe de dicho plan. Con la misma energía acusa a *Radio Centro*. Continúa con sus palabras y subraya lo que para ella fue el silencio de periodistas y medios de comunicación. Y le acuñe el término de cobarde a Felipe Calderón por su pobre ayuda a la radiodifusora, mientras por otro lado, él condenó la revocación de la concesión a una estación de radio y televisión en Venezuela (*Radio y Televisión de Caracas*).

Aquel día 29 para ella, como para muchos, aparentaba ser como cualquier otro. Se despertó, se alistó para salir a trabajar al Infonavit, como lo hace desde hace 28 años:

Lo escuché, pero casi al final de la emisión, yo iba al trabajo, se oía la voz de él [de José Gutiérrez Vivó] muy seria, más de lo normal. Nos subimos al coche [su esposo y ella], llegamos al trabajo. Me hablaron por teléfono, —~~ye~~, se está despidiendo Gutiérrez Vivó...” No lo podía creer.

Me pregunté qué pasaba, busqué, llamé por teléfono, no sé, como si fuera mi familiar y no te contestaban [en la estación], sonaba ocupado. Todavía llegué a mi casa angustiada sin obtener información.

Un silencio se hizo en la habitación. Su sonrisa se apaga a la par que sus lágrimas inundan sus ojos como olas. Desde el principio jamás le falló a *Monitor*, hasta el fin se manifestó infalible.

Entre el amor y el dolor

La voz de *Monitor* arrulló el sueño de sus radioescuchas. Amaneció junto a ellos. Estuvo presente durante su vida académica, según muchos de ellos. Al sucumbir, muchos seguidores manifestaron su honda tristeza e indignación frente a tales hechos. Sus correos electrónicos llenaron las computadoras de la Redacción y sus llamadas saturaron los teléfonos, aquel 29 de junio y los días posteriores.

Por ejemplo, Miguel Ramírez Ochoa de 35 años de edad:

[...] Durante toda mi vida he escuchado este programa radiofónico. Debo decir que mi madre, Virginia Ochoa, de 82 años de edad, lloró ante la noticia. Este viernes es un día muy doloroso porque los ciudadanos nos hemos quedado sin voz. Ya no tenemos un importante foro donde

nuestra opinión se escuchaba con libertad. Nos quedamos sin un espacio donde muchos jóvenes mexicanos nos hicimos seres pensantes.

Pero si aprendí algo con *Monitor* es que el poder ciudadano es más fuerte. La honestidad y la justicia deben perdurar, no los intereses de unos cuantos. Por eso no debemos quedarnos callados. Siento que los radioescuchas no supimos defender a nuestro querido *Monitor*. Nos quedamos como espectadores y no adquirimos un *rol* protagónico. Por eso, señor José Gutiérrez Vivó, puede contar conmigo y mi familia. Y si es necesario nos organizamos como ciudadanos, aquí estamos[...] ⁶

Así como el señor Ramírez mencionó al final de su misiva, muchos radioescuchas impulsaron la idea de manifestarse como ciudadanos supuestamente vulnerados. En otra carta, Alejandra Rosas Gasca refuerza esta idea:

[...] Ayer no atinaba si prender el radio, si oír música o poner un noticiario. Siento como si algo me faltara. Y más cuando los escuché por 29 años. Mi papá me llevaba a la primaria sintonizando a *Monitor*.

Siento que hay mucha gente interesada en callarlos. Pero como diría Mafalda, al mundo hoy le duele México. Se nos está cayendo ese teatro de la —democracia” y la —libertad de expresión”, son sólo palabras vacías.

Quiero comentarle, señor José Gutiérrez Vivó, que en la zona de Cuatlitlán Izcalli, donde vivo, no llega *Diario Monitor*, por lo que no pudimos obtener nuestra suscripción. En los puestos de periódicos es difícil conseguirlo. Trataremos de apoyarlos con un poco más, que aunque no sea mucho, sumándolo será algo para usted, que seguramente sabrá usar [...] ⁷

⁶ Alejandro Toledo, *op. cit.*, p. 181.

⁷ *Ibidem*, p. 187.

Un movimiento peculiar se comenzó a gestar entre radioescuchas. La gente que vivía cerca de las instalaciones en San Jerónimo pegó pancartas de apoyo. Lo mismo sucedió en la colonia Doctores, sede de lo que fue *Diario Monitor*. La nave de la información sucumbió repentinamente, sin embargo una luz se veía en el trayecto gracias a las reacciones de su gente, tanto dentro de sí, como por fuera. *Monitor* se negó a hundir.

El viaje inicial

“La verdad de lo que es una persona comienza a quedar al descubierto cuando su talento va declinando, cuando deja de demostrar lo que sabe hacer. El talento es también un adorno, y finalmente un adorno es también una máscara.”

Friedrich Nietzsche

La historia de la radio mexicana tiene reservado un lugar trascendental para *Monitor*. Sin su presencia no se podría explicar lo que hoy se escucha en el cuadrante: la participación abierta del radioescucha, los debates de política y economía, los noticiarios de la larga duración, la información vial, entrevistas con funcionarios públicos de cualquier nivel, el servicio social a la comunidad y la editorialización de la noticia.

El panorama del Distrito Federal cuenta con 16 grupos radiofónicos concesionados y tres permisionados que cubren el diámetro de su área metropolitana. De entre ellos, en 1974 surgió el noticiario *Monitor* para marcar la pauta en los noticiarios radiofónicos con formato vanguardista importado de la europea *BBC de Londres*, cuyas ideas primero fueron observadas, luego aprendidas y finalmente aplicadas con éxito por un joven periodista de nombre José Gutiérrez Vivó.

Hombre visionario, quien con proyecto en mano se enfrentó a un contexto histórico que olía a dictadura y en medio de un mercado radiofónico liderado por *W Radio*, del magnate, Emilio Azcárraga. Tras llegar y colocarse en los oídos de los capitalinos, *Monitor* crece en su cobertura a nivel nacional como en infraestructura para ampliar sus servicios, de tal suerte que lustros adelante, con el nombre de Infored, es contratado por *Grupo Radio Centro* para proveerle de los servicios informativos a cambio de una importante suma de dinero; sin embargo, este tándem se disuelve por problemas y malos entendidos, derivando en un cabildeo que aún permanece en los tribunales de justicia.

Con el esfuerzo empresarial, tras bambalinas, mujeres y hombres dieron su vida para hacer tangible este sueño. Hoy muchos de ellos decidieron emigrar,

otros aguantaron la tormenta hasta el final sin ningún resultado positivo, sólo adeudos en sus sueldos.

Parte de esta historia la construyó la familia Serna, artífices del noticiario. Ellos, junto a Gutiérrez Vivó, iniciaron los viajes rumbo a su máxima meta, el auditorio. Esta travesía la hicieron por algunos momentos con *Radio Centro*, asociación que derivó en un grave conflicto.

José Gutiérrez Vivó y su pasión hecha noticia

En su acta de nacimiento se lee una fecha: 14 de abril de 1949, en la Ciudad de México. Por sus arterias transita sangre cubana, gracias al origen de su madre, Silvia Vivó. Hoy ella es ciudadana norteamericana y es descrita por su hijo como adicta a la computadora, estudiosa y responsable. Su padre, José Gutiérrez Gutiérrez, es fanático del fútbol y del boxeo, hombre que, según él, conoce todos los museos de la nación y sabe mucho de historia.¹

Su madre llegó a México en son de visita en 1946, pero se quedó porque su padre residía aquí. Conoció a su esposo, con quien contrajo nupcias al poco tiempo de conocerse. Silvia y José dieron luz a José y a su hermana Ivonne, quienes trabajaron en *Monitor* hasta 2007.

Los pasillos de los colegios de La Salle vieron caminar a José Gutiérrez Vivó durante su trayectoria académica. Él cuenta que era un niño tranquilo, sin problemas; sólo una vez por accidente aventó su mochila desde lo alto y cayó en la cabeza del director. Fuera de eso, su infancia la evoca feliz y plena, cuyos recuerdos le llenan de nostalgia. Esa es la razón por la cual colgó una foto de sí mismo, cuando era niño, en su otrora oficina de La Presa 212.

De su juventud evoca su pasión por la astronomía. Sus padres le compraron un telescopio para que aguardara la oscuridad de la noche y contemplara el firmamento, buscara númenes, marcianos y lunáticos. A los nueve años de

¹ Katia Segura, “José Gutiérrez Vivó”, *Quién*, pp. 64-70 [copias].

edad también le obsequiaron un radio cuya antena era largísima, según su memoria. Durante el transcurso del día, se apresuraba en sus tareas para tener tiempo libre por la noche. Se alistaba, vigilaba el cielo, se cercioraba de que no hubiera intrusos en él y como costumbre, colocaba el aparato receptor en su pecho y despegaba en un viaje por las ondas de su radio.

A sus 13 años descubrió en los libros otro gusto. Conoció a la filosofía, corrientes ideológicas y políticas que más adelante le influenciaron en su carácter y toma de decisiones. Durante su estancia en La Salle, optó por la carrera de Administración de Empresas. Siempre tuvo la inquietud por “tratar de modificar al mundo”, por lo que decidió cambiarse a la licenciatura en Comunicación para intentar lograrlo.

A sus 18 años emprendió un viaje que lo marcó para siempre. Fue a Londres, Inglaterra, de 1969 a 1972 en el Politécnico de la misma ciudad para seguir estudiando Periodismo. Al terminar su jornada en las aulas, trabajaba para la agencias de noticias inglesa, *BBC* y, al mismo tiempo, fungía como corresponsal de *Radio Mil*. Cuando concluyó su etapa como estudiante regresó a México, a los 23 años de edad.

En palabras del mismo Gutiérrez Vivó, en entrevista con Alejandro Toledo, quien fuera editor de cultura y espectáculos de *Diario Monitor*, describe sus pensamientos en aquellos momentos:

Cuando alguna vez me tocó ser adolescente y viví en otro país y caminaba y trataba de meditar sobre mi futuro, como todo joven yo quería regresar a México [...] Decidí que [mi futuro] era la radio, porque era un medio que me había empezado a gustar desde muy niño, y donde tuve una escuela, que es donde pude empezar: la *BBC de Londres*.

Aprendí que la verdad es eso, que la ética nada más es una, que las noticias no se venden. Aprendí muchas cosas de ellos. Claro, no son muy aplicables acá, no son unos “santos” tampoco.²

Hombre acostumbrado a no callarse cuando algo le molesta, Gutiérrez Vivó considera que esa es la forma de contribuir para cambiar al mundo y sus males. Cuando se ve frente al espejo observa en su rostro, su cabello siempre hacia la derecha. Sus ojos cubiertos por sus grandes lentes. Con un carácter cuya definición depende de la voz que lo describa.

José Gutiérrez Vivó logró imaginar sus sueños. Con el paso del tiempo tocó las más altas esferas de la historia de la radio mexicana. Se paseó con estrellas de la política, economía y los espectáculos en mesas de debate y entrevistas.

Radio Programas de México y Radio Red, los inicios y tropiezos de Monitor

Clemente Serna Martínez fue un hombre de baja estatura, de lentes, siempre elegante y educado. Sinónimo de perseverancia y lucha por superarse desde los estatus más precarios de la sociedad mexicana.

La ciudad de Monterrey, Nuevo León, cuna de la radio mexicana,³ le vio nacer el 23 de noviembre de 1908, en medio de una familia de 18 hermanos y sus padres. Su papá, hombre de campo, le enseñó el trabajo rural, al mismo tiempo que asistió a la escuela.⁴

No pasó mucho tiempo para que las condiciones del México revolucionario y sus consecuencias mermaran en su familia. A la edad de 15 años, Clemente emprendió el vuelo hacia el estado de Oklahoma para laborar como instalador de las vías del tren en la ciudad de Kiowa. Sus patronos le prometieron un

² Alejandro Toledo, *La batalla de Gutiérrez Vivó*, p. 28.

³ Jorge Mejía Prieto, *Historia de la radio y la televisión en México*, p. 115.

⁴ Federico Garduño Raya, *Monitor e Infored: el primer noticiario radiofónico de larga duración en México*, p. 23.

mejor salario como minero en Pittsburgh, Pensilvania, bajo la condición de un buen rendimiento entre sus filas.⁵ Con el compromiso cumplido viajó hasta la ciudad de los “Tres Ríos”, para no durar mucho tiempo en las minas y así regresar a colocar vías de tren, pero ahora en Gary, Indiana.

Serna Martínez gustaba del box y se convirtió en entrenador. Al término de sus aventuras en el boxeo regresó a México para contratarse como miembro de “Ferrocarriles de México”, donde gracias a su actitud y carisma se convirtió en secretario de conflictos del Sindicato de Ferrocarrileros, cuyo nombramiento le valió el estima de un señor de apellido Diberg, quien le encargó la misión de trasladar vehículos de Monterrey a la Ciudad de México.

Clemente Serna Martínez tenía una actitud de servicio inmejorable, según el mismo señor Diberg, cuyo talento lo canalizó con la familia De Tárnava, dueña de la primera radiodifusora en México. Dicha familia le contrató como vendedor de radios portátiles:

Los señores De Tárnava me dieron la oportunidad de vender radios... me fue muy bien, tenía bastante necesidad, el sueldo que tenía en los ferrocarriles era muy bajo; entonces, me ayudé económicamente con la venta de los radios; los vendíamos en aquel tiempo en oro nacional... viendo los señores De Tárnava que era muy activo en las ventas, me dijeron que si no podría vender anuncios de radio, les pedí que me dijeran cómo había que hacerlo y adelante.⁶

En 1928, Serna vendió espacios publicitarios para la XEH, estación regia y pionera en el país: “cuando logré que me pagaran un espacio con la tarifa fijada conseguí la entrada por la puerta grande al área de las ventas de la XEH, donde alcancé la gerencia tiempo después”.⁷

⁵ *Idem.*

⁶ *Idem*, p. 24. Este fragmento pertenece a una entrevista hecha a Clemente Serna Martínez transmitida en *Monitor* por motivo de su deceso el 8 de diciembre de 1998 hecha por Federico Garduño y lo expone en su trabajo de tesis.

⁷ *Idem*, p. 25.

Serna pronto se hizo famoso por sus altas ventas, lo cual atrajo la mirada del magnate de la radio mexicana, Emilio Azcárraga Vidaurreta. Sin dudar, éste le ofreció encargarse de las ventas de su incipiente radiodifusora, también oriunda de Monterrey, la XET.

Clemente Serna Martínez probó los mejores sabores de la vida, tanto en lo profesional como en lo personal. En 1934 contrajo nupcias con Josefina Alvear. Resultado de ello fueron sus hijos Silvia María y Clemente Serna Alvear. Para 1937 la suerte le sonrió a Serna Martínez, de tal forma que logró comprar la emisora XES de Tampico, Tamaulipas.

Serna ayudó a la coalición de la industria de la radiodifusión en todo el país. Con estas gestiones nace la Asociación Mexicana de Estaciones Radiodifusoras (AMER), predecesora de la Cámara de la Industria de la Radio y la Televisión (CIRT).⁸

Serna Martínez acumuló poder y lo conjugaba con Emilio Azcárraga, a quien le propuso unir a un número importante de estaciones del país y crear una empresa de enorme calibre. Azcárraga Vidaurreta aceptó y el 16 de junio de 1941 nace *Radio Programas de México*. Al poco tiempo eran 15 integrantes del consorcio.⁹

Mientras tanto, el mundo observó con temor cómo se liquidaban los ejércitos europeos y estadounidenses en la Segunda Guerra Mundial en territorio europeo. No sólo las miradas se dirigieron al viejo continente, sino todo recurso material y económico del cual no pudo escapar la industria de la radio en América Latina.

Las fuerzas castrenses de los Estados Unidos absorbieron la producción de un importante número de refacciones que se usan en una estación de radio común, por lo que generó una crisis entre empresarios, cuya sombra no tocó a Emilio Azcárraga y su grupo, quienes eran los únicos, al menos en México, con

⁸ *Vid. supra.*

⁹ *Idem*, p. 28.

este poder de adquisición. La suma de más miembros a *Radio Programas de México* aumentó¹⁰ y se colocó con 110 integrantes de los 200 existentes para 1956.¹¹

Justo al año siguiente, uno de los pupilos de Serna Martínez se convirtió en director de la emisora XERPM. En 1957 Clemente Serna Alvear emprendió su propio camino en la historia de la radio.¹² Con su hijo al mando, decidió retirarse del negocio y se dedicó a descansar, después de su largo andar.

Clemente Serna Alvear marcó a *Radio Programas de México* con la compra de XERCN, *Radio Cadena Nacional* en 1973, la cual mantenía una programación semejante a la de la XEW con radionovelas y espacios informativos.

Serna Alvear se propuso impulsar un formato que atrapara al mayor número de amas de casa para atraer a patrocinadores de prestigio y lo hizo a través de los espacios noticiosos. Este pequeño paso da lugar a nuevas siglas XERED, *Radio Red*.¹³

Ha cruzar el horizonte

En el horizonte de un nuevo proyecto radiofónico se vieron caminos difíciles y adversos. A ese destino se quería enfrentar Clemente Serna Alvear. Para lo cual en 1972 decidió que los noticiarios serían su apuesta para hacer crecer su grupo radiofónico: “Allá por el año de 1972 se pensó que era el instante en que deberíamos dar un nuevo paso para la industria de la comunicación, y la radio era nuestro espacio”, señaló José Gutiérrez Vivó.¹⁴

En aquellos años, el Partido Revolucionario Institucional mantuvo su hegemonía en el poder. Luis Echeverría era el presidente del país, quien

¹⁰ *Idem.*

¹¹ Federico Garduño Raya, *op. cit.*, p. 32.

¹² *Ibidem*, p. 35.

¹³ *Idem.*, p. 28.

¹⁴ Alejandro Toledo, *op. cit.* p. 29.

heredó las fracturas sociales surgidas durante el gobierno de Gustavo Díaz Ordaz (1964-1970).

El contexto político mexicano era nebuloso. A pesar de una exitosa gestión económica de Díaz Ordaz, su obsesión por el orden y la paz pública provocó la mayor tragedia del México contemporáneo: la matanza estudiantil en la Plaza de Tlatelolco, el 2 de octubre de 1968. Díaz Ordaz presumía que las acciones tomadas por su gobierno eran para sofocar un movimiento que conspiraba contra los Juegos Olímpicos a celebrarse en el país ese año.¹⁵ Dicha tragedia, se vio oscurecida aún más por la actuación de los medios de comunicación, quienes dieron cuenta de sólo una riña estudiantil que terminó en una batalla a tiros contra las fuerzas militares.¹⁶ México de cara al mundo quiso ocultar la verdad de lo ocurrido en Tlatelolco con la complicidad de los medios.¹⁷

La estafeta de mando fue tomada por Luis Echeverría Álvarez en 1970, cuya línea política era de iguales parámetros. Su gobierno se caracterizó por las crisis económicas, contrario a su predecesor. Para 1971, el 10 de junio, nuevamente el aparato del Estado mexicano utilizó su fuerza para apaciguar recientes movilizaciones estudiantiles en el norte del Distrito Federal, derivando en el “Jueves de Corpus”.

Teníamos un sistema político muy enraizado en el poder y que ha hecho cosas buenas y otras no tanto. Uno de esos saldos era la no libertad de expresión. Por supuesto que había periódicos, televisión, radio y revistas, pero creo que era sabido por todos que lo que escuchábamos estaba alineado [al gobierno]. Los dueños de las empresas sabían lo que sí se podía decir y aquello que no, evoca José Gutiérrez Vivó.¹⁸

En este contexto, Clemente Serna Alvear decidió aventurarse en esta *odisea* periodística. De a poco se introdujeron espacios informativos en la recién

¹⁵ José Manuel Villalpando, *Historia de México a través de sus gobernantes*, p. 209.

¹⁶ Recopilación hemerográfica de *El Universal 1966-1975*, p. 80.

¹⁷ Alberto del Castillo Troncoso, “La mirada del poder y la óptica ciudadana. Dos fotos evidencian el espíritu contestario del 68”, *La Jornada*, 13 de agosto de 2008, p. 13.

¹⁸ Alejandro Toledo, *op. cit.*, p. 29.

adquirida *Radio Red*: los “Metropolitanos”, nombre acuñado para dichos cortes emitidos cada hora. Posteriormente “ampliaron el tiempo dedicado a los noticiarios hasta llegar a una hora en la mañana, una en la tarde y otra más en la noche”.¹⁹ En consecuencia, ante el éxito obtenido decidieron crear el primer noticiario de larga duración. Primero de dos horas, a la postre de tres y finalmente cuatro. En consecuencia, los directivos eliminaron las radionovelas porque “la emisora no tenía una producción propia y constante, y sus intereses y necesidades eran otros”. A este espacio decidieron nombrarlo como *Monitor*.²⁰

El primer designado como conductor fue Mario Iván Martínez, quien enfermó al poco tiempo y lo abandona en 1978. Por aquellos años, declara en entrevista Martha Patricia García, gerente de promociones de *Monitor* hasta 2008, que al regreso de Inglaterra, José Gutiérrez Vivó conoció a Javier Sánchez Campuzano, quien le contrató como su asistente para desarrollar diversos proyectos en *Estereo Mil*; *La Chica Musical*, una agencia publicitaria; y en la gerencia de la Asociación de Radiodifusores de la Frecuencia Modulada.

Ante la enfermedad de Mario Iván Martínez, la familia Alvear se vio en la necesidad de hallar un sustituto. José Gutiérrez Vivó fue el nuevo conductor del proyecto. “Un joven alto, serio, impecablemente arreglado llegó a Radio VIP una tarde de 1972. Se presentó con Roberto Ordorica, gerente de la estación, quien lo observó detenidamente: magnífica presentación, imagen de seriedad, con estudios en Comunicación, experiencia en radio y en el extranjero, recomendado por Javier Sánchez Campuzano”,²¹ apunta el diario *El Centro* basándose en “*En 25 años Monitor transforma la radio*”, libro publicado en 1999.

La primavera de 1978 sirvió de marco para la designación como capitán a José Gutiérrez Vivó. Él vino desarrollándose como gerente de *Radio Red* desde

¹⁹ Víctor Manuel Álvarez, “*Radio Red* : su forma de hacer radio y *Monitor* de la mañana”, p. 36.

²⁰ *Idem*. p. 36. Monitor, palabra derivada del latín “monitor-oris”, refiriéndose “al que amonesta o avisa”, era el nombre acuñado a subalternos romanos que “acompañaban a los oradores y eran responsables de facilitar documentos” a su jefe.

²¹ M. Linares Cruz, “La voz que México ya no escucha”, *El Centro*, 28 de mayo de 2008, pp. 30-31.

1973.²² Recuerda Gutiérrez Vivó “El grupo de directivos pensamos, a finales del año 72 y principios del 73, que teníamos que correr el riesgo porque si no, no haríamos nada. Y bueno, se creó el concepto de *Monitor*,”²³.

Según Mario Molina, gerente de operaciones de *Radio Red* de aquellos años, el objetivo fue consolidarse poco a poco como el mejor noticiario de larga duración. José Gutiérrez Vivó pretendía convencido de que su informativo sería crítico, propositivo, plural y honesto. Por lo cual, tomó la iniciativa de comentar la noticia, organizar mesas de análisis de la vida política mexicana y entrevistar en vivo a funcionarios gubernamentales.

***Monitor*, academia de la radio**

La apuesta de *Radio Red* estaba lista. *Monitor* se convirtió en su producto más importante desde el punto de vista noticioso. El barco estaba en curso y su tripulación a bordo. Las velas se izaron y su estela dejó huella convirtiéndose en escuela para la radio mexicana. Con José Gutiérrez Vivó como capitán al mando, innovadoras aportaciones se dejaron escuchar detrás de las bocinas de la radio.

José Gutiérrez Vivó inauguró la editorialización de la noticia en la radio y abrió una nueva ruta para hacer noticias con rumbo al éxito, señala Martha García. Los radioescuchas fueron atraídos por el “apoyo con efectos sonoros que vestían las notas”. En palabras de Gutiérrez Vivó, a él le “interesa comunicar para que se corrijan las cosas que están mal y quizá por ello nos hemos ganado la imagen de ser muy críticos”.²⁴

La dirección del informativo creyó que sería oportuno que la voz de la gente se hiciera presente en un espacio como éste. Gutiérrez Vivó evoca: “El público podía opinar también. Ya había un ejercicio de opinión en otra emisora, pero se

²² Laura Islas Reyes, “Monitor en la historia”, *Etcétera*, agosto de 2007, p. 14.

²³ Alejandro Toledo, *op. cit.*, p. 29.

²⁴ Ana María González, *Entre mass media te veas*, p. 85.

podía disentir de las posiciones de los funcionarios, hacer propuestas, revisar informes de gobierno que eran „intocables”.²⁵

En consecuencia, lo correcto era otorgar el derecho de réplica a las altas esferas políticas para poder defenderse de los expertos en temas específicos: “Se decidió abrir el micrófono a especialistas en muchas materias. El primero en hablar sobre política fue el periodista Manuel Buendía. Antes de que lo asesinaran colaboraba con este programa”, indica José Gutiérrez Vivó.²⁶

El primer funcionario en cruzar el umbral de los medios electrónicos en México fue el secretario de Relaciones Exteriores, Santiago Roel, durante el gobierno de José López Portillo, con quien se sostuvo una entrevista de una hora en torno a la problemática relación entre Guatemala y nuestro país. A los pocos días, según el mismo Gutiérrez Vivó, la doctora Rosa Luz Alegría, encargada de evaluar a la administración de López Portillo pisó las instalaciones de *Radio Red*.²⁷

Para el equipo de *Radio Red* y su noticiario *Monitor* aún era insuficiente. La gente se trasladaba por su ciudad capital con dificultad. La flota vehicular había crecido. Por lo cual se podría introducir cortes con información exclusiva del tránsito. En 1978 se establecieron hombres que cubrieran el área metropolitana de la Ciudad de México. Este nuevo peldaño fue auspiciado a través de un convenio con la Asociación Mexicana de Automovilistas y la ayuda de los camiones repartidores de gas butano. A los once años, les dieron motocicletas para cumplir con su misión. Al inicio de la década los 80, con patrocinio de Petróleos Mexicanos, se logró rentar un helicóptero con el cual sería más eficiente el servicio. La aeronave era piloteada por el Ingeniero Olea y Lourdes Huerta.²⁸

Por tales motivos, José Gutiérrez Vivó buscó una nueva vía para continuar con la información vial. En el marco de una pésima administración económica por

²⁵ Alejandro Toledo, *op. cit.*, p. 30.

²⁶ *Idem*, p. 30.

²⁷ *Idem*, p. 31.

²⁸ *Vid. Supra.*, Toledo, p. 32.

José López Portillo y sus despilfarros, Gutiérrez Vivó contrató el servicio de una avioneta del chocolate “Abuelita”, asegura, donde supuestamente Jorge Olea “hacía piruetas” sobre la ciudad. No había celulares entonces, indica el periodista, pero se comunicaban con un sistema que facilitaba *Motorola* el cual contaba con frecuencia única y causó impacto entre los radioescuchas.²⁹

Llegaba 1979, año de otro golpe certero. *Monitor* hizo la primera transmisión en vivo desde el extranjero. A decir de Gutiérrez “era necesario saber qué pasaba” en el exterior, por lo cual se viajó hacia la ciudad de Nueva York, con la consigna de cubrir una cumbre de la Organización de las Naciones Unidas cuyo tema central era el petróleo: “Y de ahí fueron 58 viajes por todo el mundo. Viajábamos grupos de 10 a 12 personas para transmitir en vivo”,³⁰ hasta llegar, por ejemplo, a Davos, Suiza.³¹

Otro de los objetivos de la dirección de la estación es que aquella información sobre asuntos que les atañen a las personas comunes fuera más entendible, discutida, escudriñada y vista desde distintas perspectivas. Para lo cual se crearon mesas de debate, cuya tradición se afianzó en el noticiario.

Se trató de las mesas de política, donde participaron líderes de opinión como Lorenzo Meyer, Manuel Buendía o Miguel Ángel Granados Chapa; de economía cuya asistencia fue de analistas como Luis Pazos, hoy (2009) director de la Comisión Nacional para la Protección y Defensa de Servicios Financieros, y el periodista Alberto Barranco, quien recibió mención honorífica por Club de Periodistas en 1988; las de Salud, a la cual asistieron destacados médicos; con el paso de los años se agregaron otras que procuraron atender más sectores de la población, como la juventud, los deportes y hasta espectáculos.

La estela del trayecto de la nave cada vez era más grande. Una nueva estrategia para fortalecer el acercamiento entre la gente común y su gobierno

²⁹ Víctor Manuel Álvarez Ramírez, *op. cit.*, p. 91.

³⁰ *Ibidem*, p. 33.

³¹ Laura Islas Reyes, *op. cit.*, p. 15.

fueron una serie de programas que atendieron directamente a la sociedad desde las diferentes problemáticas de la misma. Se trató de que el ciudadano ordinario denunciara *baches*, fugas de agua, abusos de autoridad en oficinas gubernamentales y hasta los problemas de los niños en las escuelas: “Surgió el sistema que atendió todos los días con servicios gratuitos a la población. Gente por las noches y mañanas vienen a sentarse a atender nuestro centro de llamadas y ayudan al público en asuntos de todo tipo”, explica, Gutiérrez Vivó.³²

Entre otros éxitos apuntados fueron los primeros programas de sexualidad y asesorías psicológicas con el programa “El diván al aire” conducido por Ernesto Lamoglia y Patricia Kelly.³³ En los deportes, estuvieron a la cabeza “La Red Deportiva” con Alberto Cardeña y Miguel Aguirre Castellanos, quienes le heredaron la responsabilidad en 2001 a José Ramón Fernández y su equipo de “Los Protagonistas”, refiere Martha García.

La audiencia creció y diversos estados del interior de la república solicitaron a *Monitor* llegar hasta los hogares de todos sus habitantes. Por ello *Radio Red* buscó tener repetidoras en todo el país y así la meta de llegar al puerto donde estaban los radioescuchas era más alcanzable.

El trayecto era inmejorable y ante el éxito que se vio en el incremento de la audiencia en los espacios informativos, un buen número de empresarios tuvo deseos fervorosos por anunciarse. Entre las marcas que anhelaban patrocinar a *Monitor* estaban: el Banco de México, Volkswagen y Ford de México.³⁴ Este *boom* comercial inyectó divisas a las arcas de la estación.

El modo de hacer noticias por *Monitor* cambió definitivamente los esquemas radiales.³⁵ Dicho modelo, según el mismo Gutiérrez Vivó, es una recopilación de ideas del sistema soviético, en el cual creía mucho. Por otro lado, también considera adecuados los “valores en defensa de la democracia y la libertad de

³² Alejandro Toledo, *op. cit.*, p. 31.

³³ M. Linares Cruz, *op. cit.*, p. 30.

³⁴ Víctor Manuel Álvarez Ramírez, *op. cit.*, p. 91.

³⁵ *Vid. supra.*, Linares, p. 30

expresión” del diseño de los Estados Unidos.³⁶ Esto se vio reflejado a la postre en los noticiarios de los diferentes grupos radiofónicos. *Monitor* fue una academia, una radio vanguardista.

***Monitor* al rescate: la histeria y el auxilio sobre el asfalto**

El gobierno de José López Portillo terminó para pasarle la estafeta a Miguel de la Madrid en diciembre de 1982, administración caracterizada por dar el banderazo inicial al libre mercado en México que prevalece hasta hoy día.³⁷

La celebración de un nuevo mundial de fútbol en México en 1986 se acercó. Diego Armando Maradona fue la figura de la selección argentina, escuadra que se proclamó bicampeón del certamen. Pero un año antes, durante la mañana del 19 de septiembre, al marcar las 7:19 horas la tierra sacudió el asfalto de la Ciudad de México con un movimiento telúrico de ocho grados en la escala de Richter por un lapso de al menos dos minutos y medio. El epicentro se localizó en las costas del estado de Guerrero, provocando olas gigantes de al menos cuatro metros de altura en la zona, y una destrucción que corrió como peste por Jalisco, Michoacán, Estado de México hasta golpear el Distrito Federal.

Aquella mañana, el Gobierno Federal pareció ajeno a la catástrofe, porque su reacción fue tardía y desatinada, por lo cual la sociedad se organizó para rescatar a los enterrados, intentar salvar a los aplastados por los techos y edificios enteros de hospitales como el Siglo XXI del IMSS, la unidad habitacional de Tlatelolco e infinidad de paredes que se vinieron abajo. Entre aquellas instalaciones afectadas fueron las sedes de periódicos, radiodifusoras y estaciones de televisión.³⁸

Por parte de Televisa, Jacobo Zabludovsky dio cuenta de lo acaecido. Del lado de canal 13, Joaquín López Dóriga. Ambos presentaron imágenes de la histeria

³⁶ Ana María González, *op. cit.*, p. 85.

³⁷ José Villalpando, *op. cit.*, p. 145.

³⁸ Federico Garduño Raya, *op. cit.*, p. 89.

y destrucción que dejó el terremoto. Al día siguiente, los periódicos imprimieron sus ediciones con dificultad para brindar detalles. Algunas radiodifusoras quedaron en silencio por los daños, tales como *Grupo Radio Fórmula*, *Stereo Rey* y *FM Globo*.

Monitor registró con oportunidad todos los hechos generados desde la mañana, tanto las réplicas y búsquedas de gente por la ciudad. Como si el barco fuera al rescate de cientos de personas que se vieron sacudidas por el infortunio. A esta labor se le unieron *Radio Centro*, *Núcleo Radio Mil* y *Radio UNAM*. Los noticiarios se alargaron y “sirvieron de enlace entre familiares que ignoraban el destino de ellos”, además de hacer llamados de ayuda en los servicios de “rescate de sobrevivientes y cadáveres”.³⁹

Ante la desgracia, situaciones positivas se generaron para la radio en México. Así *Monitor* creó el concepto de *Monitor su Contacto*, al cual se le acuñó después el nombre de *Monitor su Solución*, cuya administración fue liderada por el área de Servicios a la Comunidad. “La radio hablada no nació a consecuencia de los sismos. Lo hizo en 1974 con *Monitor*”, enfatiza José Gutiérrez Vivó al cuestionársele respecto a la hipótesis que tenían algunos empresarios sobre que “el negocio estaba en la música” con lo cual lo tacharon de “loco”.⁴⁰

Vacantes para una nueva tripulación

El gobierno de Miguel de la Madrid, gris como el cielo nublado, fue autor y cómplice de un ultraje a la democracia de México. Carlos Salinas de Gortari, su secretario de Programación y Presupuesto, fue el candidato del PRI, quien contendió contra Cuauhtémoc Cárdenas, hijo del general y presidente Lázaro Cárdenas, por el Partido Comunista de México. Y en otro frente estuvo Manuel de Jesús Clouthier del Rincón, bastión del PAN.⁴¹

³⁹ *Idem*, p. 90.

⁴⁰ Laura Reyes Islas, *op. cit.*, p. 14.

⁴¹ José Luis Martínez Rodríguez, *El Partido Acción Nacional en las elecciones de 1988: fortalecimiento del neopanismo*, pp. 2-7.

Carlos Salinas de Gortari fue proclamado ganador en un clima lleno de *embarazo* de urnas, votos de los muertos, la caída del sistema auspiciado por Manuel Barlett, secretario de Gobernación. Y *Monitor* dio cobertura de la contienda presidencial.

Mientras las aguas de la política se agitaron, jóvenes se formaron en las escuelas de periodismo, y varios de ellos tocaron las puertas de este buque el cual con confianza les tendió la mano. Uno de esos casos es Enrique Muñoz, quien se dispone a charlar en mayo de 2006; otro Jorge Pacheco (véase capítulo dos). Los dos, desde su lado de la tripulación, cuentan cómo se enrolaron a esta nave y sus experiencias mientras viajaron en ella.

Enrique Muñoz: una historia de fidelidad a *Monitor*

En una tarde calurosa de mayo de 2006, los rayos del sol persiguen a este hombre de imponente altura, tez blanca y ojos claros que irrumpe con su llegada en las instalaciones de *Radio Monitor*. Al acercarse a su oficina, un joven le entrega los periódicos del día, toma asiento detrás de una computadora que lo aguarda con una interminable lista de correos electrónicos.

En aquel despacho de cinco por cinco metros y paredes color durazno, se observa al productor entregarle el guión del día a Muñoz, hombre nacido el 4 enero de 1960 en el Distrito Federal.

En 1980 ingresó a la carrera de Diseño Gráfico en la Universidad Iberoamericana, pero desde el segundo semestre ya no se sintió a gusto y se descubrió periodista. Presentó examen para la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM). Fue aceptado en 1981: “Desde la *prepa* me gustaba mucho imitar a los locutores de la época, entrevistar a mis compañeros. Me llamaba la atención la prensa. Era afecto a leer revistas de política que llevaba mi padre en su auto”, relata el titular del *Monitor de la Tarde Noche*.

Al terminar su carrera en 1985, tramitó su licencia de locutor y un amigo le avisó que en *Radio Programas de México* había una plaza vacante: “Acude a entrevistarte” le sugirió su compañero. Y así fue. Lo recibió José Gutiérrez Vivó, quien le ofreció el puesto de reportero de asuntos especiales. “Me sorprendí mucho, porque nunca había desempeñado ese trabajo ya que era recién egresado. Simplemente acepté”, afirma.

Desde sus inicios en la estación, su ritmo de vida se tornó intenso. A los tres años tomó otra plaza como asistente de producción por las madrugadas y por las mañanas se desempeñó como reportero. Así durante seis años. Con este currículum en su haber, en 1991 le asignaron la conducción *Monitor de la Tarde*, con el que tuvo éxito. En consecuencia, al poco tiempo, fue designado titular del noticiario de la *Tarde Noche*, espacio con 16 años al aire en la 1560 al igual que en la 1320 de AM.

Cuando se le cuestiona sobre la autocensura y la libertad de expresión se presume como alguien que no ha tenido problema con eso: “aquí [en Monitor] cada quien se maneja como cree que debe hacerlo, afortunadamente contamos con mucha libertad desde la época de la familia Serna, hasta hoy”, indica.

Reitera nunca haber tenido problemas de censura, porque sigue el ejemplo de José Gutiérrez Vivó: “Él nunca cobra en ningún lado, ni *chayotea*. De mi época como reportero, nadie me puede señalar por haber recibido dinero o regalo alguno”, argumenta.

En el estudio se le ve bromear con los operadores, se muestra alegre e hiperactivo. En cuanto hay un corte comercial, lo primero que hace es revisar su guión para saber en cuánto tiempo regresa al aire. Sale de la cabina y del bolsillo saca un cigarro. Parece disfrutarlo mientras habla por celular y camina por los pasillos de la empresa. Vuelve a fumar. Cierra el teléfono y vuelve la mirada hacia el cielo. Parece soñar despierto. Regresa al estudio para continuar con el programa que se mantuvo en los primeros lugares de la radio

en el país, según la misma Asociación de Radiodifusoras del Valle de México, hasta 2007.

Jorge Pacheco: *Monitor* le rescató la esperanza laboral

Al inicio de la década de los 90, *Radio Red* contó con una programación dedicada plenamente a noticiarios. Al alba, *Monitor de la Mañana*, bajo la batuta del director de Noticias, José Gutiérrez Vivó; por la tarde, *Monitor de Mediodía*, con la conducción de Martín Espinoza; al ocaso, la voz de Enrique Muñoz era la escuchada en *Monitor de la Tarde-Noche*.

Jorge Pacheco se enroló en las filas de la estación a los 35 años de edad. Antes trabajó para el gobierno del Distrito Federal, sin embargo, todo se truncó cuando una retabulación de salarios redujo su sueldo por lo cual se vio en la necesidad de buscar un segundo empleo.

Jorge intentó conseguir un empleo digno. Acudió a laboratorios químicos, gracias a su preparación como ingeniero en esa especialidad. Incluso concursó por una plaza como profesor en la SEP. Sin embargo, recibió la misma respuesta: “Nosotros le marcamos”.

Después de tantos años, recuerda que por las noches mientras preparaba sus papeles para continuar con la búsqueda, escuchaba *W Radio*. Ahí descubrió la voz de una joven locutora: Teresa Aviña, quien a la postre se colocó como compañera de cabina de José Gutiérrez Vivó a partir de 1993. Al inicio de 1991 Jorge se quedó sin dinero, fue un fin de año difícil. Su suegro le informó que una estación de radio estaba solicitando telefonistas. Presuroso asistió a solicitar una oportunidad.

El día 13 de enero, su hermana recibió la llamada de Martha García de *Radio Red* y corrió hacia la casa de Pacheco. Ambos se dirigieron hacia el teléfono más cercano. Al día siguiente se presentó como le habían indicado. Se entrevistó con Martha García, directora del área de Teléfonos. Le explicó

cuáles serían las condiciones a las que se enfrentaría. Trabajaría de las cinco de la tarde a las 11 de la noche.

Durante su primer día en su nuevo trabajo, sin dejar el del gobierno del D. F., le tocó vivir el inicio de la Guerra del Golfo Pérsico. Martha García, su jefa, le sugirió comunicarse a su casa porque no llegaría. De pronto, por el umbral de la cabina cruzó un hombre cuyas peticiones estaban llenas de urgencia. Aquel sujeto necesitaba la información oportuna, requería de mapas. Se trataba de José Gutiérrez Vivó.

Jorge asegura que al ser contratado jamás le crearon expectativas de crecimiento. Nunca conformista, buscó la manera crecer profesionalmente. Por coincidencia, un día de febrero de 1992, Carlos Aparicio, ex conductor de *Monitor de la Tarde Noche*, recibió el reporte de una fuga de un elemento que le da olor al gas LP. La gente se manifestó alarmada. Pacheco se atrevió a mencionar que ese fluido no era tóxico y sugirió algunas recomendaciones para las personas. En otra ocasión, hubo una explosión de un tanque de hidrógeno en una fábrica de velas. Sin razón aparente llovía, reportaron los vecinos. Pacheco les explicó que es un proceso normal cuando el hidrógeno se combina con el oxígeno del aire.

Tras el mencionado suceso, Carlos Aparicio recomendó a Jorge para un proyecto piloto: el Laboratorio Ecológico Móvil, proyecto surgido a partir de los altos índices de contaminación en la Ciudad de México. Le ofrecieron un mejor sueldo. Pacheco ganaría más aun cuando dejara su puesto en el gobierno y temporalmente abandonara los teléfonos en la cabina. Le inventaron el puesto de laboratorista. Su nueva labor consistió en acudir a empresas para verificar la calidad del aire en sus alrededores.

El programa tuvo varias fases. Una de ellas consistió en monitorear el aire de las zonas industriales del área metropolitana de la Ciudad de México, cuyos lugares bajarían en un 30 por ciento sus niveles de emisión de gases tóxicos. El señor Patricio Chirinos Calero, secretario de Desarrollo Urbano y Ecología, negó la situación. Con la ayuda del helicóptero, cuando lo hubo, se extendió el

vuelo al término de la emisión de *Monitor de la Tarde-Noche*, tomaron muestras del aire y al día siguiente se dieron los resultados como si fuera un reporte vial. Las evidencias refutaron al funcionario. Chirinos fue elegido ese mismo año como candidato al gobierno de Veracruz. Fue gobernador hasta 1998. El Laboratorio sólo duró un año en esta faceta y en otra donde visitaron casas y escuelas a petición de radioescuchas.

El proyecto le costó a la empresa alrededor de 80 mil dólares, según el mismo Pacheco. Al poco tiempo, en una etapa menos larga, *Monitor* negoció con el gobierno del Distrito Federal el préstamo de una máquina que podía medir los niveles de contaminación emitidas por los automóviles, los cuales tendrían que pasar por la incipiente verificación vehicular. Siempre se buscó un problema para atenderlo. Era una empresa innovadora y vanguardista.

Esta fase del Laboratorio Ecológico se tornó exitosa. Incluso hubo varias empresas que se acercaron para proponerse como patrocinadora del proyecto. Sin explicaciones contundentes, señala Pacheco, los administradores se negaron. Por ejemplo, la refresquera Mundet, acudió a revisar sus vehículos con el objetivo de aprobar la verificación. Quedaron tan satisfechos, según Jorge, que a los días posteriores, arribaron con al menos 360 botellas de cortesía para dárselas a los usuarios de este servicio gratuito. Jorge Sánchez Calvo, uno de los ejecutivos de la empresa, se quedaba con cajas del líquido.

Cuando un día Mundet no mandó las cortesías, Sánchez Calvo habló con la gente de la refresquera para reclamarle. Mundet quiso responderle con sus deseos de patrocinar el Laboratorio Ecológico con lo que no le costaría un centavo a *Monitor*. Calvo no aceptó y acusó a sus empleados de lucrar con el refresco.

Pocos días antes de terminar la etapa del Laboratorio Ecológico en 1994, un señor llegó hasta uno de los camiones amarillos que transportaba las máquinas que usaban. El señor les cuestionó la venta de sus emisoras. Ellos no sabían nada al respecto. Se miraron entre ellos con tal de adivinar lo dicho por aquel sujeto. La respuesta la supieron más adelante. *Monitor* pasó a ser propiedad de

Grupo Radio Centro, situación que jamás pensaron posible por un instante. Una nueva historia se escribió.

El tándem entre *Monitor* y *Radio Centro*

La travesía de *Monitor* no se entendería sin la compañía de *Radio Centro*, empresa ideada y hecha sonido por Francisco Aguirre Jiménez, quien con una nave más grande y con potencial económico, auspició los próximos viajes. Ahora, ambos buques andarían juntos hasta 2004. Tándem marcado por altas y bajas en sus relaciones, cuyo final aún no llega.

Francisco Aguirre Jiménez tiene los recuerdos de su niñez en Arandas, Jalisco. Al quedar huérfano ayudó a la manutención de su familia. Estudió sin descanso para de adulto convertirse en cajero del Banco de México. Así adquirió experiencia financiera. Su dinero se acaudaló con mayor rapidez, después de poner una cadena de centros nocturnos por la ciudad. Tras su éxito, decidió ingresar al mercado de la radiodifusión para lo cual, pensó y luego hizo tangible a su *Radio Centro*, “máxima audiencia en medios”, como reza su eslogan.⁴²

Radio Centro dio marcha a sus operaciones en 1946. Aguirre Jiménez contrajo nupcias con María Esther Gómez, con quien procreó seis hijos.

Clemente Serna Alvear pretendía llegar a la televisión vía satélite. Sólo podría hacerse a través de la venta de su patrimonio construido en el territorio de la radio. Serna cedió al mejor postor *Radio Programas de México*, lo que acarreo a *Radio Red* en FM y AM, su repetidora en Guadalajara y *Alfa Radio*.

Para esto, Serna Alvear cambió el nombre de su empresa, de *Radio Programas de México* por el de *Corporación Medcom*. Fue *Grupo Radio Centro* el interesado: “Reconocemos su amplio liderazgo en la parte de programas noticiosos, como lo demuestran los reportes de audiencia”, declaró Adrián Aguirre al dar por concluida la compra-venta el 29 de noviembre de 1994, fecha

⁴² Jorge Mejía Prieto, *Historia de la radio y la televisión en México*, p. 157.

en que la misma familia Aguirre anunció la compra por 135 millones de dólares, cifra renegociada a causa de la crisis económica del país.

La agencia de noticias radiofónicas Infored, “Información de Buena Fuente” (cuyo origen tiene variaciones; para Martha García, gerente de operaciones, *Medcom* la creó) estuvo en controversia entre Clemente Serna Alvear y *Radio Centro*. La tenencia accionaria era en un 75 por ciento aún de la familia Serna y 25 por ciento de José Gutiérrez Vivó, por lo que este último se quedó con la propiedad tras la compra-venta.

La participación de José Gutiérrez Vivó, como accionario de Infored, supuestamente se debió al reconocimiento a su carrera periodística desde 1978 la cual había acumulado el Premio Nacional de Periodismo en 1989 en el género noticia; el “Calendario Azteca de Oro” de los años 1985 a 1988 y 1993 a 1994, otorgado por la Asociación Mexicana de Periodistas de la Radio y la Televisión, como “el mejor noticiario de la Radio”; el Premio Nacional de Periodismo de 1990 y 1991 “Alonso Sordo Noriega”, dado por el Club de Periodistas de México A. C.; premios a *Monitor* en países como Singapur y la ciudad de Berlín por el Festival Internacional de Radio de Nueva York en 1989 y 1990; así como el reconocimiento por la Cámara de la Industria de Radio y Televisión (CIRT) a su trayectoria periodística; y Premio Nacional de Periodismo en 2001 en la arista de Entrevista; laureles ganados no sólo por él, sino por su equipo o algunos de forma individual, como Juan Carlos Alarcón en el rubro de Noticia.⁴³

Infored, en participación con *Medcom*, negoció con *Radio Centro* para proveerle de contenidos noticiosos por diez años. A los cuatro años, la agencia pasaría a poder de José Gutiérrez Vivó con el compromiso de que *Monitor* transmitiera por *Radio Red*, ahora propiedad de *Radio Centro*. Tras un largo proceso, el acuerdo quedó así: la provisión de servicios informativos con reportes metropolitanos cada hora y emisiones de fin de semana; La Red deportiva; y el servicio de la Red Vial, incluyendo al equipo de reporteros. Se

⁴³ Federico Garduño Raya, *op. cit.*, pp. 53-55.

estipuló que la compañía de la familia Aguirre absorbiera los gastos de producción del informativo.

La firma se estampó en un contrato firmado el 23 de diciembre de 1998, cuya duración fue de al menos 16 años con vencimiento del 30 de junio de 2015. Se le dio a Gutiérrez el adelanto de 15 millones de dólares, un presupuesto anual, además de la entrega de las frecuencias XEFAJ (1560 AM) y XEJP (1320 AM), valuadas cada una en 5 millones de dólares.

Radio Centro y *Monitor* fueron beneficiados, sobre todo en lo financiero. A partir de 1999 fue necesario hacer un cambio de instalaciones, cuya sede ya era La Presa 212 en San Jerónimo Lídice, y se trasladaron por espacio de casi un año a la Torre del Pedregal, al sur de la Ciudad de México sobre el Periférico.

Los trabajadores se mostraron inquietos con la transacción. No sabían qué pasaría con su situación laboral. Quienes solicitaron su remoción a *Radio Centro*, lo hicieron sin complicaciones.

Cuenta Jorge Pacheco que muchos aspectos comenzaron a cambiar. Sobre todo en la persona de José Gutiérrez Vivó, quien tenía una hija de nombre Andrea, procreada después de su boda con Elizabeth Buchanan.

A juicio de Jorge Pacheco, José Gutiérrez Vivó cambió de actitud luego de convertirse en empresario. Aquel hombre incluso apoyó a Jorge en momentos difíciles tras la muerte de dos de sus familiares; mandaba tarjetas de felicitación personalizadas y firmadas por él a sus empleados, sin embargo se convirtió en un tipo duro, más aislado.

Jorge relata que tras su regreso al área de teléfonos, quiso incursionar en la locución. Al recurrir a la empresa para obtener su licencia, Alicia Ibarguengoitia, coordinadora editorial y directora ejecutiva, le aseguró que sin objeción obtendría una carta requerida a partir del gobierno de Ernesto Zedillo. Luego de una semana notificaron que sólo José Gutiérrez Vivó podía expedirla, pero se la negó al menos diez veces.

- ¿Para qué quieres esa carta?, cuestionó Gutiérrez a Pacheco.
- Quiero crecer profesionalmente, respondió.
- No Jorge, como locutor ganarás mucho menos.
- No es por el sueldo. Es para desarrollarme.
- Después lo vemos. Un día de éstos lo platicamos, puntualizó Gutiérrez Vivó.

Por otro lado, la Red Vial se consolidó con los niveles de audiencia por encima de conceptos como *Radio Acir*, *Enfoque* de NRM Comunicaciones y *Radio Fórmula*. José Gutiérrez Vivó era el rey del *rating* por encima de José Luis Reyes en la emisión del medio día; de Enrique Muñoz con *Monitor de la Tarde Noche*; y de Martín Espinoza por las madrugadas.

El tándem entre *Monitor* y la familia Aguirre se convirtió en una fría y ríspida relación: “de pronto nos dimos cuenta que no teníamos las mismas ideas. Hasta el día en el cual sentí que era muy difícil continuar en una empresa donde la cultura de la noticia es muy diferente”,⁴⁴ argumenta José Gutiérrez Vivó cuando se le cuestiona por qué comenzaron a distanciarse ambas empresas.

En contraparte, *Radio Centro*, esgrime en su defensa que para ellos la alianza resultó desventajosa, debido al 75 u 80 por ciento de ganancia para *Monitor* y pocas utilidades eran para la concesionaria de la familia Aguirre. A raíz de ello, el presupuesto anual para Infored fue la manzana de la discordia. Según Álvaro Fajardo, representante legal de *Radio Centro* en entrevista con *Etcétera*, el contrato tenía:

“reglas muy precisas, las cuales estaban sujetas a la inflación y los salarios para los trabajadores. Sin embargo, esos parámetros nunca se ajustaron, por lo que fue impugnado. Aun así se le pagó 1999 y 2000. Ya después decía que si las partes no se ponían de acuerdo se congelaría el último pago y así lo hicimos.”⁴⁵

⁴⁴ Alejandro Toledo, *op. cit.*, p. 42.

⁴⁵ Laura Islas Reyes, *op. cit.*, p. 18.

En ese contexto, *Radio Centro* compró la frecuencia del 690 de AM, La 69 cuyos contenidos fueron noticiosos bajo la batuta de Nino Canún y Jacobo Zabłudovsky, quienes al ser contratados no se violaba el contrato con Infored, asevera Fajardo: el convenio “era un contrato de prestación de servicios. No había cláusulas de límite de crecimiento”.⁴⁶

Monitor, por su parte, en 2001 integró a su tripulación a José Ramón Fernández, comentarista deportivo, y a todo su equipo, quien al año siguiente, después de cubrir el mundial de fútbol de Corea-Japón en 2002, se quejó por incumplimiento en los salarios contra *Radio Centro*. Álvaro Fajardo intenta refutar al ex conductor de TV Azteca: “Nunca hubo una negativa para saldar nuestras deudas. Todo fue pagado con puntualidad. La vigencia del contrato era de un año. A su término quisimos negociarlo y fijar nuevas cantidades. Terminamos dándoles lo sentenciado por un juez”.⁴⁷

Según *Monitor* no tuvieron la misma visión. *Radio Centro* argumentó que eran demasiados gastos los generados por Infored. Lo inevitable sucedió. “El 2 de mayo de 2002 José Gutiérrez Vivó demandó la rescisión del contrato con la familia Aguirre” y reclamó “un pago por daños y perjuicios”. Entre el cabildeo, José Gutiérrez Vivó era laureado con el Premio Ondas por Radio de Barcelona y Cadena Ser, y el internacional de Periodismo “Rey de España” entregado por el Rey el Juan Carlos I de España. Tras este galardón, el litigio contra *Radio Centro* vio su arranque en la Corte Internacional de Comercio (CIC), proceso cuyo resultado se dio a conocer en 2004 con la sentencia en contra de los Aguirre, condenados a pagar 21 millones de dólares a Infored.⁴⁸

El barco estaba herido por el desgaste del incipiente cabildeo. A partir de ahora la nave ya sólo pertenece a su capitán, José Gutiérrez Vivó. Él tuvo la visión de ampliar los horizontes y arribar a nuevos puertos. Aunque se viraría por un nuevo camino: el de la industria editorial. En ese entonces, el *Heraldo de México* fue la opción, periódico con ningún prestigio al servir como “gaceta” de

⁴⁶ *Idem.*

⁴⁷ *Vid. supra.*

⁴⁸ *Idem.*

los gobiernos priístas anteriores. El diario tenía una deuda enorme que absorbió *Monitor*. En 2003 el capitán se convirtió también en el director y dueño del rotativo cuyo nombre se transformó en *Diario Monitor*. En él se invirtieron 8 millones de pesos. Se provocó un desfalco en las finanzas de la empresa radial, según palabras de Ernesto Fernández, (véase capítulo dos).

Mientras Gutiérrez Vivó anexó esta nueva embarcación, al interior del barco de la radio, el ambiente cambió para los tripulantes originales. En su nueva etapa como radiodifusora independiente, nuevos colaboradores cercaron un círculo impenetrable para acceder al jefe. Ellos cometieron error tras error, lo cual averió severamente a la estación, cuenta Jorge Pacheco.

Entre ellos estuvieron Alicia Iburgüengoitia, directora editorial y ejecutiva. A juicio de Pacheco, ella detuvo o dejó a *medias* muchos de los proyectos propuestos por él y varios de sus compañeros: “Le llevé una iniciativa para el Laboratorio Ecológico. El mismo día una compañera de intendencia rescató del cesto de la basura mi plan”. Tras el cierre de las transmisiones en 2007, Iburgüengoitia declaró al periódico *El Centro* que “*Monitor* es importante en México porque siempre ha buscado innovar; es un espacio con la misión de tener una mirada ciudadana, cubrir los asuntos públicos. Era un grupo creado para la sociedad”, trabajo al cual dedicó diez años de su vida con “compromiso con la verdad y la pasión”.⁴⁹

Alicia Iburgüengoitia asegura que su relación con José Gutiérrez Vivó se “basa en la confianza y la lealtad: es un hombre visionario e incansable. Yo aprendí de él y crecí enormemente a su lado”. Ella recuerda la cobertura de siete campañas presidenciales desde Luis Echeverría hasta Felipe Calderón, con lo cual avanzó, presume, más adelante la estela de *Monitor*. Iburgüengoitia afirma que se mantiene ligada hasta después del conflicto de 2007 junto a su jefe informativo.⁵⁰

⁴⁹ M. Linares Cruz, “Una voz de *Monitor*”, *El Centro*, 28 de mayo de 2008, pp. 30-31.

⁵⁰ *Idem*.

Por otra parte, Alfonso Gómez, coordinador y jefe de Noticias, se dedicó a la *payola*, que significa la promoción de un artista mediante el pago de espacios musicales. En el caso de Gómez, subraya Jorge Pacheco, fue en beneficio de su bolsillo y no de las arcas de *Monitor*.

Otra situación fue la vivida, relata Jorge, por una muchacha de prácticas profesionales quien intentó ayudar a la estación consiguiendo nuevos patrocinios cuando ésta cambió el formato de sus estaciones (Track 1320). Alfonso Gómez pidió su despido. El equipo de vigilancia fue por ella y con jaloneos la condujo a la puerta. Todos los empleados se enteraron a través de correos electrónicos. La respuesta del dueño fue el silencio.

Durante este periodo, Ernesto Fernández se enroló en la tripulación. “Siempre fue mi sueño. Para ingresar como reportero vial hice la prueba seis años seguidos, pero siempre me hicieron falta las *palancas*”, reclama. Hasta que un día le llamaron para probarse de nuevo sobre las dos ruedas de su motocicleta. Al poco tiempo se convirtió, por su capacidad informativa y habilidad deportiva, en reportero vial.

El trabajo de los reporteros viales estuvo custodiado y coordinado por un equipo grande para cubrir toda la ciudad. Estos hombres de uniforme amarillo y negro embistieron constantemente con los problemas de una ciudad tan grande como el Distrito Federal.

En contraste, un joven de nuevo ingreso al área de Ingeniería un día mostró iniciativa. En el nuevo complejo radial, donde se hallaban tres edificios, uno para administración que compartía el espacio junto al comedor; otro para las cabinas; y uno último para Sistemas, Servicios a la Comunidad y la Redacción. El muchacho quiso mostrar una innovación de su autoría para maximizar la potencia de la señal y abaratar los costos. Cuando Alfonso Gómez se enteró, su primera acción fue arrebatarse la idea no patentada. Se apropió del invento y lo arrojó por la borda. José Gutiérrez Vivó se enteró por la vía del mail, aunque pronto serían eliminados los correos del sistema interno. La mayoría del personal se percató de lo sucedido.

La empresa no brindó ningún tipo de estímulo para crecer profesionalmente, porque se creó un círculo infranqueable para cualquiera entre directores y gerentes. Los sueldos de éstos eran más favorables a diferencia del empleado común. Jorge Pacheco y Ernesto Fernández cuentan que a ninguno de los dos les subieron el salario desde su enrolamiento.

Las causas del colapso

El nuevo milenio para México suponía un futuro más próspero por la llegada de un nuevo gobierno que logró sacar al PRI de Los Pinos después de 71 años de dictadura partidista. O al menos eso anhelaba el sector de la población mexicana que votó por el Partido Acción Nacional y su candidato, Vicente Fox Quesada. En las elecciones para Presidente de la República contendieron por el blanquiazul este personaje de botas, gran bigote y alto. Del lado priísta, Francisco Labastida, quien pasaría a la historia como el primer candidato de esa fracción en perder en las urnas. Por la izquierda política mexicana se presentó por tercera ocasión Cuauhtémoc Cárdenas, quien se colocó en el tercer lugar de la disputa.

Vicente Fox fue proclamado ganador por el Instituto Federal Electoral. En un mitin por la noche de aquel 2 de julio el ex gobernador de Guanajuato se declaró el inaugurador de la democracia en el país; aseguró que las cosas cambiarían a partir de su elección como presidente. No obstante, Fox fue el representante del Ejecutivo Federal con más escándalos mediáticos: su desfachatez en los recursos para su uso personal y de su familia; las acusaciones por tráfico de influencias al permitir que los vástagos de la primera dama se enriquecieran a través de negocios inexplicables; sus declaraciones fuera de lugar, discriminatorias y llenas de una profunda e indignante ignorancia, como cuando confundió el nombre del escritor y poeta argentino, Jorge Luis Borges, por el de José Luis Borgues, entre muchas otras anécdotas.

A la par de Vicente Fox, otro político tomó parte importante en la escena política: Andrés Manuel López Obrador, jefe de Gobierno del Distrito Federal, que se caracterizó por la construcción de nuevas vialidades en la ciudad; los actos de corrupción de algunos de sus funcionarios que a la postre fueron declarados absueltos de los cargos; la creación de nuevas rutas de transporte como el metrobús que corre por avenida Insurgentes; y finalmente su disputa contra Vicente Fox por la política. López Obrador peleó con Felipe Calderón hasta la última casilla de la elección de 2006.

Felipe Calderón fue secretario de Energía durante 2003 y 2004 en el gobierno de Vicente Fox. Francisco Ramírez Acuña, gobernador de Jalisco, lo destapó como candidato a la presidencia de México para 2006. Calderón Hinojosa, otrora líder del PAN en la Cámara de Diputados, contendió contra Santiago Creel, secretario de Gobernación, a quien le ganó, y entre dudas se coló hasta la silla presidencial, en medio de un país polarizado por las campañas electorales.

En el marco de un ambiente enrarecido por la política, *Monitor* continuó su trayectoria, aunque con mayores dificultades. Su nave tenía grietas en su interior, pero mantuvo el paso. En 2004, año de los Juegos Olímpicos en Atenas, la disputa entre la familia Aguirre y José Gutiérrez Vivó se atizó al salir del aire los noticiarios de Infored.

El 3 de marzo de 2004, cuando los focos de los medios de Comunicación pusieron su lente en los *videoescándalos*, donde sale René Bejarano, presidente de la Asamblea Legislativa, recibiendo dinero de Carlos Ahumada, empresario argentino acusado de corrupción. Las notas respecto a este tema fueron emitidas en el espacio del mediodía. Sin embargo, la voz que se escuchó no era la de Martín Espinoza, sino del conductor de Televisa en los años más oscuros de la democracia mexicana: Jacobo Zabludovsky, tanto en la 1110 de AM, como en 88.1 de FM.

Radio Centro apagó el switch a *Monitor* sin aviso previo y rompió el contrato entre ambas empresas. “Esa tarde, Jacobo informó que *Radio Centro*

prescindía de los servicios de Infored. En seguida nuestra transmisión apareció en la 1560 de Amplitud Modulada, donde Martín Espinoza trató de explicar la situación” cuenta Ernesto Fernández. La situación de la empresa se deterioró más porque Espinoza marchó hacia *Reporte 98.5*, propiedad de Grupo Imagen de Olegario Vásquez Raña.

Diario Monitor, con sede en la colonia Doctores, publicó su primer número el 8 de marzo de 2004. La nota *de ocho* indicó la posición de su propietario en contra de *Radio Centro* por la usurpación del noticiario, pero el 26 de mayo, Salvador Martínez Calvillo, juez séptimo de Distrito “B” en materia Civil del Distrito Federal, declaró improcedente el laudo arbitral promovido por José Gutiérrez Vivó en la Corte Internacional. El 11 de noviembre el juez 63 de lo Civil del Tribunal de Justicia de la Ciudad de México anuló el juicio llevado a la Cámara Internacional de Comercio. Fue un revés mortal en contra de *Radio Monitor* para comenzar a perder rumbo y fuerza.

A pesar de ello, la empresa de José Gutiérrez Vivó se negó a olvidar su objetivo de llegar al puerto de los radioescuchas y ahora de lectores, por lo que en abril de 2005 se creó el concepto de Grupo Monitor, bajo el lema “Comprometidos con la verdad” cuyo patrimonio incluyó a Infored con sede La Presa 212, colonia San Jerónimo Lídice, un anexo en la calle exterior con función de estacionamiento y *Diario Monitor*. Un esfuerzo extra hizo la empresa. Se firmó un convenio con MVS Multivisión para transmitir el espacio matutino por el *Canal 52 MX* y en 102.5 de FM. Las transmisiones arrancaron el 14 de febrero de 2005.

Una luz se abrió en el camino porque además de la alianza, fue otorgado un amparo por el juez sexto en Materia Civil del Distrito Federal porque volvieron a hacer válido el laudo de la Cámara Internacional de Comercio.⁵¹

⁵¹ Laura Islas Reyes, *op. cit.*, p. 18.

La relación entre Vicente Fox y José Gutiérrez Vivó tuvo un buen comienzo. El inicio se remonta a 1991, cuando el guanajuatense contendió por la gubernatura de su estado. *Monitor* convocó a un debate entre los candidatos: Ramón Aguirre Velásquez por el PRI; Porfirio Muñoz Ledo del lado del PRD; y Fox por Acción Nacional.

A decir del mismo Fox, él se sentía “como en casa” cuando visitaba *Monitor*. La relación entre ellos fue muy cercana. Se frecuentaban, comieron juntos, consultaron informaciones en reuniones en Los Pinos. Legado de ello es lo escrito por Alejandro Toledo en su libro *La Batalla de Gutiérrez Vivó* en el cual se deja ver la convivencia que un día se rompió por intereses políticos.

Alguna ocasión, en el restaurante La Cava, al sur de la Ciudad de México, Fox invitó a comer a José Gutiérrez Vivó. El momento era aprovechado por el preocupado aspirante a la silla presidencial, que buscó que el dueño de *Grupo Monitor* le produjera un espacio para impulsar su campaña ante las trabas de Televisa y TV Azteca. Gutiérrez Vivó le recomendó acercarse a *Radio Acir*.

Cuando Vicente Fox ya era presidente mantuvo su programa al cual invitó a José Gutiérrez Vivó. Pero de pronto, el primer mandatario dejó la emisión y cedió el micrófono al periodista sin previo acuerdo.⁵²

Este tipo de “acercamientos” entre José Gutiérrez Vivó y el Poder Ejecutivo no son nuevos. Alejandro Toledo relata los viajes por Asia con Carlos Salinas de Gortari. El escritor intenta argumentar que el periodista no sabía el porqué de estas invitaciones. Sin embargo, la empresa de Clemente Serna Alvear peleó por algún tiempo la concesión de canal 7 y 13. Jacobo Zabłudovsky, en uno de los viajes presidenciales de Salinas, amenazó a Gutiérrez Vivó de que no sería fácil derrotarle a él y a Televisa en caso de ganar la licitación. La polémica

⁵² Alejandro Toledo, *op. cit.*, pp. 61-62.

generada por una explosión en Guadalajara en la cual se culpó al gobierno de la tragedia, las concesiones se perdieron frente a Ricardo Salinas Pliego.⁵³

Por otra parte, Vicente Fox recomendó a *Monitor* con la empresa española PRISA, dueña del periódico *El País*. Ambos con intereses en la industria editorial. Sin razón y aviso alguno, a las semanas se concretó una alianza entre el grupo europeo y *W Radio*. Después de estas acciones, según Toledo, le crearon un periodista “sombra” a José Gutiérrez Vivó: Pedro Ferriz de Con, de grupo Imagen.

El mayor desprecio del gobierno *foxista* fue cuando *Monitor* celebró 30 años de estar al aire. El presidente insistió en asistir a la fiesta, aun cuando se le notificó que el evento era sólo para empresarios. Todo listo en el Hotel Sheraton del Centro Histórico, el Estado Mayor presidencial montó un operativo para el arribo de Vicente Fox. A la cita llegó Josefina Vásquez Mota, secretaria de Desarrollo Social y la comitiva que acompañaría al presidente. La caravana del primer mandatario, al acercarse los carros al lugar dieron vuelta en “u” desdeñando el evento, por lo cual desmontaron el estrado presidencial mientras proyectaban un video en la sala principal, interrumpiendo a los invitados.

Vicente Fox canceló las visitas pactadas por la intensa carga de trabajo a la emisión matutina de *Monitor*. Quien sí lo hizo fue Andrés Manuel López Obrador para tratar asuntos de la capital cada tres meses. Por coincidencia, el 3 de marzo de 2004 Andrés Manuel López Obrador acudió tras la salida de *Monitor* de *Radio Centro*. El *perredista* dio una noticia:

Ya que estaba por terminar el programa, eran como las 10:20 de la mañana, recuerdo que López Obrador, ya cuando me despedía, dijo al aire „¿me da usted un minuto?’ Pues quiero informar al público que he decidido lanzarme como candidato por la izquierda mexicana a la Presidencia de la República.

⁵³ *Idem*, pp. 67-70.

Luego de este anuncio, José Gutiérrez Vivó visitó a Pedro Cerisola, ex secretario de Comunicaciones y Transportes, por la tarde del 3 de marzo de 2004. El funcionario le explicó que fueron “órdenes de arriba”, favorecer a *Radio Centro*. Gutiérrez Vivó revela que hubo empresarios que rumoraban sobre la prohibición de invertir en *Grupo Monitor*. La petición provino desde Los Pinos.

Por otra parte, Infored tuvo serios problemas originados a raíz de la compra del periódico, peor decisión que tomó Gutiérrez Vivó, según Jorge Pacheco. *El Herald de México* fue un rotativo lleno de deudas, las cuales intentaron saldar con las ganancias de la emisora radiofónica. A esto se le sumo una plantilla laboral de 300 tripulantes, lo cual resultó contraproducente para las arcas de la radiodifusora que se hallaba en la banda de AM, señala *Etcétera*.⁵⁴

En la empresa radial había algunos jefes autoritarios con sueldos exorbitantes, mientras las frecuencias se debatían entre la sobrevivencia o la muerte: los pagos de nómina a los trabajadores comunes comenzaron a faltar. Ernesto Fernández revela que una de las reuniones del sindicato, se habló de un emplazamiento a huelga, ya que hubo salarios de hasta 800 mil pesos para los altos mandos. Según Fernández, José Gutiérrez Vivó estuvo rodeado de directores que le robaron toda la vida, “porque él es un gran periodista y locutor, pero como empresario es un fracaso”.

Por si fuera poco, el 17 de junio de 2005, *Grupo Radio Centro* anunció la sentencia del Décimo Tercer Tribunal Colegiado en materia Civil del Distrito Federal que declaró inválida e inapelable la anulación del laudo presentado en la Cámara Internacional de Comercio.

----O----

Después del 2 de julio de 2006 nada sería igual para México por el conflicto poselectoral entre Felipe Calderón y Andrés Manuel López Obrador. Los

⁵⁴ Laura Islas Reyes, *op. cit.*, p. 20.

apretados resultados fueron el argumento del PRD para exigir un recuento de los votos en cada casilla. El tabasqueño tomó la avenida Reforma y el Zócalo capitalino para hacer un platón y dar fuerza a sus demandas. Durante las brigadas, el ex jefe de Gobierno del D.F. mantuvo asambleas para informar la situación y las medidas a tomar por su fracción. Los discursos fueron transmitidos con puntualidad por *Monitor*, lo que ganó el calificativo de objetivo ante los ojos de AMLO junto a *La Jornada* y *Proceso*, lo cual molestó a Vicente Fox.

El proceso electoral lo dio por concluido el Tribunal Electoral de Poder Judicial de la Federación con fallo en favor de Felipe Calderón, el 5 de septiembre de 2006. No obstante, el máximo tribunal electoral reconoció la intervención de Vicente Fox; la campaña negra en contra de Andrés Manuel López Obrador; y errores en boletas y actas, donde la diferencia entre los dos candidatos, según el mismo IFE, fue apenas de punto seis por ciento, no más de 244 mil votos.

El primero de diciembre, en el espectáculo más denigrante de la política mexicana, Felipe Calderón tomó protesta como presidente de México, en medio de un país crispado, dividido e indignado. Con cinismo Calderón se convirtió en primer mandatario, al lado de su protector, Vicente Fox quien se veía contento, por lo que aplaudía y auguraba “seis años maravillosos” para el país. Al mismo tiempo, por problemas económicos, por la mañana había salido *Monitor* de las transmisiones de MVS Radio en el 102.5 de FM.

----O----

El 6 de diciembre de 2006 fue entregado el Premio Nacional de Periodismo, en el género de entrevista, el laureado era Luis Guillermo Hernández por su trabajo “Los niños de la furia”, de *Diario Monitor*. A la ceremonia de premiación acudió José Gutiérrez Vivó. Ahí acusó a Vicente Fox de sus problemas económicos.

La relación del empresario José Gutiérrez Vivó con Felipe Calderón podría decirse que no ha existido, en comparación con los mandatarios anteriores. Al

día siguiente de sus polémicas declaraciones, el conductor de *Monitor de la Mañana* se entrevistó con la periodista Carmen Aristegui en su programa que por nombre lleva su apellido. El 7 de diciembre, en los estudios de CNN el dueño de Grupo Monitor siguió con sus embates contra la administración foxista. La cabeza de este programa comenzó con palabras de Gutiérrez Vivó desde el Club de Periodistas, donde recibió un reconocimiento por el agremiado:

[...] Los medios hemos tomado una posición relevante ante la sociedad en los últimos años, pero en la pasada administración fue clarísimo, por lo menos en el caso de este programa, el que tuviéramos que sufrir una clara presión de orden económico.

La segunda presión es la que llamo legaloide, en la cual no importa quién tiene la razón o quién tiene la ley de su lado. Lo que importa es quién tiene al presidente a su lado y quien tiene a la pareja del presidente a su lado

Estoy consciente de lo que digo: nunca me había tocado en 40 años, que antes de tomar posesión del cargo, se mandara un recado: “están castigados... vamos a ver cómo se comportan. Vamos a ver su conducta. No nos importa que transmitan la información de esta oficina de la Presidencia, lo pueden hacer o no. No importa. Y si se portan, en algún momento les dará una audiencia el señor presidente para llegar a un arreglo” [...] ⁵⁵

Aristegui dio la bienvenida. Presentó a Gutiérrez Vivó como el periodista más importante de la radio en México. La ex conductora de *W Radio* preguntó qué había detrás de su discurso. Él respondió que fue la actuación de Vicente Fox, al vender la idea de una supuesta alineación de *Monitor* con el PRD. Que buscaba por todos los medios posibles bloquearle hasta la asfixia todo recurso publicitario. Aclaró repitiendo su argumento del porqué se encontró en aprietos,

⁵⁵ Aristegui, Carmen, “Aristegui”, entrevista a José Gutiérrez Vivó, <http://mx.youtube.com/watch?v=H9y0uRggVBE>, You Tube, acceso agosto de 2008.

gracias al cabildeo con *Radio Centro*, su origen y desarrollo hasta al adeudo que ascendió hasta diciembre de 2007 a 25 millones de dólares, por los intereses sentenciados por el juez internacional. Afirmó que todo esto sucedió bajo el cobijo del actual gobierno.

Con su corbata amarillo oscuro y un elegante saco café, José Gutiérrez Vivó, sentado sobre aquel sillón negro, acusó a Francisco Aguirre de lucrar con el nombre de su noticiario, pruebas en posesión de la UNAM y el Politécnico Nacional. Señaló al Tratado de Libre de Comercio como el que obliga a los empresarios a llevar sus litigios ante la Corte Internacional como requisito de Estados Unidos y Canadá, quienes no confían en los tribunales mexicanos y por eso llevó así el asunto.

Recordó que *Radio Centro* había aceptado su derrota en la Bolsa Mexicana de Valores. Aunque se arrepintieron con el consentimiento de la pareja presidencial, según el mismo Gutiérrez Vivó. Insistió que en múltiples ocasiones fue desairado por Vicente Fox.

Al día siguiente en su emisión radial, José Gutiérrez Vivó mencionó lo vivido en el Club de Periodistas. A cuento de esto, el periodista dio una entrevista al reportero Jenaro Villamil del semanario *Proceso*. La charla comenzó con las siguientes palabras: “Díganle al señor José Gutiérrez Vivó que está castigada su empresa, que vamos a observar cómo se comporta”, recado de Maximiliano Cortázar, coordinador de Comunicación Social de Felipe Calderón. Villamil preguntó a Vivó si aquello era una orden de Felipe Calderón, a lo que responde con una anécdota:

El último día de campaña, Calderón pidió asistir a *Monitor*. Me llamó la atención de que llegó con su chofer y un grupo de ayudantes. Tomando café, recargado en un muro, antes de entrar a la cabina, me dijo: “Estoy aquí, contrario a lo que mis asesores me dijeron”. ¿Por qué? le pregunté.

“Porque me dijeron que no viniera. Pero como yo sé quiénes son ustedes y los escucho desde los once años, aquí estoy.”⁵⁶

También relató que tras sus declaraciones en el Club de Periodistas y con Carmen Aristegui, recibió otra llamada del equipo calderonista, la cual esgrimía en su defensa que ellos no eran igual a la administración pasada. Gutiérrez Vivó reflexiona que al poco tiempo de su toma de protesta, Calderón se dejó mangonear por los poderes fácticos.⁵⁷

A la par, Gutiérrez cuenta las intenciones de Rubén Aguilar Valenzuela, quien al terminar su participación como jefe de Comunicación Social del Ejecutivo Federal, le solicitó trabajo para él y su hija en *Grupo Monitor*, Vivó se negó.⁵⁸

El 14 de marzo de 2007, ante legisladores federales, José Gutiérrez siguió señalando al gobierno de Felipe Calderón como el continuador de la asfixia económica.⁵⁹

Los números rojos eran la constante en la contabilidad. Se presentaron hasta cuatro quincenas de adeudos para los trabajadores. Muchos de ellos comenzaron a renunciar.

“Había enormes hoyos en la embarcación, que muchos los tapaban, pero había directivos obsesionados en abrir otros”, acusa Jorge Pacheco. Lo acaecido “con Vicente Fox fue sólo el tiro de gracia”, la nave ya estaba a la deriva. No tenía rumbo y se perdía en altamar, sin que nadie le ayudara. Ni los barcos vecinos. La situación no se podía sostener. El rumor sobre una huelga auspiciada por el Sindicato de la Industria de Trabajadores y Artistas de la Radio y la Televisión, programó para el sábado 30 de junio de 2007 una huelga. José Gutiérrez Vivó no pretendía ver las instalaciones con las banderas rojinegras. Se quiso adelantar a los hechos. El 29 de junio se despidió de la banda radial en un discurso durante la emisión matutina. “*Monitor* no estaba

⁵⁶ Jenaro Villamil, “Si se porta bien...”, *Proceso*, diciembre de 2006, pp. 18-21.

⁵⁷ *Ibidem*, p. 18.

⁵⁸ *vid. supra*. Villamil, p. 19.

⁵⁹ Laura Islas Reyes, *op. cit.*, p. 19.

enfermo, pero se nos murió”, dijo con tristeza el conductor que izó las banderas en 1974 y asumió la capitanía en 1978. “A partir de este momento que le decimos adiós, lo que usted escuchará en esta emisora es nuestra señal de luto por haber perdido, mediante toda clase de trucos, la verdadera libertad de expresarnos”.⁶⁰

⁶⁰ Redacción, “Se perdió la verdadera libertad de expresarnos”, *Diario Monitor*, 30 de junio de 2007, p. 3.

De la resistencia al declive

“Pasó la edad de piedra, la edad de hierro, dura
y tras la edad de oro viene la edad futura;
viene la edad feliz;
la edad en que el santo árbol del Bien brotará
flores.”

Rubén Darío

El 30 de junio de 2007 amaneció entre zozobra para *Monitor* y sus seguidores. Un día antes la estación favorita de miles de capitalinos colapsó en un aparente naufragio. Y es relativo porque aún había gente dentro de su tripulación, operando motores en plena incertidumbre, al transmitirse música en la frecuencia era señal de que la huelga anunciada por el Sindicato y el mismo José Gutiérrez Vivó se había aplazado. Los medios de comunicación dieron cuenta aunque con reservas.

Al mismo tiempo, los radioescuchas hicieron tangible su fuerza a través de un movimiento de caravanas, banderines en automóviles, pancartas en las instalaciones de *Grupo Monitor*. Además, la gente propuso abrir una cuenta en apoyo a José Gutiérrez Vivó y sus contratados.

La resistencia entre zozobra

No pasaron 24 horas de que *Monitor* se fue a la deriva, cuando sus seguidores mostraron su apoyo. La mañana del 30 de junio tuvo preparada otra historia para la radio mexicana. De ello, sólo dio cuenta en su primera plana dos periódicos: *La Jornada* y *El Centro*.

Este es el resumen de lo dicho por *La Jornada* decía “Revienta boicot a *Monitor*”; “falta de publicidad obliga al cierre”; “luego de 33 años de quehacer periodístico, José Gutiérrez Vivó se despide de su audiencia”; “los fondos „no llegan, y no llegan porque hay indicaciones de que no lleguen’, denuncia al aire”; “ante la aguda situación financiera, alimentada por Fox y Calderón, la empresa afronta crisis; vapuleada por el poder, enfrenta embate de STIRT,

ariete de los industriales de la radio y tv”; “el espacio que se otorgó a López Obrador se convirtió en el arranque de la demolición”.¹

En su interior, el rotativo que preside Carmen Lira Saede, acuña el término “castigo” para intitular su editorial. El texto asegura que:

[...] No hay margen para dudar de la veracidad de los diversos episodios del acoso gubernamental y empresarial, narrados por el propio Gutiérrez Vivó en diversas ocasiones, y en los que se entrecruzan una añeja disputa tribunalicia entre Infored y *Radio Centro* con la conjura mediática orquestada desde Los Pinos para destruir la candidatura presidencial presentada por la izquierda en las elecciones del año pasado [2006], y que se echó a andar mucho antes de que se formalizara la candidatura. [...] ²

[...] El cerco contra la empresa de Gutiérrez Vivó tiene dos aspectos. El primero es la manera discrecional, facciosa y patrimonialista con que se hacen desde el gobierno las asignaciones de los fondos destinados a difundir publicidad oficial, los cuales por la simple razón de que son dinero público, tendrían que manejarse con criterios transparentes de eficiencia, circulación e impacto. [...] La motivación calderonista tras el mensaje de Grupo Monitor es, en esencia, la misma que la llevó a Luis Echeverría a promover un embargo publicitario contra *Excélsior* y que la exhibida por José López Portillo justificó el retiro de la propaganda oficial de las páginas de la revista *Proceso*, en 1982 (‘no te pago para que me pegues’): obligar a informadores y a medios a deponer líneas editoriales críticas y sumarse a una uniformidad noticiosa muy próxima al discurso oficial,³ sentenció el diario.

Más adelante, Rosa Elvira Vargas y Carolina Gómez, reporteras del mismo diario, relataron la información. Más abajo, un cartón de Helguera, caricaturista,

¹ “Revierta boicot a *Monitor*”, *La Jornada*, 30 de junio de 2007, p. 1.

² Editorial, “El Castigo”, *La Jornada*, 30 de junio de 2007, p. 2.

³ *Idem*.

ilustra la comparación entre Felipe Calderón y Hugo Chávez referente a la relación de ambos hacia los medios de comunicación.⁴

Al darle la vuelta a la página, hay una nota de la gira de Andrés Manuel López Obrador por Guasave, Sinaloa. El ex candidato presidencial señaló que el cierre de *Monitor* es un ataque contra la libertad de expresión: “Ésta es la característica de la derecha, son intolerantes, no quiere la libertad, sólo quieren el discurso de una sola voz, no quieren que se ejerza el derecho a disentir”, sostuvo.⁵

Por su parte, el PRD acusó al jefe del Ejecutivo Federal de atentar contra la libertad de expresión y los medios críticos. La noticia informó las reacciones diversas entre la cúpula política. El Partido Acción Nacional, en voz de Gerardo Priego, presidente de la comisión en Defensa de los Profesionales de la Comunicación dijo que si hay pruebas de lo dicho por Gutiérrez Vivó se deben mostrar, rechazando una intervención gubernamental y calificando como lamentable el colapso de *Monitor*. Por otro lado, el Centro Nacional de Comunicación Social (Cencos), consideró que el cierre de la estación significa un triunfo para Vicente Fox y Marta Sahagún.⁶

En el mismo sentido, *La Jornada* informó que los trabajadores de la estación manifestaron solidaridad con su empresa y planearon aplazar la huelga. En consecuencia acudieron a la Junta Federal de Conciliación y Arbitraje a las 10:30 de la mañana de aquel sábado 30 de junio. De acuerdo con uno de los reporteros, cuyo nombre no es revelado por el periódico, 63 de los 93 hombres sindicalizados decidieron no colgar las banderas rojinegras.

Por su cuenta, a manera de sumario, *El Centro* publicó: “Apagan *Monitor*”; “José Gutiérrez Vivó anunció ayer la muerte del noticiario más importante de la radio mexicana durante tres décadas seguidas, ahogado por las deudas,

⁴ Rosa Elvira Vargas y Carolina Gómez, “Muere *Monitor* a causa de boicot económico desde el gobierno: Gutiérrez Vivó”, *La Jornada*, 30 de junio de 2007, p. 3.

⁵ Javier Valdez Cárdenas, “El cierre de *Monitor*, golpe a la libertad de expresión: López Obrador”, *La Jornada*, 30 de junio de 2007, p. 4.

⁶ Carolina Gómez Mena, “Plantean trabajadores aplazar el entallamiento de huelga”, *La Jornada*, 30 de junio de 2007, p. 4.

vencido por un largo y tortuoso litigio con *Radio Centro* y bloqueado de manera irregular en la Suprema Corte”; “culpó a los gobiernos de Fox y Calderón de boicotearlo”.⁷

En las páginas de este rotativo pueden leerse palabras de Marcelo Ebrard, jefe de Gobierno del Distrito Federal, quien recalcó el papel de *Monitor* para la ciudad cuya ausencia dejará un vacío. En tanto, el *panista* Marco Antonio Cortés, secretario de la comisión de Radio y Televisión se deslindó de las acusaciones hechas por José Gutiérrez Vivó. Por parte del PRD, el senador Carlos Sotelo, presidente de la comisión de Radio y Televisión de la cámara alta, resaltó que “los gobiernos del cambio” son los responsables del cierre de las transmisiones.⁸

También están las opiniones de los otrora colaboradores de *Monitor*. Desde la perspectiva de José Ramón Fernández, periodista deportivo, el noticiario fue innovador para la radio mexicana. Para David Faltelson, compañero de José Ramón, este formato se adelantó a la época. Desde la trinchera de Carmen Aristegui, quien aún colaboraba para *W Radio*, este problema debió preocupar a todos los periodistas en México. En contraste, Martín Espinoza, ex conductor de *Infored* y ahora de *Reporte 98.5*, cuestionó la doble función de José Gutiérrez Vivó, su lado de comunicador, pero por otro como dueño de un medio de comunicación: “Tenemos ejemplos de que sí funciona, pero aquí no era una empresa dirigida por periodistas, sino por un señor que lo era y luego se volvió empresario”. Por otro lado, Jorge Castañeda, colaborador de las Mesas Monitor, expresó que extrañará a su colega y amigo, quien, por otra parte, hizo escuela, según Gabriel Sosa Plata, especialista en medios.⁹

Marco Antonio Durán, articulista de *El Centro* cree que la quiebra derivó por malas decisiones administrativas, sobre todo al comprar al *Heraldo de México*, rotativo moribundo y con descrédito, según el articulista. Para Durán, el peor

⁷ Jorge Reyes Ontiveros, “Radio Monitor baja el switch”, *El Centro*, 30 de junio de 2007, p. 2.

⁸ Victoria Tapia *et al.*, “Intervención del poder, acusa PRD”, *El Centro*, 30 de junio de 2007, p. 2.

⁹ Paola, Núñez *et al.*, “Gutiérrez Vivó se adelantó a la época”, *El Centro*, 30 de junio de 2007, p. 3.

error de Gutiérrez Vivó fue jamás convencer a Fox de que no era de alineación perredista.¹⁰

Para el resto de los medios impresos, el espacio dedicado a la información fue muy distinto. *Excélsior*, de Olegario Vázquez Raña, tituló en su página seis: “*Monitor*” suspende sus emisiones” y notificaron lo acontecido entre el noticiario y Vicente Fox.¹¹ En *Reforma*, una pequeña porción de la primera plana avisó los datos de Infored en su página siete.¹² Ambos periódicos subrayaron la acusación de José Gutiérrez Vivó contra el Poder Ejecutivo. *El Universal* dio espacio en su hoja ocho, que comunicó lo vivido y un recuento del litigio contra *Radio Centro*.¹³

Al respecto los medios electrónicos como *Cadena Tres*, en su espacio *México Confidencial* de Jorge Fernández, en un tiempo de 53 segundos dieron parte de la historia.¹⁴ Por *Televisa* en *Primero Noticias*, de Carlos Loret de Mola fue hasta el lunes. En esta emisión reconocieron la trayectoria del noticiario y de su conductor, subrayando los 41 mil 100 programas del informativo.

Días posteriores, Televisa y *La Jornada* reprodujeron la respuesta de Calderón a las acusaciones en su contra. El primer mandatario negó tener algún agravio contra José Gutiérrez Vivó y aseguró que él hizo todo lo posible desde su trinchera, dándole toda la propaganda posible desde las dependencias de gobierno. Para Andrés Manuel López Obrador, en un mitin realizado en el Zócalo capitalino el 1º de julio de 2007, “es culpa de Fox y Calderón, artífices de la asfixia que provocó el cierre”.

El primer fin de semana de julio transcurrió. La orden para los trabajadores fue presentarse en el horario habitual el próximo lunes 2. Al cruzar el umbral de la entrada se percibía un ambiente a tristeza, decepción y frustración. Las fuentes que adornaban los jardines ya no operaban. Patos y demás mascotas no

¹⁰ Marco Antonio Durán, “Fallido Plan de Negocio”, *El Centro*, 30 de junio de 2007, p. 5.

¹¹ “*Monitor* suspende sus transmisiones”, *Excélsior*, 30 de junio de 2007, p. 6.

¹² Verónica Gascón, “Cierra *Monitor* transmisiones”, *Reforma*, 30 de junio de 2007, p. 7.

¹³ Angelina Mejía, “Gutiérrez Vivó anuncia el fin del noticiario *Monitor*”, *El Universal*, p. 8.

¹⁴ Youtube, Cadena Tres _Monitor finaliza’

<http://mx.youtube.com/watch?v=IN8ZC1DUtt0&feature=related>, acceso en septiembre de 2008.

estaban. Los carros de lujo estacionados cotidianamente se los llevaron. Las banderas rojinegras no se colgaron, la huelga se aplazó hasta por un mes más. Telefonistas, administrativos y técnicos se presentaron. Sólo algunos reporteros vagaron por los pasillos y la Redacción.

En las bocinas de los radios sólo se oía Beethoven, Mozart y todo tipo de sonidos clásicos, los cuales gustaron en el público, pero preferían el noticiario. El personal de Servicios a la Comunidad tuvo la consigna de atender llamadas. Algunos radioescuchas aún reportaban fugas de agua y ausencia de luz en sus colonias. Otros suplicaron por una cuenta bancaria en apoyo a la causa.

En la mañana del miércoles 4 de julio, los telefonistas llegaron a sus puestos con la novedad de la apertura de esa cuenta bancaria en favor de José Gutiérrez Vivó. El número tuvo que ser brindado con precisión sólo a aquellos individuos que así lo desearon. Conforme avanzaron los minutos las arcas se acrecentaron, hasta por 400 mil pesos, registrados por HSBC.

El auditorio gestó un movimiento, aparentemente, exclusivo de grandes grupos sindicales o políticos. Radioescuchas pintaron de amarillo y negro sus automóviles y organizaron caravanas. Reporteros viales fueron encargados de liderar la embestida. Acudieron al Sindicato de la Industria de la Radio y la Televisión. Sus pasos llegaron hasta las instalaciones de *Radio Centro*, en Constituyentes 1154, en la colonia Lomas Altas, al poniente de la Ciudad de México. Cada grito, brazo agitado, cartulinas y globos fueron captados por la lente de los fotógrafos de *Diario Monitor*, en cuyas páginas dieron cuenta de los movimientos.

El dinero recabado aumentó con los días. Niños contribuyeron con sus *domingos*. Los bolsillos del personal siguieron vacíos. Como marejada comenzaron las renunciaciones. Otros se enredaron entre largos litigios contra los abogados quienes fueron enrolados antes del 29 de junio. Algunos tripulantes prefirieron resistir al ver que no había buenos frutos en las disputas legales.

La espera se convirtió en dos meses oscuros. En Servicios a la Comunidad contestaban cada vez menos llamadas. Solicitaron al personal de teléfonos promocionar la venta de tazas y libros de edición de *Grupo Monitor*. La gente de administración enfocó sus esfuerzos a resolver los problemas económicos, asuntos que se tornaron gigantes día tras día. A las siete de la noche sólo permanecían en sus puestos los policías internos. Las medidas de seguridad eran más estrictas, presumieron sustracciones de mobiliario.

Los esfuerzos de la ciudadanía continuaron en el Ángel de la Independencia, explanadas de las delegaciones Iztacalco y Gustavo A. Madero, y el Hemiciclo a Juárez. El máximo logro de las caravanas fue el domingo 8 de julio. La convocatoria fue por las frecuencias del 1320 y 1560 de AM, y por Internet. La sede, el Zócalo capitalino. La cita, a las 11 de la mañana. La misión: continuar las protestas y recopilar firmas. La semana previa, Cecilia Vargas, gerente de Servicios a la Comunidad, preparó junto a sus dos asistentes, la venta de tazas, libros y algunos souvenir; el resto del personal fue marginado.

Decenas de los cientos de personas esperaron de pie su turno para tomar el micrófono y dar un breve discurso de repudio contra los adversarios desde un templete. La gran mayoría marchó desde el Ángel caminando por Reforma hasta llegar al Zócalo. Carros de la empresa desfilaron al lado de las varias motocicletas de reporteros viales. La multitud aguardó por sus líderes de opinión. Teresa Aviña subió al escenario para regalar sus impresiones. El nombre de José Gutiérrez Vivó fue vitoreado así como "Monitor, Monitor". Dio la una de la tarde y Gutiérrez Vivó no apareció.

Años antes, en entrevista a la revista *Quién*, José Gutiérrez Vivó afirmó que *Monitor* era un ejemplo de objetividad. Declaró que su máximo reto era conquistar a su auditorio con base en la verdad para llegar a la enfermera, al taxista y al diputado. Cuando la periodista le planteó que es un hombre muy querido, el conductor contestó que simplemente las personas son fieles a la estación. Aseguró que no le gustan los elogios, son peligrosos porque el comunicador no tiene por qué vivir de ellos. Indicó que odia exhibirse y se

describe como retraído. No le preocupa tanto el cariño de la gente, sino darle la información “correcta, no fallarle, que esté satisfecha en la empresa”.¹⁵

A la plancha del Zócalo arribaron Rosa Elena Luna, aún jefa de reporteros metropolitanos: Javier Negrete, almirante de los corresponsales en el interior del país y el extranjero; Omar José Ramos, encargado de la producción del noticiario de Enrique Muñoz. Hubo algunos telefonistas, entre ellos Jorge Pacheco. De los reporteros viales, Jatziri Magallanes, primera mujer del equipo, e Iván Macías, entre otros. Reporteros de fuente fueron representados por Víctor Carreón, Rosario Carmona y varios más. Cecilia Vargas y sus asistentes no se daban abasto para atender a la multitud que quería comprar algo. Gente de *Diario Monitor* recopiló firmas en mesas que daban del lado de Palacio Nacional. En otra parte de la plaza hubo una exhibición de esgrima atrayendo la mirada de curiosos. Tras el término del evento, el paradero de los recursos obtenidos por Cecilia Vargas fue una incógnita.

El silencio de Gutiérrez fue su persistente forma de comunicarse. No dio entrevistas, mientras las frecuencias estuvieron emitiendo música. Cada quince minutos se escuchaba una cápsula de no más de dos minutos la cual describía que la situación actual era culpa de *Radio Centro* y los gobiernos de Vicente Fox y Felipe Calderón.

Ante esta situación, las reacciones de *Radio Centro* se escucharon y leyeron a través de sus máximos representantes. Jesús Martín, conductor de la *Red de Radio Red*, trató de minimizar los dichos de Gutiérrez Vivó, a quien cuestionó por su doble actividad como periodista y empresario, pero editorializa la nota semejante a su colega. Desde antes del colapso de *Monitor*, Sergio Sarmiento hizo saber su posición, en su columna “Jaque Mate”, del diario *Reforma*.

Cuando José Gutiérrez Vivó sale del aire acusó a *Radio Centro* de sus problemas financieros, pero quizá debió decir: “No podemos pagar el alquiler de la emisora porque los accionistas del *Grupo Radio Centro* son

¹⁵ Katia Segura, “José Gutiérrez Vivó”, *Quién*, 16 de abril de 2004, pp. 64-70.

siete hermanos de la familia Aguirre Gómez más un grupo amplio de inversionistas que han comprado acciones en las bolsas de México y Nueva York, no se dejaron ganar el juicio que tenían con Infored”, argumentó Sergio Sarmiento.

El periodista reconoció en el mismo espacio la carrera periodística de José Gutiérrez Vivó, pero aclaró que es colaborador de *Radio Centro* con el cual declinan sus intereses.

No soy abogado. No puedo determinar quién tiene la razón en el pleito. Pero sí puedo señalar que hay dos lados de la moneda. Y que en general sólo uno ha sido reproducido en los medios de comunicación.

El también periodista de *Televisión Azteca*, intentó esclarecer el proceso que ha sufrido el litigio, desde la intervención de la Cámara Internacional de Comercio, pero puntualizó que el Código de Comercio de México “obliga a que los laudos arbitrales sean reconocidos por un juez mexicano”, terreno en el cual ganó *Radio Centro*, objetó el laudo y el 10 de noviembre de 2004 el juez Sexagésimo Tercero de lo Civil del Tribunal Superior de Justicia del Distrito Federal falló a su favor y decretó la nulidad del laudo.

Sergio Sarmiento relató lo hecho por Infored en el Tribunal Colegiado en la materia en agosto de 2005. José Gutiérrez Vivó “pidió que la Suprema Corte de Justicia atrajera el caso. La Primera Sala de la Corte consideró la posibilidad, pero decidió descartarla y mandó el caso de regreso al Tribunal Colegiado, que el 16 de junio de 2006 resolvió a favor de *Radio Centro*”.

Sin embargo, *Grupo Monitor* no se dio por vencido por lo que Gutiérrez Vivó presentó el 3 de junio de 2006 un recurso de revisión ante la Suprema Corte de Justicia, argumentando que el Tribunal Colegiado había realizado una indebida interpretación directa de un precepto constitucional.

Gutiérrez Vivó ha atacado brutalmente en sus medios de comunicación a los jueces y autoridades que no han querido fallar a su favor. La semana

pasada consiguió que un grupo de 122 diputados aprobara un punto de acuerdo que, entre otras cosas, exhortaba a la Suprema Corte de Justicia a resolver el recurso de revisión constitucional interpuesto por *Grupo Monitor*.

Por último, Sergio Sarmiento advirtió que *Radio Monitor* no salió de FM por culpa de *Radio Centro*, sino por errores empresariales como la compra de *El Heraldo de México*.

Desde el laudo arbitral hasta el fallo del Tribunal Colegiado, *Grupo Radio Centro* mantuvo una reserva para pagar la compensación a Infored en caso necesario. Pero Gutiérrez Vivó ha querido financiar su gasto corriente sobre la esperanza de obtener un ingreso sujeto a litigio. Grave error. Una empresa debe vivir de su flujo; y si gana un juicio o se saca la lotería, el ingreso debe ser considerado como excepcional.

Sarmiento estableció que hay razones legales de ambas partes para seguir peleando, y pidió a José Gutiérrez Vivó no acusar a la política de influir en la justicia.¹⁶

Las reacciones vinieron como leves ondas del mar en algunos medios. Un caso específico fue *Etcétera*, quien en su edición de agosto de 2007 publicó un amplio reportaje que deja ver parte de la historia de la empresa radial y algunas causas del colapso.

Marco Levario Turcott, director de *Etcétera*, calificó de insuficientes las razones explicadas por José Gutiérrez Vivó en su última emisión. El boicot económico de la administración de Vicente Fox contra Infored es innegable: “actualmente los medios son beneficiarios y víctimas de aquella discrecionalidad” que depende del estado de ánimo del representante del Ejecutivo en turno.¹⁷ Levario subraya:

¹⁶Sergio Sarmiento, “Infored y GRC”, *Reforma*, columna “Jaque Mate”, 18 de diciembre de 2006, p. 13.

¹⁷ Marco, Levario Turcott, “Para prender el *Monitor*”, *Etcétera*, agosto de 2007, pp. 15-19

Digámoslo con todas sus letras porque hay un soporte documental para eso: igual que otros medios como la revista *Proceso* y *La Jornada*, a *Monitor* lo sancionó el entonces presidente por su contenido editorial, al menos, por la vía de los recursos de publicidad que orientó el sexenio. Pero junto con eso no es dato menor agregar que Gutiérrez Vivó lo denunció sólo al concluir la administración presidencial y al diluirse su apuesta a favor de Andrés Manuel López Obrador, que por cierto, le redituó considerables dividendos económicos cuando aquel gobernó el Distrito Federal, y también políticos, como pasa ahora con la opinión de quienes hacen prócer de la patria al periodista al considerar que todo esto que le pasa a él y a su empresa se debe a la convicción profesional por la „objetividad”, el equilibrio y la veracidad informativa.¹⁸

Otra situación subrayada por el director de la revista, es la referente a la mención de Gutiérrez Vivó de personajes políticos cuyos supuestos esfuerzos logrados contra Infored fueron fructíferos: Vicente Fox, Marta Sahagún, Felipe Calderón, etcétera. El presidente y dueño de *Monitor* no mencionó a los empresarios que le advertieron del bloqueo publicitario en su contra con origen en Los Pinos. Levario Turcott señaló que al periodista, como a la mayoría de los comunicadores en México, le falta autocrítica, el conductor suele respaldar sus dichos con una invitación a escuchar sus 40 mil emisiones anteriores.

En esa tesitura podemos documentar que rumbo a los comicios de 2000, él apoyó sin ambages a Fox y seis años más tarde lo hizo con López Obrador. Claro ejemplo es la pasada manifestación de junio de 2004 contra la inseguridad, la cual fue calificada por el tabasqueño y el informador como obra de la ultraderecha.¹⁹

Por otra parte, acentúa la poca transparencia de la estación en su situación financiera y alianzas; por cierto, también desconocida para los propios trabajadores. Primero, un latente éxito con *Radio Centro*, diluido por problemas editoriales y económicos. Segundo, expectativas “malogradas” de proyectos

¹⁸ *Ibidem*, pp. 15 y 17.

¹⁹ *Ibidem*, p. 17.

con Prisa (*El País*) o MVS y con Olegario Vázquez Raña o Carlos Slim, además de la compra de *El Herald de México*.²⁰ A lo anterior de Prisa, se agrega lo siguiente, según información de *El Universal*, la agencia Infored buscó a Televisa para que *Monitor* fuera carta de los noticiarios de la casa televisiva. La información la negó Emilio Azcárraga Jean.²¹

El artículo de Marco Levario remató con su reconocimiento al noticiario que, según el periodista, contribuyó al análisis de la noticia. Concluyó con sus deseos de que José Gutiérrez Vivó se comporte a la altura de la historia, que todo se resuelva sin complicidad de ninguno de los actores y todo sea “políticamente correcto”.

Laura Islas Reyes de la revista *Etcétera* dio cifras interesantes sobre el boicot: “Durante 2004 y por lo menos hasta el primer semestre de 2006, el gobierno no facturó publicidad por un solo peso a Infored”. En cambio, para el consorcio de la familia Aguirre fueron pagados de 29 millones 966 mil 383.17 pesos; en 2005, 45 millones 136 mil 988.50 pesos; y en los primeros seis meses de 2006, ocho millones 456 mil 805.52 pesos. Al ingreso de *Diario Monitor* al mundo editorial, en 2004, fueron destinados cuatro millones 102 mil 721.79 centavos; al siguiente año, cuatro millones 337 mil 188.58 pesos; y en los 12 meses venideros, dos millones 115 mil 767.74 pesos.²²

Al quejarse José Gutiérrez Vivó, acusó a Vicente Fox confabular un bloqueo publicitario por la relación entre el dueño de *Grupo Monitor* y Andrés Manuel López Obrador. *La Jornada* recibió en 2004, la cantidad de 32 millones 955 mil 999.86 pesos; en 2005, fue de 20 millones 949 518.77 pesos, y en el primer semestre de 2006, 348 mil 114.08 pesos.²³

Por otra parte, la inversión del gobierno del Distrito Federal fue discrecionalmente favorable para los de San Jerónimo Lídice: seis millones 250

²⁰ *Vid. supra*, p. 19.

²¹ Zacarías Ramírez Tamayo, “Buscará Infored a Televisa”, *El Universal*, sección de Finanzas, p. A17

²² Laura Islas Reyes, “La publicidad de Infored”, *Etcétera*, agosto de 2007, p. 14.

²³ Laura Islas Reyes, “Diversidad”, *op. cit.*, *Etcétera*, agosto de 2007, p. 19.

mil pesos, mientras *Radio Centro* percibió un millón 900 mil pesos; Promotora de Radio, dos millones 300 mil pesos; *Grupo Acir*, dos millones 200 mil pesos; y *Radiópolis* un millón 500 mil pesos.²⁴

Por su parte, el Instituto Federal Electoral monitoreó del 19 de enero al 3 de julio de 2006 e informó que el candidato de la Coalición por el Bien de Todos fue el poseedor de más menciones con 177 en *Radio Monitor*. Con la valoración de IBOPE, agencia de medición de audiencias, 170 de las notificaciones de Andrés Manuel López Obrador fueron neutras, cinco negativas y dos positivas. En contraste, Felipe Calderón, del Partido Acción Nacional tuvo 129, de las cuales sólo una negativa y el resto neutras; Roberto Madrazo de Alianza por México contó 121 con siete negativas y 114 neutras.²⁵

Por último, Ciro Gómez Leyva, periodista de *Radio Fórmula* y ex conductor del noticiario de la extinta televisora *CNI Canal 40*, calificó de triste la manera como salió *Monitor* del aire, porque a su juicio José Gutiérrez Vivó mereció una distinta a la vivida el 29 de junio de 2007. Gómez Leyva deseó a los trabajadores una pronta solución laboral, así como a su antiguo equipo de trabajo, aunque, subrayó, son casos distintos.²⁶

Miguel Ángel Granados Chapa, en su columna Plaza Pública, hizo mención de lo acaecido en el espectro radial: “Tras una resistencia que duró cuarenta meses, hace una semana quedó silenciado *Radio Monitor*. Con efecto tardío, lo hundió un torpedo lanzado en su contra por *Grupo Radio Centro* el 3 de marzo de 2004”, intitulaba su espacio.²⁷

Miguel Ángel Granados Chapa añadió a lo anterior, la intervención de la administración foxista:

²⁴ Laura Islas Reyes, “Ese apoyo sí se ve”, *Etcétera*, agosto de 2007, p. 20.

²⁵ Laura Islas Reyes, “Parcialidades”, *Etcétera*, agosto de 2007, p. 20.

²⁶ Laura Reyes Islas, “Cada caso es distinto”, *Etcétera*, agosto de 2007, p. 23.

²⁷ Miguel Ángel Granados Chapa, “*Radio Monitor*”, *Reforma*, columna “Plaza Pública”, 6 de julio de 2007, p. 15.

A sus estragos se añadió el activismo directo del presidente Vicente Fox promoviendo un boicot de anunciantes y la justicia demorada que, como se sabe, es justicia denegada. Si bien el cierre de una emisión informativa que estuvo más de 33 años al aire ha suscitado reacciones y movilizaciones diversas, todo el proceso previo de desgaste ha sido atestiguado con una impasibilidad que por desgracia es muestra de un cinismo social que condona toda suerte de infracciones, incluso las que rayan en la delincuencia.

En una serie de párrafos, Granados Chapa explicó el laudo entre Infored y *Grupo Centro*. Primero, argumentó la obligación de la familia Aguirre a pagar los más de 21 millones de dólares: “En vez de cumplir un acuerdo basado en la probidad, pues el arbitraje descansa en la buena fe y la solvencia moral de los que lo pactan, *Radio Centro* asestó a su acreedor un golpe de múltiples consecuencias”. A continuación el autor de Plaza Pública describió y contó la relación entre ambas empresas. “En 2002 ambas partes denunciaron el contrato y comenzaron, tal como habían convenido si llegaban a una diferencia extrema, un juicio de arbitraje que se desarrolló durante casi dos años”.

En ese lapso, no obstante la situación litigiosa que las distanciaba, las partes mantuvieron la situación acordada: *Monitor* se transmitía por las dos frecuencias de *Radio Red*. En enero de 2004 el panel de tres árbitros emitió el laudo que resolvía la controversia planteada por las dos partes. El fallo favoreció a Infored, que esperó en vano durante las semanas siguientes el acatamiento de la resolución, pues para eso las empresas prefieren la justicia privada, arbitral, para que sin incidentes de ejecución se cumpla lo determinado por los árbitros, dos de los cuales representan a las partes, siendo el tercero escogido por los anteriores. El 3 de marzo, súbitamente, sin aviso, con agravio a los oyentes que como lo habían hecho por décadas, el *Grupo Radio Centro* invadió los canales

que, siendo ciertamente de su propiedad estaban usados legítimamente por su contraparte y dejó en silencio a *Monitor*.²⁸

El periodista de *Reforma* explicó las controversias generadas a partir de aquel 3 de marzo:

Grupo Radio Centro, contraviniendo la esencia del arbitraje y poniendo en riesgo la credibilidad de México en la comunidad internacional de negocios, donde se acude de más en más a la justicia privada, demandó ante la justicia estatal anular el laudo arbitral. Consiguió que en noviembre de 2004 un juez Civil del Distrito Federal incurriera en el despropósito de invalidar dicha sentencia. Lo hizo sobre bases tan frágiles que tan pronto Infored acudió al juicio de amparo obtenido en mayo de 2005: la protección de la justicia federal, lo que significaba dejar sin efectos la anulación del laudo. Las partes acudieron a la revisión, de que correspondió conocer al Décimo Tercero Tribunal Colegiado en materia Civil del primer circuito.

El 8 de junio del año pasado, en ausencia de la magistrado presidenta y mediante la habilitación de un secretario de acuerdos, ese tribunal revocó por mayoría el amparo, lo que *Radio Centro* proclamó como el final de la contienda y la consagración de su abuso como deudor que rehúsa cumplir sus compromisos. Una inteligente promoción del abogado Javier Quijano consiguió, sin embargo, que la Suprema Corte de Justicia de la Nación aceptara un excepcional recurso de revisión constitucional, por lo que el 30 de enero pasado el caso fue devuelto al Décimo Tercero Tribunal Colegiado que lo tiene entre sus pendientes a pesar de los cinco meses transcurridos desde entonces.²⁹

Tras este discurso, Miguel Ángel Granados Chapa puntualizó sobre la relación entre Andrés Manuel López Obrador y José Gutiérrez Vivó:

²⁸ *Idem.*

²⁹ *Idem.*

El también abogado, Miguel Ángel Granados Chapa, durante ese periodo el 11 de julio de 2007, se reunió en un foro con Jenaro Villamil, reportero y articulista de *Proceso* y Javier Corral, ex senador y miembro de comité ejecutivo del PAN en el Club de Periodistas, bajo el auspicio de Celeste Sáenz de Miera, secretaria general del agremiado periodístico. Se hicieron presentes entre el auditorio Javier Quijano, quien fuera abogado del caso entre CNI canal 40 y TV Azteca; una de las caravanas en apoyo a la emisora acudiría a la sede con cita en la calle de Filomeno Mata, en el Centro Histórico de la Ciudad de México. Al panel se integró Rosa Elena Luna. Todos coincidían en que el asunto era un atentado contra libertad de expresión. El acontecimiento fue transmitido por ambas frecuencias de *Grupo Monitor*.

El intempestivo regreso

Transcurrieron julio y agosto hasta la mañana del 3 de septiembre de 2008, cuando una voz conocida reapareció en las bocinas de los aparatos receptores. Era José Gutiérrez Vivó cuya presencia interrumpió la música para dar un anuncio sorpresivo. El noticiario *Monitor* regresó al aire con algunos de sus programas por la 1560 de AM, mientras su similar de la 1320 AM mantuvo la programación musical. Las garantías de un retorno exitoso estuvieron llenas de dudas y preguntas sin respuestas.

Los trabajadores fueron avisados apenas el fin de semana previo. El viernes anterior se vivió con la soledad acostumbrada. Todos los empleados se reportaron en sus horarios normales. Sin explicaciones ni justificaciones, sólo con la promesa de que serían saldados los sueldos caídos. Los pagos estuvieron abonándose con retrasos pero con más regularidad.

La noticia del intempestivo regreso recorrió el cuadrante radial. Carmen Aristegui, nuevamente, dio la nota a los pocos minutos. Así como *Radio Trece* y *W Radio* transmitieron el audio de las breves palabras dichas por José Gutiérrez Vivó, quien se limitaba a decir: "Hoy, 3 de septiembre, regresamos al

aire esperando servirle a usted por muchos años más y que esta interrupción de 65 días quede atrás”, explicó.

Al respecto, el portal de Internet de *Radio Trece* colocó la siguiente nota:

En punto de las seis de la mañana José Gutiérrez Vivó regresó al aire con *Monitor de la Mañana*. Tras 65 días de permanecer fuera del aire y después de haber anunciado el fin de la emisora, el pasado 29 de junio. Sin dar una explicación de su regreso, Vivó comentó que regresan a sus transmisiones, aunque con cambios en su programación la cual se ampliará dependiendo de las reacciones que “tengan los anunciantes de México”. Asimismo dijo que a partir de hoy *Monitor de la mañana* se transmitirá de las 6:00 a las 10:00 horas, de lunes a sábado, y comentó que los detalles del resto de su programación los daría a conocer en el transcurso de hoy. Tras saludar a Teresa Aviña y Miguel Velasco, y sin comentar más sobre su regreso, justamente un día después de su aniversario número 33, Gutiérrez Vivó dio paso a la información.

Las reacciones de los radioescuchas se hicieron presentes, aunque muchos se percataron hasta días después. Llamadas y cientos de correos electrónicos saturaron los teléfonos y las bandejas de entrada de la emisora. Aun cuando no había explicaciones, lo importante para ellos era que su noticiario volvía al terreno periodístico. Pareció como si sus esfuerzos dieran por fin sus frutos.

La programación contó con espacios musicales después de la emisión *Monitor de la Mañana*; un bloque para los deportes con *Monitor Deportivo* con José Ramón Fernández de Quevedo; nuevamente la música; y finalmente *Monitor de la Tarde Noche* con Enrique Muñoz. La nave volvía a izar sus velas pese a los problemas. José Gutiérrez Vivó volvió a guardar silencio sin explicar a sus defensores el porqué de su intempestivo regreso.

El retorno de *Radio Monitor* fue tema de la columna de Miguel Ángel Granados Chapa, quien enfocó las luces en el rumor de un supuesto arreglo entre la

familia Aguirre y José Gutiérrez Vivó. En su espacio de “Plaza Pública”, Granados Chapa esclareció que eran falsas estas especulaciones.

En un primer párrafo, el oriundo de Pachuca, Hidalgo, contextualizó sobre los 65 días que se dejaron atrás, después de que el mismo Gutiérrez Vivó dio por muerto su proyecto radiofónico. Redondeó con la programación diaria de la frecuencia. En un segundo apartado afirmó:

Las emisiones de *Monitor* han sido posibles de nuevo porque Gutiérrez Vivó rompió con el círculo perverso de que la reducción de los ingresos acrecentaba los fuertes adeudos laborales que lo aquejaban y lo aquejan, precaria situación que se agravó al suspender las operaciones y por lo tanto obturar los canales de ingresos. Decidido a no desaparecer dejando tras de sí una estela de deudas, Gutiérrez Vivó persuadió a un grupo de anunciantes de contratar nuevas pautas, pagaderas por adelantado con objeto de generar la liquidez precisa para enfrentar sus obligaciones laborales.³⁰

El autor de libros como *Y votas ¿para qué?*, informa de los nuevos emplazamientos a huelga por parte del Sindicato de la Industria de la Radio y la Televisión, el cual accedió a las peticiones de José Gutiérrez Vivó, que consistían en el cubrimiento de los pagos adeudados a sus trabajadores en tres porciones: “La primera entrega se cubría el 31 de agosto”, la segunda “el 7 de septiembre” y la tercera el viernes 14 del mismo mes. Miguel Ángel Granados Chapa supone que los mismos acuerdos hubo con el personal no sindicalizado, “los servicios al aire revelan la presencia de alta proporción de los cuadros periodísticos y de producción que ha trabajado para *Monitor* por largo tiempo”.³¹

Miguel Ángel Granados Chapa pidió una explicación semejante a la abundante que hizo Gutiérrez Vivó cuando terminaron las transmisiones el 29 de junio de

³⁰ Miguel Ángel, Granados Chapa, “*Monitor* al aire de nuevo”, *Reforma*, columna “Plaza Pública”, 10 de septiembre de 2007, p. 15.

³¹ *Idem.*

2007. Para los radioescuchas y quienes le acompañaron por la ausencia radiofónica durante dos meses:

Sin embargo, se comprende el trato de la información en cada caso. La reapertura de operaciones ha sido posible por acuerdos comerciales que están sujetos a la discreción propia de las actividades mercantiles, mientras que la cancelación del 29 de junio obedeció a circunstancias políticas.³²

En cuanto al asunto entre la familia Aguirre y José Gutiérrez Vivó, Miguel Ángel Granados Chapa evocó la situación del cabildeo el cual “yace empolvado en el Décimo Tercer Tribunal colegiado en materia Civil del Distrito Federal” y ha provocado “daños y perjuicios a *Monitor*”. Hasta ese momento subrayó que han pasado ocho meses sin que el tribunal resolviera el caso.

Por la sola circunstancia de que ha pasado demasiado tiempo se conjeturó que la resolución sería publicada tras el receso judicial de verano, es decir, en agosto. Pero se agotó ese mes y el silencio judicial continúa. En cambio, *Grupo Radio Centro* se las arregló para hacer difundir una falsa versión sobre un arreglo con *Monitor*. Seguramente a sabiendas de que sus negociaciones con anunciantes no prosperaban, lo que hacía inminente su retorno al aire, *Radio Centro* deslizó la especie de que Gutiérrez Vivó había aceptado que la relación con la familia Aguirre volvería al momento feliz previo a la ruptura. La siembra de esa infundada versión ha generado sospecha sobre José Gutiérrez Vivó, quien traicionaría todos sus dichos.³³

En contraste, Ernesto Fernández y Jorge Pacheco cuentan que lo más afectado en aquel momento, era la moral del trabajador. La confianza se perdió. Los ojos de los tripulantes vieron la desilusión en la expresión facial del otro. Sus bolsillos volvieron a verse vacíos. Tras el regreso en septiembre,

³² *Vid. supra.*

³³ *Idem.*

pasaron otros seis meses sin paga alguna, ni salarios, seguro social, vales de despensa, el aguinaldo de 2007 y una fracción de 2006.

Las fiestas navideñas pasaron con más carencias de lo común. El arranque de 2008 fue igual de gris que el año anterior. El invierno se evaporó, algunos empleados desistieron de su esfuerzo por mantenerse y se orillaron al largo litigio. La minoría se aferró a sus puestos de trabajo, a sus recuerdos, a la espera de una solución, la que fuese.

A Ernesto Fernández le cambió la forma de mirar a José Gutiérrez Vivó. A aquel hombre con implacable ética periodística, ahora, a inicios del mes de mayo de 2008, su pensamiento era distinto: “Cuando tú tienes una deuda haces lo posible por pagarla. La verdad es que de Gutiérrez no hay ningún esfuerzo. Él no ha cambiado su estilo de vida. No ha vendido ninguno de sus automóviles de lujo”.

Lo que hicimos en las caravanas fue porque los compañeros y yo le tenemos un gran cariño a la empresa. Incluso recolectamos dinero a través del *boteo*. En aquellas manifestaciones nos intentaban motivar con dinero y hasta sándwiches. Pero esas acciones no fueron para beneficio de *Monitor*, fue para el ego de Gutiérrez Vivó. Nos hizo sentir usados. Jugó con nosotros. Las manifestaciones sólo fueron para sensibilizar al público y a la opinión pública.

Ernesto Fernández reveló que de los 450 mil pesos recaudados por las donaciones de radioescuchas, hubo un faltante de 160 mil, de cuya cantidad sólo recibieron alrededor de 3 mil pesos por trabajador, cifra que fue repartida con equidad entre todos.

El reportero vial relata que durante esos días de precarias condiciones a Enrique Muñoz se le vio estrenar una camioneta BMW. También, *Grupo Monitor* publicó anuncios en los diarios de circulación nacional, los cuales ensalzaron la posición del noticiario matutino entre las demás frecuencias radiofónicas, que a juicio de INRA era el informativo más escuchado por las

mañanas. En los desplegados se leyó el eslogan “La diferencia está en el contenido”, con una foto de José Gutiérrez Vivó y las estadísticas de medición de niveles de audiencia.

Para Fernando Mejía Barquera, en su columna “Cambio de Frecuencia”, le llamó la atención la campaña de *Grupo Monitor* en medios impresos por los primeros lugares en noticiarios matutinos de *Monitor*. En este espacio, Mejía Barquera calificó como peculiar el liderazgo de José Gutiérrez Vivó, que no obstante su regreso, siguió con problemas: “Uno de ellos fue la pérdida de la frecuencia 1560 AM, una de las dos propiedades del grupo, ocurrida el 10 de abril, que *Infored* ha intentado compensar mediante un acuerdo contra asociación radiofónica. Desde el 24 de abril, los noticiarios *Monitor* son transmitidos simultáneamente por la 1320 AM, que continúa en poder de Gutiérrez Vivó, y por *Radio Chapultepec* en 560 AM, propiedad de Simón Valanci Buzali, político y empresario de filiación priísta del sureste mexicano.³⁴

Monitor se encontró por encima de los noticiarios de Óscar Mario Beteta, Ricardo Rocha, Eduardo Ruiz Healy, Leonardo Curzio, Pedro Ferriz y Sergio Sarmiento de *La Red de Radio Red*. Entre esa lista están Carlos Ramos Padilla y Javier Solórzano, quienes además de José Gutiérrez Vivó, sólo transmiten por Amplitud Modulada. Aunado a estos triunfos, se anexó a esta lista el regreso, el 21 de enero de 2008, del noticiario al *Canal 52 MX* de MVS Comunicaciones.³⁵

Por su parte, Ernesto Fernández informa sobre un arreglo al cual llegaron varios de sus compañeros. Este convenio constó de un contrato por el que la empresa y el empleado se deslindaron de todo compromiso laboral con la condición de que *Monitor* saldara su deuda con el trabajador hasta el día de la firma de este pacto. *Grupo Monitor* prometió saldar los sueldos caídos a cambio de la renuncia de la contraparte, y a no levantar querrela alguna. Entre las personas que aceptaron estuvo Teresa Aviña. Ella ahora conduce la

³⁴ Fernando, Mejía Barquera, “Cambio de Frecuencia. *Monitor* en la radio”, *Milenio*, 3 de mayo de 2008, p. 41.

³⁵ *Idem*.

Fórmula de la Sonrisa, los sábados y domingos a las siete de la mañana por el 1500 de AM, de *Grupo Fórmula*. Ella se negó a declarar de cualquier tema relacionado con *Monitor*.

En otro sentido, Fernández revela que las instalaciones de la Presa 212 están en venta, información que les fue dada a conocer por el propio José Gutiérrez Vivó en una de las escasas juntas posteriores al 3 de septiembre. Según Jorge Pacheco, la parte interesada en comprar el predio es la Procuraduría General de la República. Ernesto especula que cuando se logre la compra-venta tal vez se les pagará todo lo adeudado pese a los patrocinios de las tiendas Liverpool, Seguros El Águila, Chongos La Herradura y Telcel.

Para Jorge Pacheco las batallas no fueron menos crueles. Confiesa que su ánimo no fue el mismo luego de la interrupción de transmisiones aquel 29 de junio. Puntualiza que a muchos compañeros, la lealtad se les agotó.

Jorge ha mantenido a su familia gracias a su persistencia en la venta de *yakult*. Con esta concesión él y su esposa cumplieron con los objetivos de venta marcados por la empresa láctea y se hicieron acreedores a un viaje a la playa, con todo pagado, en compañía de su hija y nieta. “Pude despejar mi mente de todo aquel meollo, fue un momento de reflexión. Ahora sólo espero me paguen mis seis meses de sueldo, primas vacacionales y etcétera, tras los 17 años que he colaborado con la empresa”.

***Monitor*: “la radio que México ya no escucha” ni lee**

La presión no soportó más y no había brújula para llegar a ningún puerto. El Sindicato de la Industria de la Radio y la Televisión tomó la decisión que se venía gestando desde un año antes. Al filo de las 14:45 horas del 23 de mayo de 2008, algunos hombres tomaron con sus manos dos banderas en rojo y negro. La puerta de acceso peatonal fue cerrada y tapada por una manta. El área de ingreso de automóviles también se cubrió por los colores rojineros.

Un grupo de no más de 30 sujetos se juntaron en la zona de acceso para vehículos. Un desconocido representante del STIRT tomó la palabra y se dirigió a los ahí presentes al grito de ¡Compañeros!:

A ustedes les consta que hicimos todos los esfuerzos desde hace semanas, desde hace meses que estamos en esta lucha. Atendimos el reclamo de la mayoría de todos ustedes. No es fácil el camino que acabamos de iniciar: una huelga que sabemos cuándo se inicia, a las 15.00 horas, puntualito, pero no cuánto dure.

Seguramente vendrán acciones de carácter legal por parte de la empresa para lo que estaremos unidos. El Comité Nacional en pleno ha estado aquí y aquí estaremos por lo que venga. Vamos a estar dando vueltas todos los miembros para hacer un rol de guardias, porque es importante que cuidemos las instalaciones. Todo lo que sea necesario desde agua, alimentos y baños los estaremos brindando.

¡Claro! No es un día de campo. A la mejor todos estamos con euforia, pero hay que estar preparados porque quizá vengan largos días.

Al terminar, un nicho de aplausos anunció el fin de *Radio Monitor*. A los minutos de aquellas palabras sepulcrales, otro sujeto con playera negra rompió el silencio del momento para dirigirse a sus compañeros:

En la última audiencia que se celebró apenas hace unas dos horas, el ofrecimiento de Gutiérrez Vivó fue de nada, ni una quincena, ya ni una promesa de pago, ni un compromiso de hacerlo. Por eso se tomó esta decisión, de la cual no se le avisó a nadie previendo que este señor se fuera a tirar al piso.

Sólo *Diario Monitor* mantuvo un endeble trayecto. La respuesta de *Grupo Monitor* el 26 de mayo fue, a través de sus páginas, "Francisco Aguirre Gómez de GRC paralizó a *Radio Monitor* después de 34 años de servicio".

En sus *ocho columnas* informó sobre la huelga explotada el pasado viernes por parte del STIRT. *Monitor* insistió en culpar a Francisco Aguirre y su asociación radiofónica y a Felipe Calderón.³⁶ En aquella misma edición, Héctor Jiménez Landín se unió al grupo de columnistas y articulistas de la sección de opinión del rotativo.³⁷

Al día siguiente de estallar la huelga, *La Jornada* publicó una pequeña nota al interior de sus páginas, la cual informó la situación acaecida el día anterior con los representantes del Sindicato: “Fue Héctor Jiménez Landín, conductor del noticiario de las 13 a 15 horas, quien despidió las emisiones de *Monitor*”. La reportera señaló que son 90 empleados sindicalizados y al menos 50 de confianza los afectados, a quienes José Gutiérrez Vivó ofreció “pagar una quincena y lo demás en partes”, pero sería rechazado por el gremio.³⁸

Luego del comunicado, *Grupo Monitor* mantuvo su voz, pero ahora en letras a través del periódico. Fue hasta el 12 de junio, día postrero a la validación del Décimo Tercer Tribunal Colegiado en Materia Civil del juicio llevado por Cámara Internacional de Comercio. El periódico presumió que *Radio Centro* no tiene otra opción más que abonar la deuda adquirida con *Monitor*:

La disputa aún no terminó ni se le vio fin próximo. Las lunas pasaron sin detenerse y *Radio Centro* continuó sin pagar. Empero, así como la sospecha de un supuesto arreglo entre la familia Aguirre y José Gutiérrez Vivó, corrió entre la opinión pública otro rumor: un supuesto acercamiento entre Felipe Calderón y José Gutiérrez Vivó, según el periodista Ricardo Alemán, autor de la columna Itinerario Político.

Felipe Calderón dio muestras claras de un distanciamiento en los tratos y formas de conducirse ante la sociedad a diferencia de su antecesor Vicente Fox, quien sin vergüenza alguna, declaró aberrantes frases hasta los últimos

³⁶ “Francisco Aguirre Gómez de GRC paralizó a *Radio Monitor* después de 34 años de servicio”, *Diario Monitor*, 30 de junio de 2007, p. 1.

³⁷ Héctor, Jiménez Landín, “*Monitor* tiene memoria”, *op. cit.*, p. 8A.

³⁸ Carolina, Gómez Mena, “*Monitor* sale del aire; estalla huelga el STIRT por adeudos a empleados”, *La Jornada*, 24 de mayo de 2008, p. 11.

días de su mandato. Para Ricardo Alemán esta situación también podría estarse reflejando en la disputa legal entre *Radio Centro* y *Monitor*. Alemán lo saca a cuento del triunfo en el Décimo Tercer Tribunal Colegiado en Materia Civil, quien le dio un juicio favorable a José Gutiérrez Vivó. El comunicador destacó que ésta, es sólo una batalla ganada.³⁹

Al colaborador de *El Universal* le parece “curioso” esta resolución. Para él hay “un antes y un después, que según muchos, supone la presencia del peso político en cada momento del largo juicio”. En el mismo párrafo, Alemán mostró interés en que son los dos gobiernos *panistas* quienes hayan sacudido al consorcio radial y ninguna administración de corte priísta.⁴⁰

Posteriormente, Ricardo Alemán hizo hincapié en la fragilidad de la Corte Internacional de Comercio. Sus dos agremiados no se apegaron a resoluciones y continúan en pleno pleito por cortes mexicanas. Para Alemán resultó sospechoso que desde la llegada de Calderón a la silla presidencial, los abogados de *Monitor* “fueron echando abajo uno a uno los avances judiciales de *Radio Centro*.”

Pocos periodistas prestaron atención a la nueva interrupción de la señal. Nuevamente *Etcétera* marcó la diferencia y sacó información sobre cuán cierto fue el boicot tan citado por José Gutiérrez Vivó, promovido desde Los Pinos. Para tales efectos, la casa editorial especializada en medios de comunicación regaló gráficas que muestran en números como *Monitor* estuvo entre los últimos de la lista de recursos gubernamentales tanto en lo radiofónico como en lo editorial.

Dice un dicho popular que todo aquello que hacemos en la vida tarde que temprano lo pagamos. Sólo José Gutiérrez Vivó y los implicados saben con certeza su responsabilidad. Lo que es cierto, es que pasaron pocos meses para que *Diario Monitor* corriera con la misma suerte que la radio. Al inicio de

³⁹ Ricardo, Alemán, “Itinerario Político. *Monitor*: ¿arropado por Calderón?”, *El Universal*, 17 de junio 2007, p. A7.

⁴⁰ *Idem*.

2009, en el mes de febrero, el IMSS advirtió a la empresa, que en caso de no cumplir con sus obligaciones laborales, embargaría los bienes del periódico el 15 de febrero.

Dicho plazo se cumplió. Para evitar un mayor desgaste, José Gutiérrez Vivó anunció ese domingo a sus empleados que su presencia el próximo lunes era inútil. El viernes anterior, 13 de febrero de 2009, las prensas pararon para *Diario Monitor*. Aquella portada que informó que Luis Téllez acusó a Salinas de Gortari de robarse *la partida secreta* fueron sus últimas gráficas sobre el papel. Aquel anuncio de Gutiérrez Vivó sentenció el destino de *Grupo Monitor* y toda su historia. Sin marcha atrás llegó el fin para *Monitor*.

A manera de conclusión

La Universidad Nacional Autónoma de México marcó mi vida con huellas indelebles, en lo personal, académico y profesionalmente, luego de ser alumno en sus sistemas de bachillerato, en la Preparatoria 5 y licenciatura de Comunicación y Periodismo en la FES Aragón, antes ENEP. Fue a través de sus aulas como me convertí en una persona más lúcida en mi compromiso conmigo mismo y la sociedad, además de un incipiente cronista que comienza a desenvolverse en el campo laboral.

Pasaron dos años y medio desde que concebí este proyecto en mi mente, lo comenté con mi asesora, la maestra Guadalupe Pacheco, lo planteé en un proyecto de investigación ante la Jefatura de Carrera y lo materialicé a través de este trabajo. Fue una lucha constante contra mi impaciencia, la ignorancia, las indecisiones e incluso esporádicas afectaciones que provocó un virus de computadora que borró toda mi información cuando iba a la mitad de mi camino como tesista.

Sin embargo también fue una guerra ganada con la valiosa ayuda de los sinodales que evaluaron este trabajo, los compañeros que tuve en la estación *Radio Monitor*, el apoyo moral de mi familia y amigos, e incluso las facilidades que encontré en mi empleo como monitorista que mantuve hasta agosto de 2009 en la empresa *Monitoreo y Análisis de Medios SA*.

Mi principal obstáculo lo enfrenté al egresar de la Universidad porque me vi en la necesidad de hallar un empleo que me permitiera cumplir con mi tarea de tesista, así como miembro de una familia a la cual tenía que apoyar económicamente. Lo logré gracias a los horarios que me asignaron cuando colaboré en aquella empresa de monitoreo cuyo jefe, Marcos González, me brindó su respaldo con permisos para ausentarme en los horarios de la oficina cuando era requerido por los profesores.

En *Grupo Monitor* encontré la motivación y mi musa para mantenerme durante estos dos años y medio, no sólo porque ahí encontré mi primera oportunidad para incursionar en los medios de comunicación, sino por hallar en ella una radio vanguardista en la que aprendí un estilo de hacer radio, y de la cual

presenció sus momentos más difíciles, luego de que su programación tuviera que salir de las frecuencias en AM.

Y fue a través de la **crónica** como logré comunicar dicha trayectoria. Con este género periodístico es posible relatar un hecho noticioso ponderando los detalles que enriquecieron esta información. Es por ello, que valoré la importancia de la **crónica histórica** otorgándole un espacio a parte en mi tesis con el primer capítulo. Este apartado podría ser el resorte de futuras tesis, dado que la **crónica** es un género poco abordado por los estudiantes de la carrera de Comunicación y Periodismo.

Con base en las herramientas que me brindó mi experiencia como alumno de carrera de Comunicación y Periodismo y mi aventura en *Radio Monitor* me aventuré en el mundo de la **crónica** rescaté tres momentos de la vida de *Radio Monitor*: sus inicios que rompieron con los esquemas de los noticieros radiales, los conflictos que le hundieron para siempre y la injusticia ante tal hecho.

La **investigación documental** fue la que me permitió revivir aquellos días en los cuales comenzó a gestarse en la mente de la familia Clemente Serna la idea de crear un noticiero que innovara en un formato de una radio donde se discute la información cuyo crecimiento fue responsabilidad de su conductor más reconocido, José Gutiérrez Vivó.

José Gutiérrez Vivó hizo de *Monitor* un noticiero vanguardista porque la voz del radioescucha se escuchó en el silencio de una comunicación unilateral que sólo leía las noticias, sin el derecho a disentir, a compartir opiniones y exigir respuestas a demandas de una mejor calidad informativa.

Teóricamente hubo una transformación en el modelo de comunicación con un emisor, un mensaje y un receptor. Ahora, el receptor cambió su rol por el de emisor, mientras que el emisor en receptor y así producir un modelo interactivo. Así José Gutiérrez Vivó se colocó como mediador entre ambos y consolidó una posición que lo hizo ver como el “justiciero” de los desprotegidos.

José Gutiérrez Vivó puso a disposición del radioescucha no sólo las palabras del político, también a los médicos, los asesores financieros, el reporte de la

vialidad, al abogado y hasta el psicólogo, para que cualquiera, sin importar su grado educativo, estatus social o económico, escuchara el programa. Sin duda, el periodista mostró que un comunicólogo sí puede emprender su propio proyecto.

En los años maravillosos, *Monitor* fue la compañía de amas de casa, profesionistas, taxistas, comerciantes y niños, rompiendo récords de audiencia que llevaron a otras empresas del ramo a imitarle en cuanto fuera posible. Grupos como *Radio Fórmula* y *Grupo ACIR* emularon el formato, aunque sin los mismos resultados.

Fue la **investigación de campo** la que hizo que este trabajo tuviera color, esas entrevistas que ayudaron a dar vivacidad a *Monitor* y a sus empleados, de quienes conseguí los mejores testimonios para hablar de las virtudes y problemas que se vivieron al interior. A través de sus percepciones fue como pude adentrarme en la intimidad de la empresa.

En la continuidad del proyecto *Monitor* existió la posibilidad de un buen negocio, del cual sacaron provecho sus creadores en *Radio Programas de México* y José Gutiérrez Vivó. Esta producción significó el éxito, y éste derivó en la venta del concepto y la provisión de servicios informativos a *Radio Centro*.

Diferencias editoriales y administrativas llevaron a diluir el contrato celebrado entre José Gutiérrez Vivó y la familia Aguirre. Estos últimos han puesto trancas e ideado todo tipo de tretas para que *Monitor* no sea indemnizado por al menos 20 millones de dólares que le adeudan. *Radio Centro*, sin previo aviso, le cortó la señal a *Monitor*, a la cual tenía derecho. El objetivo fue sacar completamente a Infored, a como diera lugar

La alianza de interés entre la familia Aguirre y la pareja de Vicente Fox y Marta Sahagún, quienes aprovecharon la contienda electoral para bloquear recursos monetarios derivados del pago de la propaganda gubernamental a *Monitor*. Al expresidente de México, según el mismo José Gutiérrez Vivó, no le gustó la idea de que este medio de comunicación le abriera el micrófono

constantemente a Andrés Manuel López Obrador, representante de la izquierda mexicana y del Partido de la Revolución Democrática.

Ante esta situación, diversos conflictos internos dividieron a los empleados de la empresa. Malos manejos financieros fueron permitidos y solapados por el mismo José Gutiérrez Vivó. Aquel episodio en que menospreciaron el patrocinio de la refresquera Jarritos, se convirtió en una especie de *karma*, ahora se le cerraban las puertas por parte de cualquier posible anunciante.

Esta serie de conflictos propició la primera salida del aire, sólo los radioescuchas hicieron valer su fuerza para intentar ser escuchados. Solidarios, también el diario *La Jornada*, la revista *Proceso* y los noticiarios de Carmen Aristegui y Miguel Ángel Granados Chapa. Los demás medios callaron, sin duda no sólo fue un vacío informativo.

Monitor y su manera de hacer radio naufragaron en mayo de 2008, mientras en que su formato impreso en febrero de 2009. *Radio Centro* logró su objetivo, hundir a José Gutiérrez Vivó en el mar del silencio.

Los periodistas de otros medios de comunicación responsabilizaron a José Gutiérrez Vivó del naufragio de su propio proyecto, sin embargo, después de investigar el tema para esta tesis considero que fue la suma de todas las circunstancias.

Por increíble que suene, el noticiario con mayor audiencia en la Ciudad de México, según INRA, la empresa que mide la audiencia en radio, desapareció por falta de solvencia económica. “Coincidentemente” el dinero dejó de llegar a las arcas de la administración, lo que deja entrever que hubo fuerzas “oscuras” que manipularon la situación.

¿Será casualidad que *Grupo Radio Centro* haya logrado firmar un acuerdo comercial con *El Universal* cuyo acto fue atestiguado por Felipe Calderón, a los pocos días de que *Monitor* salió del aire? ¿Es coincidencia que el periodista Jesús Martín, de *Radio Centro* no pierda oportunidad para legitimar la presidencia de Felipe Calderón?

Al fin y al cabo, la desaparición de *Monitor* sólo es un asunto más entre una larguísima lista de injusticias que contextualizan a las administraciones panistas:

... los mineros de Pasta de Conchos; el conflicto magisterial en Oaxaca, los políticos y empresarios inmiscuidos en la pederastia; la duda sobre la legitimidad de Felipe Calderón; el cierre forzado de *CNI Canal 40*; las violaciones sexuales a mujeres en Atenco; el caso de la aerolínea Aviacsa; la guardería ABC; los homicidios en contra de periodistas que convierten a México en el segundo país más peligroso para ejercer esta profesión etcétera... y un largo etcétera...

Fuentes de consulta

Bibliografía

Baena Paz, Guillermina, *Géneros periodísticos. Crónica*, México, Trillas, 1995.

Bastenier, Miguel Ángel, *El blanco móvil: curso de periodismo*, México, Aguilar, 2001.

Castro, Pedro, *A la sombra de un caudillo*, México, Random House, 2005

Cacho, Lidia, *Los demonios del Edén*, México, Grijalvo, 2006.

Chillón, Albert, *Literatura y periodismo*, Barcelona, Aldea Global, 1999.

García Moliner, María, *Diccionario del uso español*, Madrid, Gregos, 1981.

Garduño Raya, Federico, "Monitor e Infored: el primer noticiario radiofónico de larga duración en México", tesis de licenciatura en Ciencias de la Comunicación, México, UNAM, FCPyS, 2001.

González, Ana María, *Entre mass media te veas*, México, Periodismo Cultural de Conaculta, 1994.

Kapuscinski, Rizard, *La guerra del fútbol y otros reportajes*, Barcelona, Anagrama, 1992.

Liñán Ávila, Édgar, *Géneros periodísticos*, México, Miguel Ángel Porrúa, 2006.

Martínez Esquerro, Aurora, *Didáctica de las figuras retóricas*, Barcelona, Octaedro, 2002.

Martínez Rodríguez, José Luis, "El Partido Acción Nacional en las elecciones de 1988: fortalecimiento del neopanismo", tesis de licenciatura en Ciencias Políticas, México, FCPyS, UNAM, 1990.

Mejía Prieto, Jorge, *Historia de la radio y la televisión en México*, México, Octavio Colmeneras, 1972.

Monsiváis, Carlos, *A ustedes les consta*, México, Era, 2003.

Ramírez, Sergio, *El viejo arte de mentir*, México, Fondo de Cultura Económica, 2004.

Ramírez Álvarez, Víctor Manuel, "Radio Red: su forma de hacer radio y Monitor de la mañana", tesis de licenciatura en Ciencias de la Comunicación, México, UNAM, FCPyS, 1995.

Romero Álvarez, Lourdes, *La realidad construida en el periodismo. Reflexiones teóricas*, México, Ed. Miguel Ángel Porrúa, 2006.

Toledo, Alejandro, *La batalla de Gutiérrez Vivó. El acoso foxista a la libertad de expresión*, México, Grijalbo, 2007.

Vivaldi, Martín, *Géneros periodísticos*, Madrid, Paraninfo, 1979.

Villalpando, José Manuel, *Historia de México a través de sus gobernantes*, Planeta, México, 2003.

Hemerografía

Alemán, Ricardo, "Itinerario Político/*Monitor*, ¿arropado por Calderón?", *El Universal*, Opinión, 17 de junio de 2007, p. A7.

Durán, Marco Antonio, "Fallido plan de negocio", *El Centro*, México, D.F., 30 de junio de 2007, p. 5.

"El castigo", *La Jornada*, Editorial, México D. F. 30 de junio de 2007, p. 2.

Gascón, Verónica, "Cierra *Monitor* transmisiones", *Excélsior*, 30 de junio de 2007, p. 7.

Granados Chapa, Miguel Ángel, "Radio *Monitor*", *Reforma*, columna "Plaza Pública", 6 de julio de 2007, p.15

Granados Chapa, Miguel Ángel,"*Monitor* al aire de nuevo", *Reforma*, columna "Plaza Pública", 10 de septiembre, de 2007, p. 16.

Gómez Mena, Carolina, "*Monitor* sale del aire; estalló la huelga el SIRT por adeudos empleados", *La Jornada*, 14 de mayo de 2008, p. 11.

Islas Reyes, Laura "Monitor en la historia", *Etcétera*, México, D.F., agosto de 2007, p. 14.

Islas Reyes, Laura, "Monitor: las cifras del complot", *Etcétera*, México, D.F., julio de 2008, pp. 4-5.

Jiménez Landín, Héctor, "Monitor tiene memoria", *Diario Monitor*, 30 de junio de 2007.

Levario Turcott, Marco, "Para prender el „Monitor“", *Etcétera*, agosto de 2007.

M. Linares Cruz, "La voz que México ya no escucha", *El Centro*, 28 de mayo de 2008, pp. 30- 31

Mejía Barquera, Fernando, "Cambio de frecuencia/Monitor en la radio", *Milenio*, 3 de mayo de 2007, p. 43.

Ramírez, Zacarías, "Buscará Infored a Televisa", *El Universal*, sección de Finanzas, p. A17.

Redacción, "Radio Monitor sale del aire por la irresponsabilidad legal de Radio Centro", *Diario Monitor*, México D. F. 30 de junio de 2007, p. 1.

Redacción, "Francisco Aguirre Gómez de GRC paralizó a *Radio Monitor* después de 34 años de servicio", *Diario Monitor*, primera plana, 30 de junio de 2007.

Redacción, "Monitor suspende sus grabaciones", *Excélsior*, 30 de junio de 2007, p 6.

Redacción, "Se perdió la libertad de expresarnos", *Diario Monitor*, 30 de junio de 2007, p. 3.

Reyes Ontiveros, Jorge, "Radio Monitor baja el switch", *El Centro*, México, D. F., 30 de junio de 2007, p. 1.

Segura, Katia, “José Gutiérrez Vivó”, *Quién*, 16 de abril de 2004, pp. 64-70. [copias].

Sarmiento, Sergio, “Infored y GRC”, *Reforma*, columna “aque Mate”, 18 de diciembre de 2006, p.13.

Castillo Troncoso, Alberto del, “La mirada del poder y la óptica ciudadana. Dos fotos evidencian el espíritu contestario del 68”, *La Jornada*, México, D.F., 13 de agosto de 2008, p. 13.

Valdez Cárdenas, Javier, “El cierre de Radio Monitor, golpe a la libertad de expresión: López Obrador”, *La Jornada*, México D. F., 30 de junio de 2007, p. 4.

Vargas Elvira, Rosa; Gómez, Carolina, “Muere Monitor a causa de boicot desde el gobierno: Gutiérrez Vivó”, *La Jornada*, México D. F., 30 de junio de 2007, p. 3.

Villamil, Jenaro, “Si se portan bien...”, *Proceso*, México, D.F., diciembre de 2008, p.18

Audiografía

- Aristegui, Carmen, “Comentarios de Carmen Aristegui sobre el caso *Monitor*”, *MVS Noticias*, 15 de enero de 2009, audio proporcionado por la empresa *Monitoreo y Análisis de Medios S.A.*
- Martín Espinoza, “Comentarios sobre el caso *Monitor*”, *Reporte 98.5*, 05 de enero de 2009 audio proporcionado por la empresa *Monitoreo y Análisis de Medios S.A.*
- López Dóriga, Joaquín, “Críticas al proyecto de *Radio Monitor* de Joaquín López Dóriga”, *Radio Fórmula*, 06 de enero de 2009, audio proporcionado por la empresa *Monitoreo y Análisis de Medios S.A.*

Videografía

- Gutiérrez Vivó, José, “Monitor y su equipo se van a la huelga después de 33 años”, *Monitor*, 29 de junio de 2007, video proporcionado por la empresa PR Newswire Notilog México.

Cibergrafía

Aristegui, Carmen, “Entrevista a José Gutiérrez Vivó”, *Aristegui*,
<http://mx.youtube.com/watch?V=H9youRqgYBE>, acceso en agosto de 2008.

Cherem, Silvia, “Yo sobreviví al tsunami”, Consejo Ciudadano del Premio Nacional de Periodismo AC,

<http://www.consejociudadanoperiodismo.org/section.php?name=articulo&id=53>,
 acceso enero de 2008.

Hiriart, Pablo, “Ratzinger entra al cónclave como papable número uno” y “Ratzinger, cardenal del “No”, ya es papa”, Consejo Ciudadano del Premio Nacional de Periodismo AC,

<http://consejociudadano-periodismo.org/section.php?namearticulo&=54>, acceso
 enero de 2008.

Figuras Retóricas, “Monografías,”

<http://www.monografias.com/trabajos21/figuras-retoricas/figuras-retoricas.shtml>,
 acceso el 07 de febrero de 2008.

“Radio Monitor”, www.monitor.com.mx, acceso el 27 de noviembre de 2007.

“Radio Centro”, www.grc.com.mx, acceso el 27 de noviembre de 2007.

“Presidente, Presidencia de la República”, www.presidencia.org.mx, acceso el
 27 de noviembre de 2007.

Fuentes vivas

- Enrique Muñoz, coordinador de Información de Radio Monitor, mayo de 2007.
- Jorge Pacheco, analista en sistemas del área de Servicios a la Comunidad de Radio Monitor, abril de 2009.
- Ernesto Fernández, reportero vial de Radio Monitor, marzo de 2009.
- Martha García, gerente de Promociones de Radio Monitor, abril de 2007.
- Miguel de la Cruz Juárez, coordinador de Cultura de Once Noticias de Once TV, febrero de 2008.

Anexo 1

Periódicos, revistas y libros que abordaron el tema de *Monitor*



Inserciones de *Monitor* en otros medios.



Los medios que no callaron, *El Centro*.



La Jornada no perdió detalle.



Las contradicciones en el caso *Monitor*. Helguera.



Deslinde de responsabilidades. *Diario Monitor*.



Las reacciones de Calderón. *Diario Monitor*.



Calderón insistió en defenderse.



Las investigaciones de *Etcétera*.



Etcétera: el seguimiento.



El recuento en su versión oficial.



La salida de Monitor en La Jornada.



La última de Monitor: 13 de febrero de 2009.

Fotos capturadas durante mi estancia en Grupo Monitor en el año 2007



Equipo de Servicios a la Comunidad. A la izquierda, Marta Garnica, a la derecha Sandra Parra. Atrás Jorge Pacheco.



Marta Garnica flanqueada por el edificio de Sistemas y Servicios a la Comunidad entre los jardines que adornaban las instalaciones.



Compañeros de trabajo en la cabina de Monitor.



Ernesto Fernández: la voz de la desilusión.



El caso *Monitor* en el Club de Periodistas.



Jenaro Villamil de la revista *Proceso* y *Zócalo*.



De derecha a izquierda, Marco Sánchez, reportero vial; Miguel Ángel Velasco, conductor de *Monitor de media noche*; Rosa Elena Luna, jefa de Información Metropolitana, durante una sesión en el Club de Periodistas.



Javier Quijano, abogado de CNI Canal 40, quien estuvo presente en el Club de Periodistas.



El maestro Miguel Ángel Granados Chapa tras su participación en el foro sobre *Monitor*.



El panista Javier Corral y su inalcanzable lucha por medios de comunicación más libres.



La fuerza de los radioescuchas se hizo presente en las calles del Zócalo de la Ciudad de México.



Rostros como muestra del desasosiego.



La esperanza del regreso entre las manos.



La resistencia del ingeniero Molina, ícono de la historia de *Monitor*.



Los empleados Mariana y Rubén, de amarillo, vendiendo productos a la concurrencia que se dio cita en el Zócalo para defender a *Monitor* del atropello.



La llegada de Teresa Aviña al Zócalo capitalino, cita a la cual no llegó José Gutiérrez Vivó.



La multitud al pie del sol y a la espera de José Gutiérrez Vivó.



La otra mirada del Zócalo de aquella asoleada tarde de protesta.

Anexo 2

Gráficas que muestran los recursos emanados a los medios de comunicación en 2007¹

Propaganda del gobierno federal en los principales grupos radiofónicos (Cifras expresadas en pesos)

Medio	Total del gobierno de Vicente Fox en el periodo de 2000 a 2006	Total del Felipe Calderón en 2007	Total
Radio Fórmula	465 millones 661mil 990	77 millones 172 mil 840	542 millones 834 mil 830
Radio Centro	358 millones 559 mil 570	23 millones 980 mil 510	382 millones 540 mil 80
ACIR	206 millones 266 mil 880	27 millones 763 mil 110	234 millones 29 mil 990
Radorama	172 millones 956 mil 710	53 millones 853 mil 350	226 millones 810 mil 60
NRM	176 millones 152 mil 840	44 millones 205 mil 940	220 millones 358 mil 780
Imagen	126 millones 633 mil 670	34 millones 538 mil 90	161 millones 171 mil 760

¹ Las cifras que aparecen en los tres cuadros se obtuvieron del artículo escrito por la periodista Laura Islas Reyes, "Monitor: la cifras del complot", julio de 2008.

Televisa radio	97 millones 469 mil 810	39 millones 230 mil 400	136 millones 700 mil 210
Radio 13	109 millones 968 mil 180	16 millones 693 mil 780	126 millones 661 960
IMER	101 millones 360 mil 490	13 millones 125 mil 210	114 millones 485 mil 700
Rasa	65 millones 326 mil 540	20 millones 982 mil 960	86 millones 309 mil 500
Infored*	71 millones 100 mil 860	10 millones 345 mil 130	81 millones 445 mil 990
Radio Educación	2 millones 901 mil 80	1 millón 361 mil 450	4 millones 262 mil 530

Fuente: Laura Islas Reyes, "Monitor: las cifras del complot", *Etcétera*, México DF., julio de 2008, pp. 4-5; y " Los montos incluyen la suma de radio y *Diario Monitor*, 2001 y 2002, GRC comercializaba publicidad con *Monitor*", *Etcétera*, junio de 2008, p. 5.

Ingresos publicitarios de *Monitor*

	2003	2004	2005	2006	Total de la administración	2007	Total
Infored	1 millón 393 mil 130	14 millones 451 mil	17 millones 254 mil 620	13 millones 941 mil 80	47 millones 39 mil 830	6 millones 596 mil 380	100 millones 676 mil 40
<i>Diario Monitor</i>	8 millones 319 mil 760	4 millones 329 mil	4 millones 815 mil 890	6 millones 596 mil 380	24 millones 61 mil 30	3 millones 748 mil 750	51 millones 870 mil 810

Ingresos publicitarios de algunos diarios capitalinos

Medio	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	Total
<i>El Financiero</i>	25 millones 726 mil 10	22 millones 563 mil 910	28 millones 900 mil 760	19 millones 938 mil	19 millones 706 mil 630	14 millones 436 mil 510	14 millones 169 mil 270	145 millones 441 mil 90
<i>El Economista</i>	10 millones 472 mil 690	12 millones 659 mil 770	16 millones 640 mil 170	17 millones 483 mil	14 millones 20 mil 830	11 millones 516 mil 300	12 millones 241 mil 890	95 millones 3 mil 650
<i>La Crónica de Hoy</i>	11 millones 569 mil 150	13 millones 887 mil 670	20 millones 405 mil 210	15 millones 620 mil	10 millones 12 mil 390	8 millones 611 mil 930	9 millones 847 mil 590	89 millones 953 mil 940

<i>El Sol de México</i>	11 millones 547 mil 660	8 millones 578 mil 960	7 millones 724 mil 570	5 millones 743 mil	6 millones 926 mil 770	6 millones 245 mil 130	4 millones 875 mil 520	51 millones 641 mil 610
<i>Diario Monitor</i>	7 millones 660 mil 180 *	6 millones 9 mil 820	8 millones 319 mil 760	4 millones 329 mil *	4 millones 815 mil 890	6 millones 596 mil 380	3 millones 748 mil 750	41 millones 479 mil 780

Diario Monitor comenzó a circular el 8 de marzo de 2004, cinco días antes *Radio Centro* había sacado del aire a José Gutiérrez Vivó.

Anexo 3

CD con el siguiente material

- Despedida de José Gutiérrez Vivó del 29 de junio de 2007.
- Comunicado del último día de transmisiones de *Radio Monitor* del 23 de mayo de 2008.
- Comentarios de Joaquín López Dóriga sobre el cierre de *Diario Monitor* el 16 de febrero de 2009.
- Notas informativas de Carmen Aristegui sobre el cierre de *Diario Monitor* del 16 de febrero de 2009.
- Entrevistas al conductor Enrique Muñoz, a Martha García, gerente de Promociones.
- Conferencia de prensa en el Club de Periodistas sobre el caso *Monitor*.

Anexo 2

Gráficas que muestran los recursos emanados a los medios de comunicación en 2007¹

Propaganda del gobierno federal en los principales grupos radiofónicos (Cifras expresadas en pesos)

Medio	Total del gobierno de Vicente Fox en el periodo de 2000 a 2006	Total del Felipe Calderón en 2007	Total
Radio Fórmula	465 millones 661mil 990	77 millones 172 mil 840	542 millones 834 mil 830
Radio Centro	358 millones 559 mil 570	23 millones 980 mil 510	382 millones 540 mil 80
ACIR	206 millones 266 mil 880	27 millones 763 mil 110	234 millones 29 mil 990
Radorama	172 millones 956 mil 710	53 millones 853 mil 350	226 millones 810 mil 60
NRM	176 millones 152 mil 840	44 millones 205 mil 940	220 millones 358 mil 780
Imagen	126 millones 633 mil 670	34 millones 538 mil 90	161 millones 171 mil 760

¹ Las cifras que aparecen en los tres cuadros se obtuvieron del artículo escrito por la periodista Laura Islas Reyes, "Monitor: la cifras del complot", julio de 2008.

Televisa radio	97 millones 469 mil 810	39 millones 230 mil 400	136 millones 700 mil 210
Radio 13	109 millones 968 mil 180	16 millones 693 mil 780	126 millones 661 960
IMER	101 millones 360 mil 490	13 millones 125 mil 210	114 millones 485 mil 700
Rasa	65 millones 326 mil 540	20 millones 982 mil 960	86 millones 309 mil 500
Infored*	71 millones 100 mil 860	10 millones 345 mil 130	81 millones 445 mil 990
Radio Educación	2 millones 901 mil 80	1 millón 361 mil 450	4 millones 262 mil 530

Fuente: Laura Islas Reyes, "Monitor: las cifras del complot", *Etcétera*, México DF., julio de 2008, pp. 4-5; y " Los montos incluyen la suma de radio y *Diario Monitor*, 2001 y 2002, GRC comercializaba publicidad con *Monitor*", *Etcétera*, junio de 2008, p. 5.

Ingresos publicitarios de *Monitor*

	2003	2004	2005	2006	Total de la administración	2007	Total
Infored	1 millón 393 mil 130	14 millones 451 mil	17 millones 254 mil 620	13 millones 941 mil 80	47 millones 39 mil 830	6 millones 596 mil 380	100 millones 676 mil 40
<i>Diario Monitor</i>	8 millones 319 mil 760	4 millones 329 mil	4 millones 815 mil 890	6 millones 596 mil 380	24 millones 61 mil 30	3 millones 748 mil 750	51 millones 870 mil 810

Ingresos publicitarios de algunos diarios capitalinos

Medio	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	Total
<i>El Financiero</i>	25 millones 726 mil 10	22 millones 563 mil 910	28 millones 900 mil 760	19 millones 938 mil	19 millones 706 mil 630	14 millones 436 mil 510	14 millones 169 mil 270	145 millones 441 mil 90
<i>El Economista</i>	10 millones 472 mil 690	12 millones 659 mil 770	16 millones 640 mil 170	17 millones 483 mil	14 millones 20 mil 830	11 millones 516 mil 300	12 millones 241 mil 890	95 millones 3 mil 650
<i>La Crónica de Hoy</i>	11 millones 569 mil 150	13 millones 887 mil 670	20 millones 405 mil 210	15 millones 620 mil	10 millones 12 mil 390	8 millones 611 mil 930	9 millones 847 mil 590	89 millones 953 mil 940

<i>El Sol de México</i>	11 millones 547 mil 660	8 millones 578 mil 960	7 millones 724 mil 570	5 millones 743 mil	6 millones 926 mil 770	6 millones 245 mil 130	4 millones 875 mil 520	51 millones 641 mil 610
<i>Diario Monitor</i>	7 millones 660 mil 180 *	6 millones 9 mil 820	8 millones 319 mil 760	4 millones 329 mil *	4 millones 815 mil 890	6 millones 596 mil 380	3 millones 748 mil 750	41 millones 479 mil 780

Diario Monitor comenzó a circular el 8 de marzo de 2004, cinco días antes *Radio Centro* había sacado del aire a José Gutiérrez Vivó.

Anexo 3

CD con el siguiente material

- Despedida de José Gutiérrez Vivó del 29 de junio de 2007.
- Comunicado del último día de transmisiones de *Radio Monitor* del 23 de mayo de 2008.
- Comentarios de Joaquín López Dóriga sobre el cierre de *Diario Monitor* el 16 de febrero de 2009.
- Notas informativas de Carmen Aristegui sobre el cierre de *Diario Monitor* del 16 de febrero de 2009.
- Entrevistas al conductor Enrique Muñoz, a Martha García, gerente de Promociones.
- Conferencia de prensa en el Club de Periodistas sobre el caso *Monitor*.